

LA AGRICULTURA BIODINÁMICA
Y EL SENTIDO DE COMUNIDAD

sky Bright

EL AMOR DE UN GRANJERO

«Con un tono refrescante, sincero y coloquial, Walter Moora nos introduce en los misterios de la biodinámica y comparte los detalles íntimos de su búsqueda permanente del sentido, la sanación y la relación correcta con la tierra».

-Robert Karp, Director Ejecutivo
Byodinamic Farming and Gardening Association

WALTER MOORA

ELOGIOS AL *EL AMOR DE UN GRANJERO*

“*El Amor de un Granjero*, no trata tanto de agricultura si no de un diario de la vida de un hombre, que incluye su amor por la agricultura. Una historia conmovedora.” —**FREDERICK KIRSCHENMANN**, presidente de Kirschenmann Family Farms y líder internacional en agricultura sostenible.

“La historia de Walter Moora cuenta su lucha de toda la vida para honrarse a sí mismo, a su propósito, a sus seres queridos y a la tierra que nos sostiene a todos, es la metáfora general de nuestro tiempo, durante nuestro lugar en la red de la naturaleza y hacia una forma de ser más evolucionada.” —**PENNY KELLY**, autora de *Túnicas: Un libro de los cambios que se avecinan*.

“La gente de todo el mundo está reconociendo que una de las acciones más importantes que pueden llevar a cabo para la salud de sus familias, el medioambiental y el futuro es cultivar alimentos sanos. En *El amor de un Agricultor*, Walter Moora, ofrece inspiración e ideas prácticas para iniciar o profundizar en el cultivo de alimentos sanos y deliciosos que te nutrirán a ti y a un mundo mejor.” —**ALISA GRAVITZ**, Directora Ejecutiva, Green America.

“Walter Moora, nos introdujo en la biodinámica en su granja lechera de Wisconsin hace varios años. El equilibrio entre la inteligencia y la intuición en la transmisión de sus considerables conocimientos y sabiduría, y es un gran placer poder aprender aún más de este recurso de confianza. Estamos seguros de que el libro de Walter hará lo mismo para otros.” —**KAREN PAGE** y **ANDREW DORNENBURG** antiguos columnistas de vino del *Washington Post* y coautores de *La Biblia del Sabor*, ganador del Nautilus Book Award 2010 y del Premio del Libro de la Fundación James Beard 2009.

EL AMOR DE UN GRANJERO

*Vivenciando la Biodinámica y
el Significado de Comunidad*



WALTER MOORA



Alonso, Martin Leopoldo

El amor de un granjero : vivenciando la biodinámica y el significado de comunidad / Martin Leopoldo Alonso. - 1a ed revisada. - Olivos : Martin Leopoldo Alonso, 2023. 156 p. ; 21 x 13 cm.

Traducción de: Juan Ignacio Bustamante ; Martin Leopoldo Alonso.
ISBN 978-987-88-8050-1

1. Agricultura Orgánica. 2. Agricultura Biodinámica. 3. Ecología. I. Bustamante, Juan Ignacio, trad. II. Título.
CDD 631.584

2011

PORTAL BOOKS

An imprint of SteinerBooks / Anthroposophic Press, Inc.

610 Main Street, Great Barrington, MA 01230

www.steinerbooks.org

Copyright 2011 © by Walter Moora

A farmer's love : living biodynamics and the meaning of
community / Walter Moora.

El Amor de un Granjero: Vivenciando la Biodinámica y el Significado
Comunidad-WALTER MOORA

Primera edición en castellano por Stay True Organic
bajo licencia de © by Walter Moora 2023

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida, en cualquier forma o por cualquier medio, electrónico, mecánico, de fotocopia, de grabación o de otro tipo, sin la autorización previa por escrito del editor. Traducido por Equipo Stay True Organic integrado por Juan Ignacio Bustamante, Martin L Alonso.

Revisión general: Antonio Heinze, presidente de Fundación La Chozza. (Granja Biodinámica en General Rodríguez).

Revisión idiomática: Cristina Martínez

Diseño Edición Castellano: Kodama Estudio Creativo

Dirección Editorial: Martin L. Alonso

1. Granja Organica. Filosofía. Anécdotas.

Isbn: 978-987-88-8050-1

Queda hecho el depósito que establece la LEY 11.723

Impreso en Argentina - *Printed in Argentina*

Marzo 2023

CONTENIDO

Prólogo de la Edición Castellana	11
Finca Sagrada en Ecuador. Un Antiguo Lugar Sagrado	13
1. Dejándolo Marchar	21
2. Un Nacimiento y Casi una Muerte	27
3. Expulsado Fuera de la Naturaleza	31
4. El Vuelo de un Pájaro... y La Biodinámica	37
5. Enamorándome	41
6. La Granja Cresset	49
7. Buscando Nuestro Lugar	61
8. Limpiando Ventanas, Cultivando Vegetales, Horneando Pan, y de Vuelta a la Agricultura	67
9. Mis Años Más Difíciles	75
10. Susan Me Presenta a Mis Compañeros de Viaje	81
11. Buscando la Vision Interior en Ecuador	91
12. La Agricultura Biodinámica: El Trabajo de mi Vida	101
13. De Pie Entre el Cielo y la Tierra	107
14. Detrás de la Materia se Encuentran Seres Espirituales	115
15. La Granja Como Ecosistema	121
16. Los Preparados Biodinámicos	125
17. Los Preparados de Estiércol y Sílice en el Cuerno	131
Epílogo	139
Apéndice	151
Obras Citadas y Lecturas Complementarias	157

Deseo dedicar este libro a Susan, mi amada esposa que me ha apoyado tanto en mi sueño de escribir este libro.

...también a mis dos hijos mayores, Eve y David, a quienes quiero mucho y estoy muy orgulloso de ellos.

... y a mi difunta esposa Joan, que compartió gran parte de mi vida adulta. Sé que fui bendecido con su ayuda muchas veces mientras escribía este libro.

AGRADECIMIENTOS

Quiero dar las gracias a Sherry Wildfeuer por pasar muchas horas editando mi libro. En uno de mis viajes de regreso a los Estados Unidos, dispuso de tiempo extra para sentarse conmigo y ayudarme a aclarar algunas de mis ideas sobre lo que subyace en las prácticas biodinámicas.

Sentí que me beneficiaba de sus muchos años de trabajo biodinámico y su dedicación a la producción del *Calendario Biodinámico Stella Natura*.

También tengo que dar las gracias a mi querida esposa Susan por su ingrata tarea de corregir mi gramática y, a veces, de ayudarme a exponer las cosas con mayor claridad.



INTRODUCCIÓN EDICIÓN EN CASTELLANO

Muchas cosas buenas nos han pasado en Ecuador desde que llegamos aquí en 2007. Uno de nuestros principales objetivos era aprender español. Hemos tomado meses de clases de inmersión en español en diferentes partes de Ecuador, donde vivimos con familias locales y tomamos cuatro horas de clases de español todos los días. Aprendí suficiente español para desenvolverme. He construido casas y gestionado una granja, pero es casi imposible mantener una conversación profunda. Esto ha sido muy frustrante para mí y me ha impedido participar plenamente en la vida ecuatoriana.

Mi esposa Susan también ha trabajado duro en su español, y le encanta todo acerca de Ecuador por lo que nos sentimos comprometidos a "¡mantener el rumbo!"

Cuando Martín Alonso gerente espiritual de Stay True Organic, me envió un correo electrónico diciendo que quería traducir mi libro, me emocioné. Esto me dará la oportunidad de explicar quién soy, pero en particular, de describir la agricultura biodinámica. La agricultura biodinámica es profunda e incluso en inglés me cuesta explicar los conceptos que dio Rudolf Steiner. Mi español es totalmente inadecuado para hacer justicia a las innegables verdades que se esconden tras la agricultura biodinámica. Ahora, cuando hable con mis amigos, podré

decirles: "Toma, por favor, lee mi libro y entenderás lo que intento explicarte".

Además, espero que este libro, y especialmente los capítulos sobre agricultura biodinámica, inspiren a los agricultores de Sudamérica a dedicarse a la agricultura biodinámica.



PRÓLOGO EDICIÓN EN CASTELLANO

Ya en las primeras páginas de este libro Walter Moora expresa que su vida ha sido guiada por dos temas centrales, ambos relacionados con el cuidado de la tierra, el primero fue la tarea de producir buenos alimentos mediante la práctica de la Agricultura Biodinámica y el otro tema el de acercar a los no agricultores a la tierra enseñándoles a cuidarla de una manera espiritual desde la perspectiva de un agricultor. Luego celebra que en su adolescencia coincidiera el deseo de sus padres con su interés en introducirse en la Agricultura Biodinámica.

Con la intención de concretar ese deseo que animó su vida recorrió cuatro continentes desarrollando la Agricultura Biodinámica con aparentes resultados diferentes. Vemos claramente observando su trayectoria y las actividades concretas desarrolladas, que Walter Moora transitó una vida dedicada a la espiritualización de la tierra, cosa que se había propuesto y tenía muy en claro que haría desde muy joven, pero también podemos leer entre líneas que a pesar de mencionar y dejar entrever mediante distintas expresiones su tendencia a la introspección y a la soledad, vemos que destinó muchas fuerzas al trabajo orientado al desarrollo de las comunidades en las que vivió, es decir pudo comprender la misión del ser humano de espiritualizar-se (como ser humano) y a la tierra toda como parte

de una unidad indivisa.

En la provincia de Buenos Aires, en Argentina, existe una de las granjas pioneras en la Agricultura Biodinámica del país, “*Fundación La Chozza*”, allí desde sus inicios se reflejan claramente estos mismos ideales que guían su misión, en más de 25 años de existencia trabajaron en esta granja muchos agricultores, que seguramente de haber contado con la afición literaria de Walter Moora nos podrían haber regalado mucho material para enriquecernos de vivencias plenamente humanas como lo hace este libro.

Dr. Antonio Heinze

Presidente Fundación La Chozza



FINCA SAGRADA EN ECUADOR. UN ANTIGUO LUGAR SAGRADO.

Han pasado doce años desde la publicación de mi libro *En inglés*. Estoy sentado en el porche de nuestra finca, Finca Sagrada. Es febrero de 2023 y han pasado tantas cosas que apenas puedo compartirlas. El mundo está cambiando tan deprisa que mucha gente se siente insegura ante los próximos años. Se nos dice que el cambio climático y el colapso económico son inevitables y que provocarán disturbios y convulsiones sociales.

Aunque estos tiempos serán dolorosos, me siento bien al respecto. Mi intuición me dice que seremos una de las muchas comunidades de todo el mundo que darán lugar a una forma mejor de vivir en esta tierra en armonía con la naturaleza. Seremos la mariposa que emerge de la oruga que se ha devorado a sí misma en el capullo.

¿Qué ha sucedido en los últimos doce años, desde que fuimos atacados y robados de forma tan brutal, que puso fin a una era para nosotros? Lo primero que hicimos fue vender nuestra hermosa casa. No había forma de que pudiéramos volver a dormir allí tranquilamente en el paraíso que había sido para nosotros durante los últimos tres años. De hecho, fue como si el

mundo espiritual nos echara de nuestro pequeño paraíso y nos dijera que nuestro trabajo aún no había terminado.

Durante varios meses vivimos en casa de un amigo, todavía en Vilcabamba, pero a la escucha de lo que el mundo nos pedía. Todavía estábamos un poco nerviosos por Vilcabamba y felizmente nos invitaron a visitar varios pueblos de Estados Unidos. Susan iba a hablar de su bien probado método de transformación KINS y yo iba a hablar de mis métodos de agricultura biodinámica. Nos convertimos en nómadas espirituales, caminando de una ciudad a otra, alojándonos en casa de amigos e impartiendo talleres. Fuimos recibidos con gran positividad y nos recuperábamos bien.

Siendo agricultor toda mi vida, esto fue bastante duro para mí, pero me abrió y me preparó para mi siguiente etapa en la vida. Con el tiempo, volvimos a Vilcabamba y a nuestra granja. Decidimos hacer de la granja nuestro centro de atención y construimos una hermosa casa, que luego se convirtió en la casa de la comunidad.

Fue entonces cuando la vida se volvió realmente interesante. Nos habían invitado a convertirnos en miembros de una organización estratégica mundial llamada The Fountain. Fue fundada por Jyoti Ma, muy activa en la promoción de los valores indígenas de reciprocidad y los valores divinos femeninos en el campo de las finanzas. A Susan le venía como anillo al dedo, ya que ese había sido el trabajo de su vida. Al principio no estaba segura de cuál sería mi lugar, aparte de apoyar a Susan, pero me di cuenta de que mis experiencias como agricultor eran cruciales y valiosas para fundamentar las finanzas. Me sentía como si representara a la Tierra en las finanzas y eso significaba mucho

para mí.

Poco después de terminar nuestra casa comunitaria, The Fountain nos preguntó si podían celebrar su reunión anual en nuestra granja. La idea nos entusiasmó. The Fountain está diseñada con ocho asientos, cuatro indígenas y cuatro no indígenas. Los kogi del norte de Colombia ocupan uno de los asientos y, antes de hacer nada, piden consejo al Espíritu practicando, la adivinación. Se les puede ver en los campos, mirando al cielo en busca de consejo. Uno supone que están hablando con el espíritu y recibiendo instrucciones.

En fin, les dijeron que la Finca Sagrada era un antiguo lugar sagrado que necesitaba ser reactivado. Vendrían, pero sólo si podían venir cuatro veces para hacer las ceremonias necesarias, para reactivar el lugar. Cada vez que venían, pasaban muchas horas, a veces en plena noche, haciendo ceremonias. Parte de su trabajo consiste en mantener largas conversaciones entre ellos. Supongo que comparan notas y deciden cómo proceder. Por supuesto, para ellos pueden retroceder y avanzar en el tiempo y viajar por todo el planeta. Incluso pueden viajar entre los planetas y las estrellas.

Así que ahora somos administradores de un antiguo lugar sagrado. Debido a mi formación en geomancia, nada de esto me pareció extraño. Simplemente confirmaba lo que sentía. De hecho, no hace falta ser muy psíquico para sentir las energías pacíficas y curativas de este lugar. En la tercera visita de los Kogi, nos invitaron a construir una réplica de una de sus casas espirituales, a la que llaman la Casa del Pensamiento Original. Al principio, esta idea no me entusiasmó. ¿Qué hacer con una Casa de los Espíritus? Me imaginaba a las vacas entrando y

haciendo caca en ella. Sin embargo, decidí construirla. Fue un gran honor que los koguis confiaran en nosotros. De hecho, los koguis esperaban que fuera la primera de doce casas en todo el mundo que crearían una nueva red espiritual.

Decidí ir a Santa Marta Colombia, donde viven los Kogi, presentarme a los seres espirituales de allí y ver una Casa Espiritual por mí misma. En ese momento, Susan tenía algunos problemas de salud y yo estaba pensando en vender la granja. No veía la forma de mantener la granja y cuidar de Susan. Se lo comenté a una de las mamos. Menos mal. Me miró a lo lejos y me dijo que la finca no estaba en venta. Me sorprendió un poco. Si ese era el caso, el espíritu debía actuar y encontrar una salida.

Mientras construíamos la Casa de los Espíritus, los mamos koguis bajaron a bautizarla con una ceremonia. Habíamos invitado a unos veinte amigos de todo el mundo para que se unieran a nosotros. Mientras los koguis encendían una hoguera en medio de la casa, recalcaron que "¡este fuego no debía apagarse nunca!". Como pueden imaginar, ¡me quedé sorprendido y amedrentado! A los koguis les hizo mucha gracia y se rieron de su broma cósmica.

Sin embargo, es el fuego lo que mantiene la casa viva y en el centro de nuestra comunidad. Tenemos que atender el fuego tres o cuatro veces al día. A menudo, nuestros voluntarios lo asumen como una tarea. A algunos incluso les gusta dormir en las hamacas suspendidas en la casa de los espíritus. Mantener el fuego encendido por voluntad propia es todo un entrenamiento espiritual. Una vez oí a un mamo explicar que un fuego ceremonial atendido por seres humanos es como un cocinero en una cocina donde preparamos el sustento para los seres invisibles

que mantienen el mundo en marcha. Es una forma hermosa de dar gracias y bendiciones a toda la belleza que nos rodea.

Con los años, creamos un hermoso programa de voluntariado. A menudo contábamos con seis u ocho voluntarios de todo el mundo que compartían su vida con nosotros. Sé que ayudamos a cientos de buscadores espirituales en el camino del destino de sus vidas. Esto me produjo un profundo placer.

Luego, en 2022, se hizo evidente que Susan tenía problemas de memoria. Ahora tiene Alzheimer, pero todavía puede funcionar bastante bien, aunque tenemos un asistente para ella. Sigue siendo muy inspiradora y el alma de la fiesta. A Susan le resultaba confuso tener que convivir constantemente con gente nueva y decidimos irnos de la casa comunitaria. No me di cuenta del vacío que esto dejaría en la comunidad. Las pequeñas cosas seguían saliendo mal y no podíamos ofrecer a nuestros voluntarios el apoyo que necesitaban. Tuvimos que interrumpir nuestro programa de voluntariado.

La forma en que ocurrió fue muy dolorosa para mí. Todas las viejas puertas se cerraron, pero las nuevas aún no se habían abierto. Ahora estamos a principios de 2023. Susan tiene 81 años y yo 73. Es extraño cómo el destino, o tal vez "kali", la diosa de la destrucción, puede arrebatarnos lo más preciado de la forma menos ceremoniosa.

Los koguis nos han dicho que no podemos vender la finca. Llevamos varios años trabajando en una hoja de ruta para transformar Finca Sagrada en una comunidad, en lugar de que Walter y Susan sean los únicos propietarios.

Para cumplir nuestros sueños y permitir que Finca Sagrada siga adelante, hemos creado una empresa SAS. En Estados

Unidos, esto se llamaría sociedad de responsabilidad limitada. En lugar de poseer un título de propiedad de la tierra, las personas poseen acciones en la empresa SAS. Prevemos que cuatro o cinco familias o individuos, incluidos Susan y yo, vivan en el terreno. Además encontraremos financiación para construir nuestro centro de retiros que será dirigido por miembros más jóvenes que apoyen la misión de Finca Sagrada. Esto permitirá que Finca Sagrada sea autosuficiente.

Susan y yo nos conocimos hace 22 años. Quién nos iba a decir que acabaríamos administrando un lugar sagrado en las montañas de Ecuador. Este ha sido nuestro hijo. Para mí ha sido un viaje especial. Hace unos años hice un viaje de regresión vital. Me mostraron que en una vida anterior yo era un conquistador español que cerraba los lugares sagrados. Esto fue muy doloroso para mí. Verme como un conquistador era todo lo que desprecio. Ahora, en esta vida, se me ha dado la oportunidad de redimir lo que ayudé a destruir.

Estamos llenos de esperanza para el futuro de Finca Sagrada. Tenemos un grupo de apoyo maravilloso. Trabajamos en estrecha colaboración con Kinship Earth (kinshipearth.org), una organización sin ánimo de lucro de Estados Unidos que está llevando adelante el trabajo de Susan. Esto nos da acceso a una audiencia global

Si entras en nuestra página web, finca-sagrada.com, encontrarás esta descripción.

Bienvenidos a Finca Sagrada

Finca Sagrada es una comunidad agrícola biodinámica situada en un valle sagrado aislado en las montañas del sur de Ecuador. La propiedad está diversificada, con aproximadamente veinte acres de pastos de regadío, bosque de alimentos y jardines, además de otros ochocientos acres de tierra de montaña, delimitada por un río y un arroyo. Walter y Susan Davis Moora se mudaron de Estados Unidos a Ecuador en 2007 y poco después compraron Finca Sagrada. Walter ha sido agricultor biodinámico durante cincuenta y dos años y Susan ha sido una líder en la industria de la inversión social, a menudo llamada la madrina de la inversión social.

Finca sagrada ha sido designada como Tierra Sagrada por los Kogi, considerada un portal a reinos superiores, consagrada por los Kogi Mamos (sacerdotes sagrados). Los Kogi son chamanes indígenas de Sudamérica que han realizado rituales sagrados y autorizado la construcción de una estructura conocida como la "Casa del Pensamiento Original". La Casa mejora profundamente la conexión de nuestros visitantes con lo sagrado de la naturaleza

Como guardianes de las tierras sagradas, estamos al servicio de la Tierra y vivimos en reciprocidad con su generosidad. Estamos construyendo una comunidad que honra la sacralidad de la tierra y apoya la diversidad de sus miembros, permitiéndonos experimentar y practicar un flujo de generosidad, y encontrar nuestros verdaderos papeles como co-creadores de la vida en la Tierra.

Imaginamos una comunidad próspera, multicultural, multigeneracional y con distintos niveles socioeconómicos. Esto incluye agricultores, curanderos, profesores, innovadores, nómadas digitales y jubilados que se sientan atraídos por nuestra misión y nuestra visión. La vivienda incluirá una mezcla de viviendas comunitarias y privadas.

Nuestra misión

Finca Sagrada ejemplifica un centro de aprendizaje multicultural basado en la granja, donde la gente puede volver a conectar con uno mismo, la comunidad y la naturaleza a través del pensamiento sincero.

Si estás de acuerdo con nuestra visión de convertirnos en una de las muchas comunidades de todo el mundo que ejemplifican una forma sincera de vivir en armonía con la nueva tierra, puedes seguir nuestro progreso en finca-sagrada.com.

Bendiciones y paz a todos los de buena voluntad.

Con amor, Walter y Susan Davis Moorara



CAPÍTULO UNO

DEJÁNDOLO MARCHAR

Cuando cumplí los diecisiete años ya sabía que quería dedicarme a la agricultura, y la mayor parte de mi vida he seguido mis sueños. Hubo momentos durante los cuales tuve que hacer otras cosas, pero en esos momentos nunca fui feliz. Más tarde, en Diciembre de 2006, cuando cumplí los 57, decidí que era el momento de parar. La decisión no fue fácil, pues yo estaba decidido a seguir con la agricultura hasta que el banco me cerrara por fin. Llevaba nueve años en mi granja de Wisconsin y era mi última oportunidad de conseguirlo. En realidad necesitaba hacer que esta granja funcionara, ya que todo mi ser estaba atado a tener una granja biodinámica modelo. Era más que por dinero; era parte de mi ser, para demostrar que la agricultura biodinámica de verdad funciona y demostrar la riqueza del suelo trabajado de esa manera.

Mi pobre esposa Susan miraba cómo me hundía. Incluso puso buena parte del dinero de su jubilación para apoyar a mí y a la granja. Todavía disfrutaba bastante del trabajo, pero no como antaño. Levantarme a las 4:30 de la mañana en una cristalina mañana de Enero en Wisconsin, con las estrellas girando sobre mí, ya es un premio en sí mismo. Sin embargo, ya no había desafío. Sentado en el tractor ocho horas seguidas, intentando

recoger el maíz antes de la lluvia, ahora parecía un trabajo más apropiado para un hombre más joven. Seguía siendo demasiado terco para dejarlo, por lo que mi cuerpo simplemente decidió por mí. Cada mes se me rompía la espalda... en realidad se me *desencajaba*. Era tan doloroso que debía permanecer acostado y no era capaz de moverme. El simple hecho de hacer pis en una botella me llevaba diez minutos, diez minutos de un dolor espantoso. Después de tomar relajantes musculares y analgésicos durante dos días, podía llegar rengueando hasta la consulta del osteópata. Mientras tanto, mi peón, quedaba exhausto con el ordeño y las demás tareas. Yo tendría que volver a trabajar antes de haber sanado en forma correcta y aún con dolor. Y eso da miedo. Mi cuerpo me estaba diciendo que ya era hora de dejarlo, pero mi mente aún no estaba dispuesta. Susan tiene una buena amiga, Martine, que es vidente, y me ayudó a ver la luz para poder seguir con mi vida. Ella percibió mi miedo a que mi vida se acabara si fracasaba como agricultor.

Antes de mudarme a Wisconsin en 1998, tuve una pequeña granja en Upstate, Nueva York, donde cultivábamos verduras y horneábamos pan. Para mantenerme ocupado durante los inviernos, construí con ladrillos rojos un horno a leña en el que se podían hornear hasta 300 hogazas de pan por día. Me especialicé en panes europeos de masa madre -los mejores del pueblo, por lo que me fue muy bien. Sin embargo, sentía que debía estar dedicándome a la agricultura y que había perdido mi vocación. Aunque me iba bien en lo económico y tenía una esposa maravillosa y dos estupendos hijos adolescentes, de manera secreta deseaba morirme. Pensaba que tal vez en mi próxima encarnación podría hacerlo mejor y seguir con lo que

estaba destinado a hacer. Martine había detectado mi deseo de morir y me sugirió reprogramarlo para convertirlo en algo positivo. Entonces pensamos tres frases que me repetiría a diario: "Estaré bien aunque no



*Vista de la montaña Mandango desde
nuestra primer casa en Ecuador*

me dedique a la agricultura. El trabajo que haga en mi vida no será un desperdicio si no me dedico a la agricultura. Puedo seguir viviendo en el campo y mantenerme en contacto con la agricultura". La última frase me permitió hacer la transición hacia el futuro. Seis meses después, decidí vender mis vacas y mi maquinaria y rescindir el contrato de arrendamiento de la granja.

Susan estaba lista para un cambio, porque durante toda nuestra vida los dos habíamos trabajado muy duro.

Empezamos a hablar de un año sabático para recuperarnos y reorientarnos. Nos adentramos en lo desconocido, y la serendipia jugó con nosotros. Ahora vivimos en nuestra propia casa en la sierra de Ecuador, con las más bellas vistas que se pueda imaginar. Esperamos salvar el abismo Norte - Sur por el bien de ambos... y para nosotros mismos. Vivimos justo encima de Vilcabamba, en el sur de Ecuador, a una altitud de unos cinco mil pies. Ya en la década de 1960 se abrió una carretera a través del puerto de montaña, lo que hizo que el valle fuera accesible a los vehículos. Hoy en día, hay una treintena de pequeños albergues y hoteles, pero ha conservado su encanto, con una pequeña plaza rodeada

de tiendas locales, restaurantes y la iglesia.

Aquí me siento como en casa. Apenas puedo creerlo, pero a menudo paso horas en el patio, inmerso en la naturaleza. Durante casi cuarenta años me dediqué en principio a la agricultura, y ahora quería experimentar el "ser" en lugar del "hacer". Me fijé un programa en el que cada mañana, antes de desayunar, meditaría, pasaría un rato estudiando español y luego me dedicaría a escribir este libro. Si me sobraba algo de tiempo, saldría a caminar por la naturaleza o pasaría más tiempo en el patio. Mientras estoy escribiendo, me doy cuenta de que puedo llevar a más personas a explorar las maravillas de la biodinámica con este libro de lo que jamás habría podido con una "granja biodinámica modelo", y eso me da una gran alegría.

Un amigo cree que me siento cómodo aquí porque nací en la línea del Ecuador, en Borneo, y ahora he regresado al Ecuador, pero del lado opuesto del mundo, a 1.500 metros de altura y con un nuevo idioma que aprender. Creo que hay otras razones. Pertenecemos a un grupo cuántico durante muchos años, y parte de nuestra práctica espiritual consistía en pasar con ligereza sobre la Tierra y vivir en paz con el resto del mundo. En Estados Unidos es difícil no dejarse arrastrar por el consumismo. Aquí, vivir sin mucho es una forma de vida.

Hace poco volvimos a Wisconsin durante un par de semanas y hojeé unos viejos catálogos de ropa. Sentí ganas de sacar mi tarjeta de crédito y pedir unas bonitas camisas de 55 dólares. Sin embargo, no las necesitaba, porque ya me había comprado unas camisas muy bonitas de cinco dólares en Ecuador. Y luego está el tema de la Seguridad Nacional... siempre parece que hubiera una alerta de agente naranja en los Estados Unidos. Es duro ser

parte de la mentalidad del miedo y saber que muchas cosas que hacemos en los Estados Unidos contribuyen al miedo.

En la vida, tenemos tres caminos congruentes. Nuestro trabajo, o vocación; el grupo de personas con las que vivimos o tenemos karma; y nuestro propio desarrollo personal. Estos aspectos pasan a primer plano en diferentes momentos de nuestra vida.

Ahora me siento bendecido de poder tomarme un tiempo y trabajar en mi propio desarrollo antes de que la "vida" me alcance de nuevo.

He tenido dos temas principales en mi vida, ambos relacionados con el cuidado de la Tierra. Uno ha sido sanar la Tierra y producir buenos alimentos a través de la agricultura biodinámica y el otro, acercar a los no agricultores a la tierra. Quiero enseñarles a todos cómo podemos cuidar la Tierra de una manera espiritual. Quiero hablar de la espiritualidad de la Tierra desde la perspectiva de un agricultor. Necesito algo de tiempo para sumergirme en la belleza de la Tierra y rejuvenecerme. Sin haberlo planificado en forma consciente, la vida nos trajo aquí a uno de los lugares más bellos de la Tierra y nos sentimos bendecidos. En lo que respecta a un país concreto, después de haber cultivado en cuatro continentes, no tengo raíces; pero me siento arraigado a la tierra del mundo.



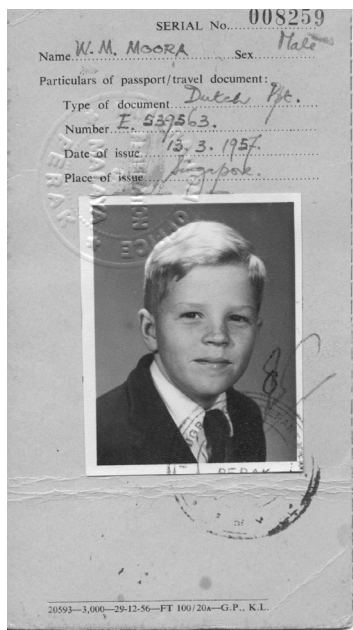
CAPÍTULO DOS

UN NACIMIENTO Y CASI UNA MUERTE

Siendo yo un joven, mi familia se mudó muchas veces. Mi padre, creció en Indonesia, un paraíso tropical, parte del imperio de las Indias Orientales de los Países Bajos. Mi abuelo, siendo holandés, y por ende viajero, dirigía la oficina de correos en Surabui, una de las grandes ciudades, y allí disfrutaban de las comodidades de la vida colonial. Al jubilarse él en los 1930s, mi padre tenía 14, así fue como volvieron a casa, en Holanda. Pienso que mi padre siempre anheló regresar a su hogar de la infancia, pero la 2da Guerra Mundial se interpuso, e Indonesia exigió su independencia.

Mis padres se conocieron durante la guerra, mientras Alemania ocupaba Holanda, y a pesar de los riesgos, se casaron y empezaron a construir una familia. Mi hermana Liesbet nació en 1944, en una Europa devastada, y 2 años más tarde llegó mi hermano Johannes. Mi padre ansiaba salir de la desolación de la guerra y regresar a sus raíces de la infancia. Se unió a una compañía que estaba abriendo un aserradero en la selva de Borneo. Esto fue en 1948, cuando Indonesia se recuperaba de la ocupación japonesa y acababa de declarar su independencia de Holanda.

Llegar hasta la aldea, requería de un viaje en bote. No



El pasaporte de mi infancia

tengo recuerdos de ese tiempo, pero creo que el viaje llevaba unos cinco días desde Jakarta, Indonesia. La selva donde nací, es ahora una ciudad de medio millón de personas, pero en ese tiempo era un asentamiento de nativos con dos o tres parejas más de holandeses que estaban empezando con el trabajo de aserraderos. El trabajo de mi padre era implementar los elementos de infraestructura tales como caminos y electricidad. Más allá de los pantanos y la jungla, mi padre planificó e inició una nueva

ciudad. Nunca volví a visitar esa ciudad, pero la vi una vez en las noticias, porque estaba habiendo disturbios allí.

Luego de la llegada, mi madre quedó embarazada de mí. No creo que yo haya estado en los planes, siendo que mi madre estaba tratando de encontrar su lugar en un asentamiento en la selva, junto con su marido y dos niños. Era demasiado riesgoso tener un bebé en la jungla, donde los servicios médicos eran insuficientes. Por lo que mi madre tuvo que tomar el bote a Jackarta, donde ella y yo pudiéramos recibir los cuidados adecuados. Pero sin fortuna, ella se sintió sola en la extraña ciudad, y su forma de crianza, en nada la había preparado para esta situación. Siendo de una voluntad recia, ella pronto regresó

para estar con su marido a pesar de los riesgos. Yo nací con la ayuda de dos mujeres holandesas que vivían también allí. Parece ser que había un doctor del lugar, pero lo habían enviado a otro sitio, por ser más un estorbo que una ayuda. Aun así, era quien me salvaría la vida unas horas más tarde. Al parecer contraí una enfermedad tropical, levantando una fiebre muy alta, y no había nada que hacer al respecto; yo iba a morir. Sin embargo, estaba de suerte. Al final el médico confesó a mi padre que tenía una nueva y maravillosa droga llamada “penicilina”. El sólo sabía la dosis para aplicar en adultos, y esperaba poder calcular, junto con mi padre, la proporción adecuada para un bebé de 12 horas de vida.

Como resultado, sobreviví siendo un poco no deseado, y nacido en un mundo caluroso y húmedo, con precaria sanidad y con un pinchazo de penicilina. Durante mucho tiempo he tenido el sentimiento de que mi nacimiento no fue un momento feliz para mí. Hace poco, visité a Jay, una hipnoterapeuta, que me ayudó a revivir mi nacimiento. Al entrar al canal de parto, sentí una vez más el dolor y el enojo por ser no deseado. Era mi derecho tener una madre amorosa que me acompañara en mi viaje desde el mundo espiritual al mundo físico. Y yo no quería nacer sin aquello. Fue mi hermana Liesbet quien me hizo sentir bienvenido, en su amor y entusiasmo por su nuevo hermanito. Más adelante mi madre pudo envolverme con su amor y calor, y pude ser parte de la constelación familiar. Mi nacimiento me enseñó a ser independiente y perceptivo ante el hecho de no ser querido. En esos tiempos era difícil confiar en las personas. Mirando mi vida hacia atrás, es interesante cómo a menudo me programo para confirmar mi creencia de no ser querido.



CAPÍTULO TRES

EXPULSADO FUERA DE LA NATURALEZA

Luego de un desafiante primer día de vida, creo que las cosas se acomodaron, pero no tengo forma de estar seguro, ya que la historia de mi familia prácticamente desapareció. Mis dos padres fallecieron hace unos 20 años y Liesbet, que era cinco años mayor que yo y que recordaba mejor nuestra juventud, murió de un tumor cerebral hace más de dos años. Lo que si se, es cuando tenía alrededor de 2 años, tuve que escapar de Borneo.

Por aquel entonces, Kelantan, o la parte inferior holandesa de Borneo, se volvió parte de Indonesia y las tropas de liberación llegaron disparando sus armas. Mientras marchaban por el pueblo, nuestros padres nos hicieron acostar en el piso y pusieron colchones y muebles a nuestro alrededor. Más tarde salimos de allí en un bote con el cual desembarcamos en Malasia, que estaba gobernada por los británicos. Para los colonos de allí, la vida era confortable. Teníamos una linda casa con cuatro sirvientes y el club de natación estaba en la misma calle, solo a cinco minutos. Nuestra madre nos llevaba a la pileta todas las tardes, donde podíamos jugar con nuestros amigos y nos manteníamos frescos en el agua mientras las señoritas podían sentarse y charlar o jugar a Mahjong.

Pero mi madre se aburrió de este estilo de vida frívolo y

como ella era maestra de jardín de infantes, empezó su propia escuela. Los niños la adoraban y cuidaba a 25 de ellos con la ayuda de la criada. Pero esto no siempre era tan genial para mí. No me gustaba compartir mi madre con tantos chicos. Un día estaba tan molesto que hice un gran berrinche y mi madre llamo a la ayudante y le dijo que me llevara al baño hasta que me comportara en forma correcta. Esta fue una experiencia horrible para mí y todavía recuerdo el sentimiento de no ser querido y ser rechazado por decir lo que necesito. Sé que mi madre tenía un trabajo que hacer, pero lo podría haber manejado de forma diferente. Me hubiese gustado que me sostuviera y me hiciera saber que era la persona más importante de su vida en ese momento. Ese pequeño episodio seguro reforzó mi sentimiento de no poder confiar en el mundo y de que era mejor no mostrar mis sentimientos. Pero en general y a pesar de todo, sé que viví en un hogar muy amoroso.

Parte de la vida tropical era viajar cada tanto de vuelta hasta el país de origen. Cada tres años teníamos vacaciones pagas por seis meses. Los vuelos comerciales todavía eran algo para unos pocos, por lo que siempre tomábamos un crucero de tres semanas desde Singapur que pasaba por India, seguía hacia arriba por el Canal de Suez y llegaba hasta Inglaterra vía el Mar Mediterráneo. Era un viaje increíble, excitante. Después alquilábamos una casa de campo en Holanda para usar de base mientras viajábamos por Europa y visitábamos familiares. En uno de estos viajes, cuando tenía siete años, mis padres tuvieron que decidir a qué internado mi hermano mayor y mi hermana asistirían. En la época de las colonias inglesas era la costumbre mandar a los niños allí a los nueve años, para recibir una

educación correcta y poder ser adoctrinados para ser parte del sistema. Eligieron el Michel Hall School, a unos 50 kilómetros de Londres. Era un internado mixto que se basaba en el método educativo Waldorf desarrollado por Rudolf Steiner y permitiría que los tres estuviésemos en la misma escuela.

Al final de las vacaciones mis hermanos tuvieron que empezar las clases, por lo que mi madre y yo nos quedamos en Inglaterra por seis meses más. Se me permitió acompañarlos a la primera clase, por lo que hice muchos amigos y amé a mi maestra. Fue un dolor muy grande para mí volver a Malasia y a la escuela local del ejército. Todavía me acuerdo el día en que decidí que había tenido suficiente de ella. Yo era un niño soñador y no tenía idea de lo que estaba diciendo el maestro, lo cual tampoco me molestaba. Me llamo al frente de la clase y entonces se dio cuenta de que estaba comiendo una golosina. Yo no sabía que estaba prohibido. Me hizo escupirla frente a todos y pararme en un rincón. Cuando volví a casa aquel día, informé a mis padres que no volvería a aquella escuela y que quería ir a la de Inglaterra. Hice tanto escándalo cada día que al final cedieron y me pusieron en un avión a Inglaterra con unos amigos de ellos. A la gran edad de siete años volví al internado durante las Pascuas, y tuve suerte de que nosotros tres, mis hermanos y yo, estuvimos en el mismo hotel con otros veinte niños. Liesbet venía cada noche a leerme un cuento para que me durmiese. Amaba la escuela y todavía tengo algunas cartas que mi maestra envió a mis padres. Ésta fue escrita justo después de que volví.

Querida Sra. Moora,

da la sensación que Walter ya se acomodó por aquí y parece muy feliz, con excepción de que se piensa demasiado inteligente para la clase uno y así se lo hace saber a todos. No estoy segura por qué piensa de esta manera, salvo que escribe fácil y bien. En cualquier caso, trabaja muy duro y disfruta las clases. Él tiene mucha personalidad y es un buen chico, por lo que guiará a los otros niños en el buen camino. Me puedo imaginar cuánto extraña a los chicos, creo que fue muy valiente de su parte al dejar venir a Wally y estoy segura de que estará mucho mejor lejos de aquella escuela.

Mis mejores deseos,

Joyce Russell

Otra carta que fue parte del reporte del periodo de la clase uno fue la siguiente.

Wally trabaja bien en el salón, pero también valora el tiempo de juego. Ya no dice que es demasiado inteligente para la clase por que se ha dado cuenta que algunos de los otros saben más que él. Está muy bien para su edad, sabe todas las letras y está listo para empezar a leer en el próximo periodo. Su escritura es muy buena y su trabajo con los números por sobre la media. Su mejor amigo es David Newbatt, ya que ambos están juntos en el hotel y al ser ambos coléricos pueden estar allí para el otro. Se hacen muy bien. Wally es amigo de todos los chicos, muchas veces lo invitaron a salidas. Es bueno por naturaleza y

muy divertido, por lo que todos lo aman.

Suya sinceramente,

Joyce Russell

Tengo memorias muy buenas de aquellos tiempos, pero siempre me sentí un poco diferente ya que tenía el acento de un extraño sin importar a donde fuera. Incluso luego de vivir en Estados Unidos por más de treinta años, la gente aún me pregunta de dónde soy. Con sus tres hijos en Inglaterra mi madre se vio dividida entre estar con su esposo en Malasia y estar con nosotros, por lo que cuando tenía nueve años todos nos mudamos a Nueva Zelanda para poder estar juntos como familia.

Nuestra primera casa allí fue en el campo, rodeada de plantaciones y arbustos. Nos permitían vagar por los alrededores y explorar la naturaleza. Recuerdo una tarde en particular, mientras pasaba junto a un matorral, escuche pájaros que de alguna manera sonaban diferente a los que conocía. Nueva Zelanda es famosa por sus pájaros nativos, bien conocidos por sus hermosas canciones. Yo siempre me había sentido uno con ellos, pero ahora los pájaros se sentían como algo ajeno a mí, como si yo ya no fuera parte de la naturaleza. Era un espectador y me sentí horrible. Fue un momento fugaz, pero siempre recordé esa sensación de ser desterrado del paraíso. He pasado gran parte de mi vida tratando de recuperar la unidad con la naturaleza y el mundo espiritual.



CAPÍTULO CUATRO

EL VUELO DE UN PÁJARO ... Y LA BIODINÁMICA

Mi vida parece moverse en ciclos, y cada siete años las cosas parecen cambiar. Cuando tenía siete años tomé la decisión de ir al internado, y cuando cumplí los catorce, llegó otro gran cambio. Yo era muy cercano a Liesbet y para entonces ella se casó con un ganadero de ovejas. Su prometido tenía una hermosa granja llena de colinas con siete mil ovejas y cuatrocientas cabezas de ganado, todo esto en setecientas hectáreas. La granja parecía un parque y se ubicaba al final de un camino de ripio de un kilómetro y medio. La tierra se dividía en muchos potreros y el verdor se extendía de una colina a la siguiente. En los valles entre ellas, había lagos y estanques y montes de arbustos nativos. Aquí y allá había rebaños de ovejas y vacas, y la tranquilidad invadía todo el lugar.

Durante mis vacaciones me quedaba en la finca y ayudaba con el trabajo. Todo el manejo del ganado lo hacíamos a caballo. En la época de los partos pasábamos de seis a ocho horas dando vueltas, ayudando a las ovejas que tenían problemas y salvando corderos perdidos. Era primavera y un hermoso día de cielo azul, los halcones revoloteando en lo alto, los corderos jugaban y se escuchaba el suave llamado de las madres. Sentí que la vida

era buena. Había otros días en que la lluvia atravesaba hasta la montura, y para la hora del almuerzo mis manos estaban tan rígidas y frías que apenas podía deshacer las correas de la cincha y el freno. Pero estos días también traen recuerdos de animales salvados y de buen trabajo realizado.

En contraste, estas vivencias me resultaron más significativas que la escuela. Mirando atrás, me di cuenta que la escuela secundaria no podría darme lo que necesitaba. Quería ser parte del mundo y tener éxito, y trabajé duro para que me vaya bien en lo académico y en los deportes. Tenía amigos también, pero hacia los dieciséis me sentí decepcionado por la humanidad y suspiraba por la soledad de la finca. Aunque no me di cuenta por entonces, la escuela no me podía dar el lugar que necesitaba para mi búsqueda del espíritu y aprendí a esconder mi verdadero ser. Me gustaba la vida en la granja, me permitía alejarme de la gente. Disfrutaba del trabajo y de estar en la naturaleza. Esta podía parecer dura e indiferente, pero yo la aceptaba como era. Decidí entonces que mi vocación era el ser granjero.

Me gradué del secundario en 1966, cuando el movimiento hippie estaba en su apogeo y de verdad creíamos que podíamos cambiar el mundo. El libro de Rachel Carson, *Silent Spring*, me confirmó mis sospechas de que estábamos peleándonos con la naturaleza y nos dirigíamos por un camino descendente y de destrucción. Las fotografías de nuestro planeta tomadas desde el espacio me movilizaban en particular, me hacían sentir la belleza y la fragilidad de la Tierra.

Luego de la escuela secundaria, trabajé en granjas por dos años y después fui a una escuela de agricultura por dos periodos de seis meses. Entre ambos periodos trabajé otros seis meses más.

Durante estos dos primeros años en granjas, estuve haciendo cursos por correspondencia y luego de todas estas experiencias obtuve mi diploma en agricultura. Estas experiencias me dieron una buena base en la agricultura convencional pero mientras tanto buscaba la forma en que la práctica diera cuenta de la espiritualidad de la Tierra y me permitiera trabajar con esas fuerzas.

Tuve suerte, ya que mis padres simpatizaron con mis intereses y me introdujeron en la agricultura biodinámica. Aquí encontré una creencia que concebía el mundo físico como un reflejo del mundo espiritual y que aseguraba que se puede trabajar en forma directa con esas fuerzas espirituales. En ese momento, estaba trabajando en una hermosa finca que se asentaba sobre una meseta, entre el océano y las montañas. Pasé muchas horas sentado en un tractor en el campo. Según los estándares modernos, eran tractores pequeños, sin cabina, aire acondicionado ni radio. No estaba tan aislado de la naturaleza como lo estaría hoy en un tractor moderno.

Arar era en especial divertido. Se necesitaba mucha habilidad para mantener las filas rectas y uniformes. A medida que la rueda delantera del tractor se movía lenta por el surco, podía mirar hacia atrás y ver la tierra doblarse en largas crestas. Las gaviotas nos seguían todo el tiempo en busca de larvas y gusanos. Había mucha paz. Estaba solo todo el día y no tenía acceso a medios de comunicación como periódicos o televisión.

Me había interesado por la Antroposofía y estudiaba por las tardes. Una noche, estaba acostado en la cama meditando, cuando me sentí flotando en la esquina de la habitación, mirando mi cuerpo desde afuera. Esto me asustó de verdad porque no sabía

cómo volver a entrar. El shock me devolvió a mi cuerpo, pero como no tenía a nadie con quien hablar sobre la experiencia, decidí dejar de hacer esa meditación en particular. Ahora, por supuesto, me encantaría repetir la experiencia, pero mi mente está demasiado llena de distracciones.

Mientras trabajaba en esa granja, tuve un accidente y me lastimé la muñeca con una motosierra. Me corté dos tendones y en el hospital me enyesaron el brazo. No pude trabajar durante dos meses y aproveché para visitar algunas granjas biodinámicas. Me sentí atraído por un agricultor en especial y por la forma en que detenía nuestra conversación para mirar hacia el cielo y seguir con la mirada el hermoso vuelo de un halcón. Se estaba acercando a la jubilación y yo sentí que tenía una profunda sabiduría y gratitud hacia la naturaleza. Si esto es lo que la agricultura biodinámica genera en una persona, entonces quería seguir sus pasos. Poco tiempo después, dejé Nueva Zelanda para aprender sobre agricultura biodinámica en Inglaterra.



CAPÍTULO CINCO

ENAMORÁNDOME

Mi hermano Johannes vivía en Irlanda del Norte, en una comunidad que tenía una granja biodinámica, y decidí unirme a él allí. Luego de cuatro años en granjas aisladas y la escuela agrícola, la transición a una comunidad tan intensa, de doscientas personas, fue difícil para mí. Glencraig, como se llama, es parte del movimiento global Camphill que trabaja con personas con discapacidades del desarrollo. Es una propiedad mágica con un pequeño rebaño de vacas lecheras y extensos jardines que se encuentra justo en Belfast Lough. El trabajo en la granja fue adaptado a las necesidades de las personas con discapacidades del desarrollo y se trata de mantener el lugar de trabajo simple y amigable para las personas. En esa época, ordeñábamos a mano de seis a ocho vacas y siempre había mucho trabajo de pala y carretilla para los que podían hacerlo. Por otro lado, teníamos tractores y equipamiento para hacer el trabajo pesado como la cosecha.

Glencraig también tenía una escuela para niños con discapacidades del desarrollo y un curso de capacitación de tres años para los compañeros de trabajo. Las iniciativas Camphill funcionan de forma que todos somos voluntarios sin paga, y todos compartimos nuestras vidas con los discapacitados. Por

otro lado, todas nuestras necesidades financieras eran atendidas, incluidas las vacaciones, y me sentí bien con este arreglo.

En Glencraig experimenté el cuidado de la tierra como una actividad comunitaria y no responsabilidad exclusiva del agricultor. Cada domingo por la mañana, teníamos una reunión del grupo de tierra, a la que asistían muchos de los miembros de la comunidad. Los agricultores daban informes de la actividad de la semana y proyectos futuros. Debido a que la comunidad intentaba ser autosuficiente en alimentos, las amas de casa siempre estaban interesadas en saber sobre las verduras y otros productos, incluida la cantidad de galones de leche que recibirían cada semana, y en ocasiones los agricultores expresaban quejas por ello. Sucedió una vez que las vacas se escaparon porque alguien había dejado un portón abierto, y como consecuencia las verduras quedaron pisoteadas. También discutíamos sobre las necesidades a largo plazo y cómo encajarlas con los recursos de la comunidad. Siempre surgían preguntas, como si necesitábamos un tractor nuevo y, de ser así, cómo lo pagaríamos.

A mí, lo que me resulto más significativo de Glencraig fue la base espiritual de la comunidad. Todas las mañanas después del desayuno, las personas de los diferentes hogares se reunían y leían un pasaje de la Biblia. Luego, el sábado por la noche, las casas asistirían a una “noche bíblica” basada en la Última Cena. Nos sentábamos en silencio durante veinte minutos, luego se encendía una vela y nos movíamos a la mesa del comedor para compartir una comida sencilla de pan, sal y un vaso de jugo de uva. Mientras comíamos, conversábamos sobre las experiencias especiales que hubiésemos tenido durante la semana, evitando los problemas cotidianos. Luego se limpiaba la mesa y se leía la Biblia. La

persona que leía guiaba la conversación mientras todos se iban uniendo. Era fundamental para la cohesión de la comunidad leer la Biblia cada mañana y, una vez a la semana, unirse en comunión con los demás miembros. También celebrábamos las fiestas con actividades artísticas como producciones teatrales basadas en el aspecto espiritual de cada fiesta. Había oportunidades para participar en grupos de estudio, durante los cuales se leía uno de los libros de Rudolf Steiner. A menudo, los domingos por la noche, uno de los líderes de la comunidad daba una conferencia.

Me encantaba el aspecto espiritual de la comunidad, pero después de seis meses de una vida tan intensa, me agoté. Todavía luchaba con sentimientos de incomodidad con la gente. Debo haber sido tímido, porque la gente a veces bromeaba, "¡Walter dijo tres palabras hoy!". Desde mi perspectiva, estaba tomándomelo con calma mientras veía cómo funcionaba todo, después de haber estado solo en las granjas durante tanto tiempo. Por otro lado, había más mujeres jóvenes que hombres en la comunidad, y sabía que me estaban observando.

Los tres años anteriores habían sido solitarios para mí y estaba un poco abrumado por toda la gente y las actividades comunitarias. Por las noches, se esperaba que los jóvenes dirigieran actividades con los adultos discapacitados, y me encontré supervisando sesiones en la piscina climatizada con una de las compañeras de trabajo. Joan usaba un bikini y tenía ojos oscuros y brillantes, y me enamoré de ella. Vivía a dos casas de la mía, y me di cuenta de todos los domingos, alrededor de las dos de la tarde, enviaba cartas a su hogar de origen. Pensé entonces en darle unos minutos de ventaja para luego salir y encontrarla en forma accidental. Pero ella era mucho más astuta que yo.

Años después me dijo que la primera vez que me vio supo que nos casaríamos.

Parte de mis problemas en Glencraig provenían del hecho de que estaba exhausto. Joan y yo éramos jóvenes y estábamos enamorados, por lo que nos quedábamos hablando y besándonos hasta la medianoche o la una de la madrugada, antes de irnos a dormir. En Irlanda del Norte comienza a clarear poco después de las 3 a.m. Entonces me despertaba y esperaba a que dieran las seis para ir a ordeñar las vacas. Paul, el otro granjero, estaba casado y tenía un bebé que lloraba toda la noche, por lo que no venía a ordeñar en forma regular. Ordeñar ocho vacas a mano antes del desayuno, con muy poco sueño, no era la manera correcta de comenzar el día. Después de seis meses, necesitaba un cambio y solicité el ingreso al Emerson College, una escuela antroposófica en Sussex, Inglaterra, y donde fui aceptado.

Fue maravilloso ser un estudiante con poca responsabilidad. Después de Glencraig, donde todo era tan intenso, necesitaba dar un paso atrás y absorber todo lo que había experimentado. Extrañaba de manera terrible a Joan; estaba molesta conmigo por dejar Glencraig y hacer lo mío. Ella había decidido regresar a los Estados Unidos y obtener su maestría en educación Waldorf.

En el Emerson, podía relacionarme con los otros estudiantes tanto o tan poco como quisiera. La escuela se basa en el trabajo de Rudolf Steiner y ofrece un año básico de estudios antroposóficos, que puede continuar con un segundo año de especialización. El programa no se basa en créditos ni calificaciones, por lo que se orienta por completo al auto enriquecimiento. Las mañanas eran más intelectuales, con conferencias y grupos de estudio, y el resto del día se dedicaba a actividades como manualidades

y carpintería. Si la vida se ponía demasiado intensa, tenía mi refugio favorito en la biblioteca, donde podía leer o hacer novillos, y también la posibilidad de hacer caminatas de tres horas en el bosque de Ashdown.

Mientras tanto, de regreso en los Estados Unidos, Joan decidió que tomaría un puesto de maestra de escuela en la Waldorf Kimberton School, en el sureste de Pensilvania. Esto fue difícil para mí, ya que no tenía ningún interés de mudarme a los Estados Unidos. Sin embargo, los padres de Joan me ofrecieron pintar su casa, así que acepté y pasé el verano pintando en Long Island. Al final del verano, decidimos que nos casaríamos y nos mudaríamos a Pensilvania.

La escuela Waldorf poseía también una granja de 200 hectáreas, pero el antiguo administrador todavía la cultivaba de manera convencional. Al otro lado del río, acababa de comenzar una nueva comunidad de Camphill con 140 hectáreas de tierra. Pronto empezarían a cultivar la tierra en forma biodinámica y me mudé allí para ayudar en la operación. La tierra había sido propiedad de Alarik y Mabel Pew Myrin, quienes estaban asociados con Sunoco Oil. El Sr. Myrin fue alumno del trabajo de Rudolf Steiner y ayudó a establecer la Waldorf Kimberton School en 1941. Después de su muerte, el resto de la propiedad se entregó a la comunidad de Camphill.

Tenía 24 años cuando me casé. La ceremonia de boda tuvo lugar en el antiguo salón de baile de la mansión. Mientras el sacerdote entraba en la habitación, experimenté un momento de confusión, y los velos del mundo espiritual se levantaron. La sala estaba llena con nuestros amigos y los miembros de la comunidad, mientras que rodeando y llenando el espacio por

encima y alrededor de nosotros, seres espirituales velaban y celebraban el sacramento de nuestro matrimonio. Sentí que tanto nuestros amigos como aquellos seres espirituales eran testigos de nuestros votos. Fue un recordatorio de que nuestro mundo no está separado del mudo espiritual y de que nuestras acciones eran importantes en muchos niveles.



Walter y Joan con los suegros y la hermana de Walter y su marido

Joan y yo pasamos los siguientes cuatro años en Camphill, Kimberton. Ella daba clases en la escuela y viajaba de un lado a otro. En verdad era una excelente maestra; puso su corazón y alma en ello y los estudiantes la amaban. Ser parte de dos comunidades intensas no fue fácil, y nos dimos cuenta de que de manera eventual nos iríamos. Las escuelas Waldorf piden un compromiso de tiempo por parte de los maestros a medida

que avanzan con sus clases a través de los grados. Después de terminar el cuarto grado, empezamos a buscar nuestra propia granja.

Mientras tanto, se me había brindado una maravillosa oportunidad de asumir la administración de la finca de la escuela para comenzar la conversión hacia las prácticas de la agricultura biodinámica. No solo aprendí a administrar una granja, sino también a vivir en una comunidad intencional. Ordeñábamos unas cuarenta vacas y cultivamos ciento veinte hectáreas. Hacia el final, había cuatro compañeros de trabajo y tres personas con discapacidad mental en la finca. Parecía demasiada gente para mí, pero eso es parte del trabajo de Camphill y de la vida comunitaria. Además, tenía muchas ganas de averiguar si podía cultivar por mi cuenta sin el apoyo de una comunidad.

Cuando terminó el año escolar, empacamos y comenzamos a buscar nuestra finca. Ambos teníamos veintiocho años y estábamos listos para descubrir qué podíamos hacer por nuestra cuenta.



CAPÍTULO SEIS

LA GRANJA CRESSET

Joan escribió un libro sobre nuestros primeros nueve meses en la granja Cresset, pero estaba bastante esterilizado. Escribir le permitió superar los momentos difíciles y recordar los buenos. Amaba la tierra, y puso su corazón y su alma en la granja, pero si se lee entre líneas, se puede sentir lo difícil que fue de hecho. Era primitivo; mucho trabajo duro y todo el dinero que se iba a la granja. Ella tenía poco conocimiento de agricultura y le era difícil aportar mucho, por lo que siguió mis ideas.

Mientras estuvimos en Camphill ahorramos 28,000\$, pero no era suficiente para comprar una granja, vacas y equipo. Farmers Home Administration fue nuestra institución crediticia. Nos otorgó una hipoteca de 100,000\$, a treinta años, por el tres por ciento de la granja y un préstamo de 40,000\$, a siete años, para nuestro ganado y maquinaria. Los pagos mensuales de esos préstamos ejercieron mucha presión sobre nuestro presupuesto y dejaron poco margen de error.

Teníamos nuestras 45 hectáreas de buena tierra, pero el granero estaba deteriorado y la vivienda era grande y antigua, sin aislamiento térmico, y estábamos en el norte del estado de Nueva York. En el invierno, hacía tanto frío en nuestra cocina, que los guisantes que remoábamos durante la noche para preparar la



*Joan de vacaciones poco después
de nuestro matrimonio*

sopa, se congelaban. Mirando hacia atrás, les haría pasar por eso de nuevo a mi esposa e hijos otra vez, pero también fue un tiempo maravilloso. Todavía siento que fue mi mejor momento, aunque en algunos niveles fracasó.

Como un joven de veintiocho años, era maravilloso poner mi corazón y mi alma en el desarrollo de la granja. Después de dos años, pudimos comprar un terreno vecino con 50 hectáreas que hizo posible que pudiéramos cultivar todo

el alimento que necesitábamos. Esto era importante para mí como parte del modelo biodinámico. Poco después, tomé un curso de elaboración casera de queso y pudimos construir una casa de quesos, donde elaborábamos queso Gouda. Llamamos a nuestra granja Cresset Farm. Un cresset es un recipiente que contiene aceites preciosos, y sentimos que la granja era como un recipiente dentro del cual podían suceder cosas especiales.

Aunque Joan se crió en los suburbios de Long Island y estaba acostumbrada a tener gente alrededor y un alto nivel de vida, me siguió de buena gana en mi sueño de ser parte del movimiento social “de regreso a la tierra” y a criar a nuestra familia. No fue educada para la vida en la granja y nunca aprendió a hacer cosas como conducir un tractor, pero por cierto fue indispensable en

otros aspectos. Recuerdo el día en que nuestro vecino condujo hasta nuestro patio y necesitaba que moviéramos nuestro tractor para poder salir de nuevo. Simplemente supuso que Joan podía moverlo, y una mirada de asombro se dibujó en su rostro cuando Joan le informó que no sabía cómo arrancarlo.

En la década de 1980, la mayoría de las esposas de las granjas familiares podían ayudar con el tractor, haciendo tareas como rastrillar el heno. Pero Joan hizo mucho más que eso. Ella logro generar una sensación alrededor de la casa y el jardín que hacía agradable estar cerca. Ella creó comunidad para nosotros. Tenía una habilidad social que hacía que la gente se sintiera como en casa y querida. Tengo muchos recuerdos especiales. En el verano, después de un duro día de hacer heno, todos bajábamos al Parque Estatal Long Point en el lago Cayuga. En ese momento todavía estaba sin desarrollar y había poca gente. Era maravilloso relajarse, jugar con los niños, nadar en el agua fresca y luego hacer un picnic como cena y hablar mientras se ponía el sol. Para entonces, teníamos a Eve y Dave, y se sentaban felices en nuestro regazo mientras la tarde se volvía tranquila y el anochecer se convertía en noche.

Joan, maestra nata, les contaba un sinfín de historias a los niños y conocía todo tipo de juegos que los mantenían ocupados en los largos días de invierno cuando hacía demasiado frío para salir a la afuera. En el verano, cuando había trabajo en el campo para hacer, a Dave le gustaba salir conmigo en el tractor. Después del almuerzo, Joan feliz me daba a Dave y prometía ir a buscarlo pronto. Sabía que el tractor lo adormecía después de unos diez minutos, pero esto no le molestaba. Él se sentaba en mi regazo, y después de unos diez minutos se quedaba dormido.

Por el resto del tiempo tenía que agarrarlo y levantarle la cabeza para que no se le ladeara. Mientras tanto, necesitaría una mano libre para dirigir el tractor y al mismo tiempo levantar y dejar caer el implemento al final y al principio de cada hilera.

Mientras tanto, Joan disfrutaba de su tiempo libre de maternidad y retrasaba su regreso prometido. Después del almuerzo, era la hora de la siesta para los niños y, a menudo, era mi trabajo asegurarme de que no jugaran mientras se dormían. Me acostaba en el suelo y a veces me dormía antes que los niños. Cuando se daban cuenta se iban en forma sigilosa, solo para ser atrapados por su madre, quien también me regañaba por no cumplir con mi deber.

Celebrábamos festivales en momentos especiales e invitábamos a amigos, y más tarde, después de que Joan comenzara a enseñar de nuevo, las familias de su clase nos visitaban. A la gente le encanta visitar granjas que todavía tienen una escala humana, y los establos de puntales, donde se atan y manipulan las vacas a diario, son lugares acogedores para estar. Para los niños, era en especial agradable cuando, en el momento del ordeño, su maestra o su esposo los ayudaban a lavar la ubre de una vaca y luego exprimir la leche de la ubre.

Cuando empezamos a hacer queso, teníamos festivales del queso. Un año, unas setecientas personas nos visitaron en un solo día, con autos estacionados arriba y abajo del camino. Teníamos una tina de queso de 3000 kilos y generalmente hacíamos alrededor de 250 kilos de queso cada dos días. Para los festivales, hacíamos queso por la tarde para que la gente pudiera ver el proceso, mientras afuera había payasos y músicos entreteniendo. Manteníamos las vacas adentro y todo estaba

impecable. También, en la parte trasera de la granja, teníamos dos pares de caballos que tiraban de carretas de heno para que la gente se subiera y paseara.

El momento era el correcto. Era un hermoso día de otoño, con todos los árboles en pleno color otoñal. Fue en especial agradable para nosotros ver a Dave, que tenía cuatro años. Se sentó al lado del conductor durante todo el día, por completo feliz. El festival fue un éxito económico para nosotros. La comunidad descubrió nuestra casa de quesos y tuvimos muchos clientes habituales a lo largo de los años.

Sin embargo, la vida también era difícil. Teníamos problemas de liquidez y era difícil vender todo nuestro queso. Teníamos cuarenta y cinco vacas y suficiente leche para hacer 250 kilos de queso cada dos días. A comienzos de la década de 1980 había un gran excedente de leche y las empresas lácteas no aceptaban nuevos clientes. Por ello, aunque seguíamos haciendo queso y llenando nuestra sala de maduración, no teníamos ingresos. Además, el valor del dólar era alto, lo que significaba que no podía competir con los quesos Gouda importados. El queso importado costaba \$1,80 la libra, mientras que yo tenía que vender mi queso a \$2,25 o vender la leche. Entonces se hizo imposible vender queso al por mayor sin perder dinero.

Incluso era peor que el Departamento de Agricultura y Mercados de Nueva York (Ag and Market) me estaba haciendo pasar un mal rato. La agricultura es una actividad en forma fuerte regulada y todo debe ser inspeccionado y aprobado, incluido el etiquetado. Se me decía que no podía llamar a mi queso "orgánico", ya que por supuesto todos los quesos son orgánicos. Esto fue muy molesto, porque "orgánico" era lo que

diferenciaba mi queso de la competencia. En ese momento, la comida orgánica recién se estaba haciendo popular y aún no se habían establecido estándares oficiales.

El oficio puede ser intimidante, así que fui a ver a mi abogado, quien me hizo ver que mi granja valía menos que el costo de demandar a Ag and Market, pero que debería hablar con el miembro local de la asamblea, Steve, para ver si se podía hacer algo al respecto. Este resultó ser el jefe del Comité de Agricultura de la Asamblea. Me conto que dos años antes se había pedido a Ag and Markets que presentara estándares orgánicos, pero no se habían molestado en hacer algo al respecto. Steve preguntó con amabilidad al Departamento dónde estaban los estándares del queso orgánico, para que yo pudiera entender sus normativas. Una semana después, recibí una carta que decía que podía llamar mi queso "orgánico", pero qué en el futuro, hable en forma directa con Ag and Markets. Sí, se siente muy bien vencer al sistema.

Era difícil depender siempre de pasantes para hacer el trabajo y también el compartir nuestra casa con ellos. Fue en especial duro en invierno. Nuestra única fuente de calor era la estufa de leña en la sala de estar. Las habitaciones de arriba a menudo podían estar bajo cero, así que nos apiñamos alrededor de la estufa para mantenernos calientes. Una familia con dos niños pequeños y un par de becarios veinteañeros no siempre eran compatibles. Levantarse a las cuatro y media de la mañana para ordeñar las vacas era en especial doloroso. Me levantaba sin encender las luces para no despertar a Joan. Toda la ropa estaba dispuesta en un orden especial, primero los calzoncillos largos, con la parte de arriba dentro de la camisa y el suéter, listos para

sacarlos por la cabeza sin torcerlos, y luego la parte de abajo, los jeans y los calcetines. El vestirse era muy rápido. Una vez abajo, avivaba la estufa de leña y me ponía el overol. Los forros aislantes de las botas siempre los dejábamos debajo de la estufa, para que los pies estuvieran calientes y secos. Una vez en el establo, hacía calor, ya que los cuerpos y la respiración de las vacas mantenían el establo por encima del punto de congelación.

Tuve mucho que aprender sobre los inviernos en el norte del estado de Nueva York. En el otoño, cuando estaba mojado, se hacían surcos en los carriles cuando acarreábamos el maíz de los campos o sacábamos el estiércol. Luego, en el invierno, los surcos se llenaban de agua y se congelaban. Durante el clima frío, las vacas estaban en el establo la mayor parte del tiempo y las canaletas detrás de las vacas debían limpiarse todos los días. Las vacas producen suficiente estiércol cada día como para llenar un esparcidor de estiércol, y este debe transportarse a las pilas de compost antes de que se congele. Ese primer año hubo muchos días en que mi tractor se atascaba en los surcos congelados y tenía que salir con un pico y romper el hielo. Un par de años más tarde, se resolvió el problema cuando pude comprar un tractor con tracción en las cuatro ruedas.

Eventualmente, mi visión de por qué estaba cultivando se perdió con todo el trabajo duro y las presiones financieras. Trabajaba ochenta o noventa horas a la semana solo para realizar lo que se necesitaba y me olvidé del lado espiritual de la vida. Solo estaba esforzándome para demostrar que podía lograrlo. Esto hacía que no estuviese allí lo suficiente para Joan. En la ceremonia de boda de la Comunidad de Cristianos, el sacerdote se volvió hacia mí y me dijo:

Walter, ilumina el camino ante
Joan
Con la luz
Que el Resucitado
Hace resplandecer en tu espíritu

Luego se volvió hacia Joan y le dijo:

Joan, sigue a Walter
En la luz
Que el Resucitado
Hace resplandecer en tu alma

Joan tenía la sensación de que yo no estaba encarnando la luz espiritual que ella necesitaba para seguir y, por lo tanto, quería irse. Esto fue devastador para mí y no sabía qué hacer. Amaba a Joan y a los niños y no podía imaginar la vida sin ellos. La granja estaría vacía sin su presencia, pero yo solo sabía cómo cultivar y no podía imaginar cómo proporcionar a la familia lo que necesitaban, sin una granja. Traté de apoyar sus necesidades. Sus padres la visitaron y la acompañaron a buscar un departamento en Ithaca. Joan solicitó puestos de enseñanza Waldorf en la Costa Este.

Recuerdo una noche de Febrero en la que llevé a Joan a Boston para una entrevista de trabajo. Conducía a través de tormentas de nieve con Eve y Dave en la parte de atrás. No pudimos salir de Boston hasta las seis de la tarde, cuando las máquinas quitanieves al final despejaron las rutas. Había prometido a mi pasante que intentaría volver a la granja para el ordeño de la mañana. Todavía estaba nevando un poco, y conduje toda la

noche por la autopista de Massachusetts y la de Nueva York, encajado entre camiones con remolque y la nieve cayendo sobre el parabrisas. Intentamos detenernos para descansar, pero hacía demasiado frío y tampoco podíamos permitirnos un hotel.

Años más tarde, Eve me dijo que no se pudo dormir aquella noche; solo sabían que mamá y papá estaban cambiando sus vidas. Al final llegamos a casa a tiempo para que yo pudiera acostar a mis hijos y salir a ordeñar. Luché en mi interior mientras Joan trataba de encontrar el lugar adecuado para ella y los niños. Después de escribir este capítulo, pregunté a Eve si tenía algún recuerdo de esos tiempos y, como una mujer de treinta años, me respondió:

Hola papá,

Es muy agradable leer tu historia y recordar aquellos tiempos. Tu escritura es hermosa. Tengo muchos recuerdos de nuestro tiempo en la granja Cresset. Uno de mis mejores es de la Navidad en la granja. Recuerdo salir contigo y Dave a elegir y cortar un árbol de Navidad en Nochebuena, y luego colgar cuerdas de palomitas de maíz y manzanas en el árbol con mamá, junto con nuestros adornos (esos platillos dorados y velas). Recuerdo cómo salíamos al establo y le cantábamos a las vacas, y recuerdo cantar alrededor del árbol y contar historias durante las noches santas. Recuerdo bastante bien la Navidad en esa vieja casa. Recuerdo el fuego encendido en la estufa cerca del árbol.

También recuerdo las fiestas en la finca y lo divertido que era que toda esa gente viniera a visitarla. Recuerdo

momentos en que teníamos niñeras, siempre estaba triste y molesta cuando te fuiste (cuando era muy joven). Muchos de mis recuerdos en realidad están relacionados con experiencias traumáticas, como cuando mamá tuvo un accidente automovilístico y la pintura roja se derramó sobre mí y la asustó. Recuerdo haber jugado con Laurie, Jordan y Russell también (y recuerdo cuando murió). Recuerdo la subasta de la granja y que mamá tenía un dolor de cabeza terrible cuando terminó, estaba acostada en el sofá de arriba, en la reforma que agregamos a la casa. Tengo el recuerdo de ver un fantasma (o algún espíritu) caminando por mi habitación una mañana temprano y recuerdo a nuestro interno Daren. Podría seguir escribiendo muchos más recuerdos, pero te hablaré de ellos si quieres.

De todos modos, me encantó leer tu capítulo.

En ese momento de gran tristeza e incertidumbre, recibí un gran regalo que me sostuvo y cambió mi vida. Me acababa de ir a la cama y Joan todavía estaba abajo, cuando un ser poderoso entró en la habitación. Este ser irradiaba luz y amor y me comunicaba que era por completo amado y aceptado tal como era. Supe que tenía una compañera increíble que nunca se iría ni dejaría de creer en mi bondad. Después de un tiempo, el ser se había ido y me quedé llorando de gratitud. Sabía que pasara lo que pasara y por muy doloroso que fuera, todo iba a ir bien. De alguna manera, esta experiencia generó un cambio en mí que me permitió volver a ser la luz que Joan necesitaba experimentar; pude volver a brillar ante ella. No creo que demasiadas cosas

cambiaran a nivel externo y todavía tuve que seguir trabajando duro en forma increíble para mantener la granja en marcha. Sin embargo, sabía que toda la creación era perfecta y amada hasta un punto inimaginable para nosotros.

Desde que nos mudamos a nuestra granja, Joan había estado ayudando a iniciar una escuela Waldorf en Ithaca, a unos cincuenta kilómetros de distancia. Cuando Dave cumplió tres años, ella comenzó a enseñar en el jardín de infantes. El viaje era largo, pero le encantaba enseñar y conocer a más personas. Luego, la escuela se mudó más lejos y el viaje a ella era de una hora en cada sentido. Joan y los niños tenían días largos y llegaban a casa cansados. Todavía estábamos luchando con las finanzas, y sentí que estábamos dando vueltas sin ira a ninguna parte. Además, con todo el duro trabajo físico, mi nervio ciático me molestaba y me hacía andar rengo.

Al final, después de siete años, decidimos vender la finca. En ese momento, en 1985, la industria láctea estaba en desorden y nuestros dos vecinos también estaban en bancarrota y en subastas. La inversión en nuestra casa de quesos no tenía valor de reventa, y con la devaluación del valor de las granjas lecheras, la Administración de Hogares de Agricultores dijo que volvería a comprar todas nuestras tierras y activos por un dólar y perdonaría todos nuestros préstamos. Nos permitieron quedarnos con nuestro coche y unos diez mil dólares en queso que vendimos durante los meses siguientes. Pude vender todo el equipo de queso, que luego tuve que mandar a Wisconsin.

Todavía recuerdo cuando cerré la puerta del camión U-Haul antes de salir, pensando que estaba cerrando la puerta a todos mis sueños. Es extraño cómo pensé que estaba vendiendo la

finca por el bien de la familia, pero años más tarde Joan dijo que le encantaba y que se habría quedado.



CAPÍTULO SIETE

BUSCANDO NUESTRO HOGAR

Éramos cuatro en la familia. Corría el año 1985. Dave, el menor, estaba por cumplir cinco y Eve estaba lista para el primer grado. Joan y yo teníamos treinta y cinco años. Para distraernos de la granja y la experiencia de la subasta, nos había prometido un viaje alrededor del mundo, que incluiría Nueva Zelanda. Perder una granja es desgarrador y se siente un poco como perder un hijo. Sabía que no podría procesarlo de inmediato y que era mejor pensar en otra cosa por un tiempo. . como un viaje.

Un agricultor se define por su lugar y trabajo. Aunque nuestra granja todavía estaba deteriorada cuando nos fuimos, las personas que sabían de agricultura dijeron que realmente habíamos arreglado el lugar. Estaba haciendo un queso del que estaba orgulloso y lo vendía por todo el país. En mi trabajo, tenía un ritmo diario de ordeño y faenas y el ritmo anual de las estaciones. Siempre apurado en la primavera, tratando de poner los cultivos en la tierra. El verano se dedicaba a hacer heno y el otoño a acopiar el maíz o llenar el silo por última vez. Incluso en el invierno estaba ocupado alimentando y manteniendo a las vacas limpias y cómodas. No hay mucho tiempo para pensar en quién eres. Yo era un granjero con una familia. ¿Qué más había

que eso?

Después de vender la granja, tuve que enfrentar esa pregunta existencial y tratar de averiguar quién soy sin granja. La agricultura tiene dos caras. Por un lado, puede ser muy espiritual; trata del nacimiento y la muerte, de crear y destruir materia. En el sacramento de la comunión, en la iglesia cristiana, el pan y el vino se elevan en forma simbólica a la carne y la sangre del Cristo resucitado. Los granjeros que pasan todo el día trabajando en el mundo físico son como sacerdotes oficiando en la naturaleza. Estamos de manera constante transformando la materia en sustancia viva que alimenta al ser humano. Por otro lado, la agricultura es muy física y puede arrastrarte hacia el materialismo. Administrar una granja es un poco como administrar un negocio de camiones; tienes que llevar el alimento a las vacas y luego llevar todo el estiércol a los campos. No se gana bien y requiere muchas horas. Tal vez por eso ocupa el último lugar en la elección profesional de muchos jóvenes.

Me encontraba un poco perdido con respecto a nuestro futuro, así que Joan y yo guardamos todas nuestras cosas en el granero de un amigo y nos fuimos. Esta vez, buscamos nuestro lugar en todo el mundo, no solo en la costa este. Dos dimos cuenta que necesitábamos volver sobre nuestras vidas anteriores y ver si podíamos encajar en uno de esos lugares de nuevo. Después de todo el trabajo duro, fue agradable relajarse y mi ciática pronto mejoró.

Todavía estábamos interesados en el movimiento de Camphill, y luego de un tiempo, nos unimos a Morne Grange, una comunidad Camphill en Irlanda del Norte, no muy lejos de donde nos conocimos con Joan. Dirigí la pequeña granja

lechera del lugar y Joan enseñó a los niños. Sin embargo, nos dimos cuenta de que no era el lugar adecuado para nosotros. Aunque en verdad admiro a las comunidades intencionales del movimiento Camphill.

No me sentía cómodo y quería una mayor independencia. Sentí que al unirme a Camphill tendría que sumergirme en la comunidad y renunciar a mi individualidad. Sentí que si lo hiciera más adelante, me levantaría de nuevo, renovado y más fuerte, pero aún no estaba listo en ese momento.

Después de seis meses en Morne Grange, fuimos a Nueva Zelanda, volando en Singapore Airlines. La aerolínea nos dio un trato especial para hacer escala y quedarnos tres días casi sin cargo adicional. Se incluyó un lindo hotel y todo tipo de tours. Nuestra pequeña familia pasó un tiempo maravilloso como turistas. En Singapur se estaba celebrando el Año Nuevo, por lo que hubo un poco de ruido y estaba lleno de gente, pero fuimos a templos, espectáculos de danza tradicional y los típicos lugares para comprar cosas. Esta experiencia fue muy diferente y emocionante para nuestros niños del campo.

Nos quedamos en Nueva Zelanda durante dos meses maravillosos. Nos alojamos en la granja de mi hermana Liesbet, que tenía un hermoso huerto de kiwis justo sobre el río. Mis padres vivían a solo veinte minutos de distancia, así que Eve y Dave al final pudieron conocer a sus abuelos y yo pude reconectarme con mis raíces.

Mientras estábamos allá, también llegó de visita mi hermano Johannes, con su esposa y sus dos hijos. Habíamos decidido que alquilaríamos una caravana y pasaríamos tres semanas recorriendo la Isla Sur. Los cuatro niños eran nuevos los unos

para los otros pero les encanto jugar juntos, y las esposas también se hicieron buenas amigas. Era más una cuestión de si los dos hermanos se aguantarían mutuamente en un espacio reducido.

Todo estuvo bien; nos turnamos para conducir hasta que pasé por debajo de un puente bajo y demolí la parte superior de la camioneta. Por suerte, estábamos cerca de un punto de distribución y en tres días llegaría otra camioneta. Tengo que admitir que estaba un poco conmocionado, pero Johannes y yo decidimos que no alquilaríamos un automóvil durante los próximos tres días, ya que Nueva Zelanda tiene un buen servicio de autobús.

Pero diez minutos más tarde, cuando estábamos descargando la caravana y sin más discusión de por medio, Johannes me informó que había decidido alquilar un coche. Esto trajo todo tipo de recuerdos de la niñez, en los que yo como hermano menor acompañaba en forma pasiva mientras mi hermano mayor me pasaba por encima. Había pasado los últimos veinte años superando esto, y no estaba dispuesto a caer en viejos patrones.

Cuando bajé los escalones de la caravana con un montón de papel higiénico, me informó de su decisión. Empecé a gritarle mientras lanzaba rollos de papel higiénico en su dirección. Condujo de regreso a la casa de nuestro amigo y yo tomé un colectivo y caminé. Continuamos nuestra pelea verbal frente a los niños y las esposas, y yo amenacé con poner fin a las vacaciones. Sin embargo, nuestras esposas lograron suavizar la situación.

Cuando nos despedimos, mi hermano me dijo que los sentimientos que tenía de nuestra niñez eran mi problema y que no eran su culpa. Lamentó que yo estuviera molesto, pero no lamentaba cómo habían sido las cosas cuando crecíamos. Tal vez

tenía razón en que era mi problema y no el suyo. Me sentí bien por haberme defendido a mí mismo en lugar de permitir que nuestra relación cayera en viejos patrones. Hace poco tiempo, Johannes y su pareja me visitaron, y en conversaciones sobre nuestra juventud dijo que lamentaba que hubiera sido tan difícil para mí; él no había sido consciente de ello.

Esto hizo una gran diferencia para mí. La forma en que crecemos en una familia establece patrones con los cuales vivimos la vida, patrones de los que nos es difícil salir. Las disculpas sinceras pueden transformar una situación en una experiencia positiva. Terminamos teniendo unas vacaciones maravillosas y, por las noches, Joan y yo terminamos durmiendo en la carpa, para evitar la caravana, que estaba llena de gente con todos los niños.

Mientras estuvimos en Nueva Zelanda, visitamos varias granjas biodinámicas, pero no nos sentimos llamados a quedarnos allí. Al cabo de dos meses, llegó el momento de encontrar un lugar donde estar y acepté un puesto en la granja de la Kimberton Waldorf School, la escuela donde Joan había enseñado ocho años antes.



CAPÍTULO OCHO

LIMPIANDO VENTANAS, CULTIVANDO VEGETALES, HORNEANDO PAN, Y DE VUELTA A LA AGRICULTURA

La granja que pertenecía a la Escuela Waldorf había sido comprada por el Sr. Alarik Myrin allá por la década de 1930. El deseaba que se convirtiera en una granja biodinámica modelo y una escuela, pero no sucedió de esa manera. Si se inició una escuela Waldorf, pero la granja se había gestionado utilizando técnicas convencionales durante mucho tiempo. Unos años antes de mi llegada, la administración había cambiado y un grupo de jóvenes agricultores estaban gestionando la explotación de forma biodinámica. La situación era perfecta para nosotros. Había una escuela Waldorf para los niños y, en el futuro, Joan podría enseñar cuando hubiera un puesto disponible. También la granja era parte del programa de escuela y las clases venían al establo para ayudar con las tareas del hogar.

La granja tenía muchos lugares hermosos para caminar, así que invitamos a las familias de la escuela a visitarla cuando quisieran. También creamos algunos festivales maravillosos. En la primavera, tuvimos la bendición agrícola basada en el Día de Rogan. Este fue el día en que los primeros colonos bendijeron sus tierras y pidieron buenas cosechas para el año siguiente.



Una clase desarrollándose en nuestra granja

Hicimos que los niños tiraran de un viejo arado con una cuerda larga por el jardín mientras todos cantábamos. Luego pusimos en el surco una hogaza de pan hecha con trigo del año pasado, la cubrimos con tierra y pedimos una buena cosecha para ese año. Terminamos el día con un paseo en carruaje por la granja.

Pudimos ayudar a iniciar el programa Agricultura Apoyada por la Comunidad (CSA) en la granja. Lo integramos en el organismo de la granja dando estiércol de vaca a quien lo necesitara e incluyendo a los jardineros en algunas de las decisiones de la finca. La nueva tienda agrícola y el CSA, junto con los animales y la belleza del lugar, brindaron una verdadera oportunidad a los miembros de la comunidad escolar para sentirse conectados con la tierra.

Cuando llegamos, la granja estaba en déficit financiero, y la junta estaba tratando de encontrar formas de eliminar la pérdida



La clase con nuestros chanchos

que le generaba. Ya había comenzado la construcción de una agro tienda y una planta embotelladora de leche y yogurt. Como la granja estaba en Seven Stars Road, cambiamos el nombre a Seven Stars Farm y el yogur se vendió como Seven Stars Yogurt, que ahora se comercializa con éxito en todo el país.

También armé una propuesta para que el negocio de la granja sea una propiedad separada de la escuela, y se maneje aparte, como un negocio con fines de lucro. La junta escolar pensó que era una propuesta maravillosa, pero el otro granjero del lugar estaba en contra de la idea. Se produjeron una serie de manejos políticos y pronto quedó claro que pasarían años antes de que ocurriera un cambio real. No me quería quedar atrapado trabajando con un compañero difícil, y Joan quería regresar a Ithaca, ya que le habían ofrecido un puesto de maestra allí. Por lo tanto, después de un año, regresamos a Ithaca. Esta vez era Joan la que tenía

trabajo y asumimos que yo encontraría mi camino. Alquilamos una casa en Ithaca mientras buscábamos un lugar para comprar. Era obvio que iba a tener que cambiar de profesión, pero no estaba seguro de cuál sería. No tenía habilidades aparte de la agricultura. Hice un poco de carpintería, pero luego el trabajo se acabó. El sueldo de maestra de Joan apenas podía mantenernos, y nos estábamos quedando sin recursos, así que tomé un trabajo en una empresa de limpieza. Creo que fue durante este tiempo que aprendí sobre humildad. Limpiar salas de cine y casas de fraternidades era lo peor. Sin embargo, aprendí cómo podía hacer buen dinero limpiando ventanas y teniendo mis propios contratos, y después de seis meses empecé mi propio negocio. Limpieza Sparkle, como lo llamé, se especializaba en limpieza de cristales. También arme un equipo con el que limpiamos un complejo de cines Hoyts y algunos edificios de oficinas. Estaba acostumbrado a trabajar el día de Navidad, pero limpiar dieciséis cines era una actividad que no tenía el mismo corazón que el ordeño de las vacas.

Nos tomó un año encontrar un lugar para comprar. Era un campo con ocho hectáreas buenas para cultivar vegetales. Incluso tenía una casa renovada del tamaño justo para nuestra familia. Aprendí a cultivar verduras y al cabo de otro año dejé mi negocio de limpieza.

El problema de cultivar verduras en el norte del estado de Nueva York es que los inviernos son largos y durante estos meses no hay muchos ingresos. Decidí que hornearía pan mientras tanto. Había leído un artículo sobre la construcción de hornos de leña con ladrillos y me anoté a un taller de fin de semana donde estaban construyendo uno. También fui aprendiz en una

panadería en Kansas, donde estaban usando un horno como aquel. Luego volví a casa y construí mi propio horno con un hogar de dos metros y medio por dos metros, en el que podía hornear sesenta panes a la vez y hacer siete lotes, antes de que se acabara el calor. En principio horneé panes tradicionales europeos, de masa fermentada. El exterior tenía una buena corteza, mientras que el interior era suave y masticable. Mis primeros lotes eran un poco planos, pero pronto le agarre la mano y mi pan era considerado el mejor pan de Ítaca. Había un buen mercado allí y alcancé la máxima producción horneando hasta novecientos panes a la semana. Los viernes eran mi gran día. Podría vender unos doscientos panes en el mercado de agricultores, y el resto lo vendía en la cooperativa Green Star. En los días de horneado incluso entregaba pan recién salido del horno a la cooperativa. Toda la tienda se llenaba con el olor a pan recién horneado y tardaba poco tiempo en desaparecer todo el producto. Mi pan tuvo éxito y generó mucho más dinero que las verduras, así que las abandoné.

Eve y Dave estaban creciendo y se habían apasionado por andar a caballo. No podíamos permitirnos caballos bien entrenados, así que compramos dos caballos jóvenes a los que ellos entrenaban después de la escuela. Compramos también un viejo tráiler y una vez a la semana cargábamos los caballos para las lecciones de equitación. Durante el verano, pasábamos los domingos en espectáculos ecuestres. Eve y Dave eran buenos, pero cuando fueron creciendo, ya no pudimos pagar por caballos entrenados de manera profesional, como contra los que competían. Fue una buena forma de pasar tiempo con mis hijos. Para el décimo grado decidimos parar y empezaron a practicar

deportes de equipo en la escuela.

Fue bueno tener un poco de dinero extra de la panadería que no tuviese que irse en mejoras para la granja. Un verano, cerramos la panadería por un mes y nos fuimos de vacaciones a Europa. Alquilamos un auto, visitamos amigos y acampamos. Comenzamos en Ámsterdam y seguimos por Alemania y Austria, hasta Italia y luego de regresamos a Holanda vía Francia. Creo que Italia fue lo mejor. Acampamos en las afueras de Venecia en uno de los campings que hay sobre la playa y tomamos el ferry a Venecia dos días, en los que nos pasamos caminando por la ciudad y montando en góndola. En la playa, nos encontramos por primera vez con bañistas en topless, lo que resulto en especial interesante para Dave, que tenía catorce años.

Florenia fue increíble, con todos sus museos y arquitectura, y eso a pesar de que el lugar donde acampábamos no era el mejor. Sin embargo, el desayuno, las baguettes recién hechas y el café con vistas a la ciudad lo compensaron. En Florenia, los niños se encontraron su primer inodoro que no era más que un agujero en una plataforma de cemento.

Otro verano, salimos al oeste durante un mes, navegamos en balsa por el río Colorado, acampamos y caminamos en parques nacionales.

Durante todo este tiempo, todavía me aferraba a mi sueño de volver a la producción lechera. Tenía la sensación de que me había perdido el llamado de la vida y en secreto deseaba morir de alguna enfermedad. Pero no estaba deprimido y no le dije a nadie. Simplemente sentía que hacer ochocientas o novecientas hogazas de pan a la semana, incluso si eran las mejores, no era lo que debería estar haciendo. Joan estaba feliz, pero cuando le

dije cómo me sentía, aceptó mis necesidades. Creo que creamos nuestra propia realidad, y durante esos años tuve que luchar para descubrir quién era yo.

Christopher y Martina Mann eran líderes en los círculos biodinámicos y buscaban un agricultor biodinámico para alquilar parte de su tierra en East Troy, Wisconsin. Los visité varias veces y, después de mucho análisis, decidí mudarme de nuevo. Nosotros habíamos estado en nuestra pequeña granja en las afueras de Ithaca durante siete años y Joan se sentía como en casa allí. Ella no quería irse. La situación me recordó una conversación que tuve cuando asistí por primera vez a una conferencia sobre biodinámica en Estados Unidos, hacía muchos años. Era un hombre mayor, decepcionado con su vida y enojado con su familia por no dejarlo seguir su sueño cuando era más joven. Era dueño de una granja y, cuando atravesaron tiempos difíciles, tuvo que venderla. Empezó a trabajar en una tintorería y luego la compró, y le fue bien. Sin embargo, su sueño había sido volver a dedicarse a la agricultura y su familia no se lo permitió. Ahora sentía que su vida había sido desperdiciada.

Creo que Joan sabía que me convertiría en esa persona a menos que me animara a asumir este nuevo desafío. Eve ya estaba en la universidad y Dave se graduaría de la escuela secundaria en Junio, así que era un buen momento para mudarse. Tuve que irme en Marzo para preparar Nokomis Farm para la primavera, y Joan me siguió en Junio, después de la graduación de Dave.



CAPÍTULO NUEVE

MIS AÑOS MÁS DIFÍCILES

Christopher y Martina Mann se mudaron a los Estados Unidos en la década de 1970 para ayudar a expandir la Antroposofía y con ella los movimientos de educación Waldorf y agricultura biodinámica. Compraron varias granjas en el área de East Troy, en el sureste de Wisconsin, y financiaron el Instituto Agrícola Michael Fields, una institución de investigación y enseñanza de la agricultura orgánica y biodinámica. Decidieron reorganizar sus granjas porque sentían que por no tener vacas durante los últimos años, la fertilidad de la tierra estaba bajando. Querían que yo alquilara su lechería, pero llegamos al acuerdo de que alquilaría el terreno y ellos construirían un conjunto de nuevos edificios.

Gracias a ello, pude construir las instalaciones de mis sueños. Construimos una sala de ordeño, una sala doble de dieciséis bajadas en paralelo que era muy eficiente y podía ordeñar hasta cien vacas por hora. Había una oficina al lado y espacio para un salón de clases. Las vacas estaban alojadas en un gran cobertizo de descanso, donde podían andar sueltas sobre un colchón de estiércol y paja limpia. Este método produce mucho abono y es muy adecuado para las vacas. Las instalaciones eran excelentes, y yo estaba muy agradecido. Encontré cerca una manada de vacas

con certificación orgánica, y en Abril ya estábamos ordeñando. Dirigí el negocio de la granja como propio, era dueño de las vacas y la maquinaria y pedí préstamos por alrededor de ciento cuarenta mil dólares, seguro de poder generarlos y devolverlos. Estaba emocionado de tener mi propia granja de nuevo y apenas tuve tiempo de extrañar a Joan, quien podría venir recién a principios de Julio.

Las transiciones no fueron fáciles para Joan, nunca lo fueron, y aunque ella no estaba feliz, no pensé demasiado en el asunto. Iba a empezar a dar clases de primer grado en la escuela Waldorf cercana y supuse que como siempre haría buenos nuevos amigos. Sin embargo, ya en East Troy, se despertaba por las mañanas llorando y sintiendo que ese no era su lugar en absoluto. Pero siempre fue valiente, así que siguió haciendo de la casa y el jardín su nuevo hogar y preparándose para el año escolar.

Llegó el día para Dave de comenzar la universidad en la George Washington University en Washington, D.C. Yo iba a volar con Dave a D.C para orientarlo, así que tuvimos un viaje de dos horas hasta el aeropuerto O'Hare. Justo aquel día, Joan tenía que asistir a su primera reunión de profesores, así que todos salimos a la misma hora, menos Eve, que se quedó en la granja.

Cuando llegué a O'Hare, me estaban llamando por los parlantes, lo que me sorprendió, ya que tenía nuestros boletos y todo lo demás en orden. Dejé a Dave en la fila de facturación y me dirigí a la oficina de policía, donde me informaron que Joan acababa de morir en un accidente automovilístico, aunque no tenían detalles. Tuve que volver a la fila y decirle a David que nos íbamos del aeropuerto porque su madre acababa de morir.

Fue un viaje largo y terrible, solo Dave y yo, sin saber nada

de lo que había sucedido. Eve estaba esperando en la casa sola, ya que nadie más lo sabía. Al llegar, tuve que contarle a la gente y pedir ayuda. La comunidad se unió y ayudó lo mejor que pudo. Amigos y familiares vinieron de muy lejos. Mi hermana voló desde Nueva Zelanda, su hija vino de Japón y mi hermano Johannes y su esposa vinieron de Irlanda. El hermano de Joan llegó de Long Island y sus padres de Florida. Fue en especial duro ver el dolor de su padre; su única hija se había ido. También llegaron viejos amigos de Kimberton e Ithaca, y se nos unieron muchos nuevos amigos de East Troy.

El sacerdote de la Comunidad de Cristianos, que ahora vivía cerca, fue en especial útil. Él nos había acompañado a Joan ya mí en nuestra vida, nos había casado, había bautizado a Eve y Dave, y ahora se ocupaba de todos los arreglos del funeral. Recuerdo que esa tarde me llevó a la funeraria para arreglar que llevaran a Joan a casa en lugar de quedarse en la funeraria. No se me permitió verla porque estaba muy herida. Joan se había saltado una señal de alto, sin bajar la velocidad, y la chocaron de costado. Recibió un golpe tan fuerte que su reloj se detuvo y se le salieron los zapatos.

Durante los tres días previos al funeral, todos fuimos sostenidos por las muestras de amor de familiares y amigos, y la ocasión se convirtió en una vibrante celebración de su vida. Durante el día, la gente nos visitaba y a menudo había música. Las veladas eran más íntimas, era cuando familiares o amigos cercanos compartían historias de su vida.

Después del funeral la gente se fue, y quedó una profunda soledad que a veces era insoportable para mí. Eve y Dave decidieron que sería mejor continuar con la universidad. Dave

y yo fuimos de nuevo a O'Hara y volamos a D.C. para que se instalara en la universidad. Una semana después, Eve partió de intercambio a África por cuatro meses. Por suerte, mi hermana se quedó durante un mes y me ayudó a superar algo la peor parte. Cuando mi padre murió unos años antes, yo había estado a su lado y pude experimentar su “ser”, o alma, partiendo y expandiéndose en el universo. Esto había sido muy especial para mí. Fue desafortunado, que con Joan no había pasado nada parecido que me diera consuelo. Ella se había ido y no podía sentir su presencia. Después de un tiempo, el vacío ya no era tan constante, pero la pena me golpeaba fuerte en momentos inesperados. Por lo general, venía en momentos bellos. Ver una bandada de pájaros cambiando de dirección en pleno vuelo o el viento soplando a través de un campo de trigo me dejaba sintiéndome desolado y me hacía llorar.

Unos dos meses después de la muerte de Joan, falleció una amiga y fui al funeral. Había muerto de cáncer y con mucho tiempo para prepararse. Ella y sus amigos habían dejado escrito el servicio funerario y allí trasmitía que había sentido que, después de su muerte, se podría sentir su presencia en el viento, en la puesta del sol y en otros aspectos de la vida. Salí del servicio furioso y conmocionado hasta los huesos porque, para mí, no había adónde ir para experimentar a Joan.

Trabajar durante el día se sentía bien, porque tenía que mantener la granja en funcionamiento y las cosas que había para hacer mantenían mi mente y mi cuerpo ocupados. Las noches eran mucho más duras. Cuando cerraba la puerta de la lechería por la noche, temía entrar a la casa. Me sentaba en los escalones y pasaba el mayor tiempo posible con los gatos y los perros

antes de entrar a preparar la cena. A menudo, por la noche, me acostaba en el suelo, encendía una vela y escuchaba *El Mesías*, de Haendel. Esta música me permitió experimentar la muerte y luego resurrección, y me ayudó en el proceso de curación más que cualquier otra cosa. Los sábados por la noche eran en especial difíciles, sentado solo, viendo la televisión.

No soy el tipo de persona a la que le gusta sentarse a hablar con un grupo de personas. Prefiero la conversación uno a uno, por lo que a menudo me siento muy solo, incluso en un entorno grupal. Sabía que Joan no estaría feliz de verme compadecerme de mí mismo, así que decidí dar un paso adelante e invitar a cenar a una mujer. Conocí a una de las maestras de la escuela Waldorf que era soltera, así que le consulté a una amiga en común si estaría dispuesta a salir a cenar. Por suerte accedió.

Hacía veinticinco años que no salía con nadie, pero supuse que podíamos hablar de docencia, y de Nueva Zelanda, ya que Celia había vivido allá. Tuvimos una buena conversación y nos hicimos amigos, y más adelante ella se mudó conmigo. Al irse, después de una de las primeras veces que cenó en mi casa, todo mi cuerpo entró en pánico. La idea de que se fuera me hizo llorar y me di cuenta de que tenía un miedo irracional de no volver a verla nunca más. Celia me ayudó a superar esos meses de soledad, aunque sé que la gente local estaba molesta porque la rapidez en que encontré una nueva pareja. Estuvimos juntos durante dos años, ayudándonos el uno al otro en algunos momentos difíciles. Ella tenía veinte años menos que yo y eventualmente me di cuenta de que no necesitaba otra hija. Ella también se dio cuenta de que no necesitaba una figura paterna. Cuando llegó el momento adecuado, se mudó a Oregón y pronto encontró al

hombre con el que se casaría.

En el momento de la muerte de Joan, un amigo me había dado una crisálida de polilla y me dijo que podría eclosionar en seis meses. La dejé en mi dormitorio y me olvidé de ella. Una noche subí las escaleras hasta mi habitación y encontré una polilla enorme y hermosa posada en medio de mi almohada. Para mí fue un regalo de Joan. Significaba que, aunque no podía experimentarla en ese momento, en el futuro volveríamos a tener una relación que se transformaría en algo nuevo y hermoso.

Ocho años después, estaba en un taller dirigido por Kimberly Herkert, cofundadora de Way of the Heart. Una de las sesiones fue sobre el perdón. Joan me vino a la mente y me molestó que me hubiera dejado sosteniendo todo solo. Había sentido que teníamos un acuerdo de por vida para apoyarnos mutuamente. Por supuesto, este sentimiento era irracional, y ni siquiera sabía que lo cargaba, pero no había podido perdonarla.

Al final de la sesión, en ronda, cada persona relató en forma breve su experiencia. Estaba a punto de llorar, y era difícil hablar y poner palabras a mis sentimientos. Kimberly me miró y me dijo que acababa de perdonar a Joan. Esa noche, fui a la playa y de verdad sentí que me habían quitado un peso de encima. Desde entonces he vuelto a sentirme más cerca y más a gusto con Joan.



CAPÍTULO DIEZ

SUSAN ME PRESENTA A MIS COMPAÑEROS DE VIAJE

Cuando murió Joan, yo acababa de cumplir cincuenta años y me sentí obligado a empezar mi vida por segunda vez. Había perdido a mi esposa, los niños habían crecido y estaban en la universidad, y yo estaba comenzando un nuevo negocio en una nueva ciudad. Después de que Celia se fue, pude enfrentar la vida y el día a día me pareció más manejable. Sin embargo, no creo que estuviera destinado a llevar una vida de soltero.

Con Susan nos conocimos en el jardín de la granja. Ella estaba allí para la reunión de la junta directiva de un programa para niños que se realizaría en mi granja. Sucedió que una de las chicas había dejado de manera accidental las llaves dentro de su auto. Yo me di cuenta de que la ventanilla de su auto estaba entreabierta así que usé una percha para abrir la puerta. Por mi ayuda me prometió un pastel de manzana, y cuando llegó con su regalo, descubrimos que teníamos mucho en común. No en nuestro trabajo; yo trabajaba con la tierra y ella con personas influyentes en temas de inversión social y emprendimientos sociales. Sin embargo, ambos tratábamos de transformar nuestro mundo: ella en inversión social y yo en agricultura biodinámica. Sin embargo, ella también sentía una fuerte conexión con la

tierra.

Susan había estado casada con un nigeriano que era a la vez jefe y sanador de su aldea. Había obtenido un doctorado en Harvard, había sido el hombre número dos en el primer gobierno democrático de Nigeria y había perdido a su esposa e hijos en un trágico accidente aéreo. En ese momento, asumió funciones como el anciano jefe de la aldea de su tribu y después de eso, se casó con Susan, su novia de la universidad. Cuando Susan se unió a él, compartió el estilo de vida de subsistencia en su recinto agrícola y aprendió que era posible vivir de la tierra en un entorno sencillo. Sin embargo, después de seis años, las diferencias culturales resultaron demasiado difíciles de superar y el matrimonio terminó. Susan regresó a los Estados Unidos con el corazón roto. Poco después nos conocimos, y nuestras experiencias de dolor, separación y muerte eran similares, y nos dieron una profunda afinidad.

Cuando Susan llegó con la tarta de manzana, fue realmente muy bueno, así que la invité a la Sinfónica de Milwaukee. Después del concierto, mientras esperábamos a que se vaciara el estacionamiento, fuimos a tomar un café. Ella nunca había estudiado Antroposofía, así que me ofrecí a leerle en voz alta Teosofía, uno de los libros fundamentales de Steiner, después de lo cual podríamos tener una discusión. Ella, a cambio, me invitó a cenar, por lo que fue un buen trato para los dos. Después del trabajo, iba a su casa para cenar y nuestras conversaciones se volvieron cada vez más interesantes. Mirando hacia atrás, me parece extraño que le ofreciera aquello, ya que no soy del tipo de persona que tiene una discusión intelectual sobre un libro, pero tenía que saber si seríamos compatibles en nuestros caminos.

Durante los siguientes dos años, llegamos a conocernos cada vez mejor. Fue un noviazgo muy disfrutable, porque podíamos permitirnos hacer vacaciones románticas.



Nuestra boda

Pasamos tres semanas en Nueva Zelanda, principalmente recorriendo la Isla Sur en furgoneta. Recordaba muchos de los sitios agrestes para acampar de mi juventud, así que los buscábamos y acampábamos en nuestra camioneta. Por la mañana, nos despertábamos con el sol saliendo a través de la niebla de un río cercano y los Alpes del Sur como telón de fondo. Ni una persona a la vista; solo una taza de café para calentarnos. En otra ocasión, visitamos Inglaterra y nos alojamos en posadas. Teníamos una idea general de los lugares que queríamos visitar. Un día Oxford, Londres por otros tantos, Stonehenge, mi antiguo internado en Sussex, y lugares donde nos detuvimos en forma espontánea cuando así lo sentíamos. No teníamos una agenda apretada, así que podíamos relajarnos e ir conociéndonos.

Mientras tanto, tenía una granja que administrar. Este fue un verdadero desafío, porque no podía lograr que las vacas produjeran suficiente leche. Tenían muchos problemas de salud, bajas tasas de concepción y altos recuentos de células somáticas. No podía darme cuenta de lo que estaba mal hasta que un día un amigo me sugirió que quizás tenía un problema de voltaje terrestre disperso. Las vacas son de forma increíble sensibles a las diferencias de voltaje en su entorno. Las estresa y hace

que su sistema inmunológico se active de manera permanente, dejándolas con poca resistencia para combatir enfermedades. ¡Tomó cinco años resolver el problema! Un veterinario que también era radiestesista o zahorí vino y testeó la granja. Encontró corrientes eléctricas de la tierra que pasaban a través de mi sala de ordeño. Fue asombroso ver girar sus varillas cuando pasó por un estanque bajo que estaba captando voltaje perdido, también en el panel de control eléctrico de mi granero, en un pozo perforado al costado del granero y luego cerca del transformador. Resolvimos el problema construyendo un círculo medicinal con piedras de campo al costado de la sala de ordeño. A través de la radiestesia, pudimos colocar el círculo de medicina en el lugar correcto para que las corrientes de tierra pudieran ir en una dirección diferente y no afectaran a las vacas.

Sé que este problema no parece devastador para quienes no son agricultores, pero redujo en forma drástica mis números. Cada año vendía alrededor de ud\$250,000 en leche, pero el voltaje disperso estaba causando que mis vacas retuvieran diez libras de leche por día cada una, lo que sumaba una pérdida de ud\$50,000 por año. Debido al estrés que estaban experimentando las vacas, tenía una alta tasa de descarte (vacas que ya no dan leche) de más de treinta y cinco por ciento, por lo que cada año tenía que comprar novillas que costaban ud\$1500 cada una. Tenía problemas de liquidez y tuve que refinanciar varias veces. Además de eso, experimenté una racha de tres años de sequía, lo que me obligó a comprar mucho alimento para suplementar. Transporté heno orgánico certificado desde Montana y Kansas. Cada carga de heno costaba usd\$800, el transporte por camión usd\$600, y una carga duraba solo diez días.

A veces la vida se volvía complicada. Recibía llamadas telefónicas de mis proveedores, diciendo que no harían sus entregas sin un cheque. Entonces tenía que aplazar el pago a los distribuidores, que luego cobraban un dieciocho por ciento de interés. Tome atajos que me ayudaron a pasar por uno o dos meses difíciles pero que impactaron con profundidad a largo plazo. También dañaron mi reputación como agricultor, porque tuve que posponer las reparaciones y el mantenimiento. Por ejemplo, un agricultor está obligado por ley a mantener sus cardos segados, pero yo no podía pagar la segadora adecuada, lo que me obligó a rogar al vecino para poder usar la suya.

A veces me ponía al día con mis pagos, pero era muy estresante y trabajaba muchas horas. Pensé que podía ser como un pato y dejar que la lluvia se deslizara por mí sin que me lastimara por dentro. Pero si me dolió, y de manera eventual me pasó factura y mi salud se deterioró. Mis músculos se volvieron como cables, pero nadie pudo diagnosticar la condición. Tuve que reducir mis horas de trabajo porque sentía que los músculos de mi espalda se tensaban y se preparaban para contraerse. Sentía que ni siquiera podía permitirme enojarme, porque la adrenalina que bombeaba en mi cuerpo me dejaría por completo dolorido. Esa es una experiencia extraña. . . tratar de ser feliz cuando una vaca te caga encima en la sala de ordeño.

Poco después de que resolví el problema del voltaje disperso las cosas empezaron a mejorar. Mis terneros dejaron de morir, así que pude criar todos mis propios reemplazos y mi tasa de descarte disminuyó en forma considerable, aunque las vacas más viejas tardaron algunos años en responder. Tenía algo de dinero de sobra, así que pude reemplazar parte de mi maquinaria vieja y

ponerme al día con el mantenimiento. Durante ese tiempo difícil, seguí creyendo en mí mismo. Esta es una lección espiritual en sí misma: saber que estás en el camino correcto a pesar de la adversidad. También sentí muchas críticas provenientes de la comunidad y que me ponían en el lugar de agricultor fracasado. Pasé por una iniciación de fuego.

Me sentí en especial orgulloso de mis vacas. Hice varias cosas fuera de lo común con ellas, como no usar inseminación artificial. Inicialmente había cruzado mi rebaño con toros de Normandía, y en ocho años había creado unas vacas todo terreno que se desempeñaban bien bajo el manejo de pastoreo. Decidí que dejaría los terneros con sus madres durante cuatro semanas en lugar de separarlos al nacer como hacen otros. Pude ver que las vacas anhelaban quedarse con sus crías, porque cuando comencé la práctica, las otras vacas se juntaban alrededor del recién nacido y no dejaban en paz a la madre y la cría. Algunas vacas tenían formas furtivas de robar un ternero de su verdadera madre, lo cual era malo, ya que el ternero no obtendría la leche de calostro que necesitaba. Después de algunos meses de esta práctica, cuando nacía un ternero, solo había una leve curiosidad por parte de las otras vacas. Al principio fue difícil, ya que las madres habían perdido gran parte de su instinto maternal y era común perder terneros en el campo. Después de dos generaciones, volvió el vínculo entre la madre y la cría. Sentí que era importante que se respetara el instinto maternal de las vacas y que se les permitiera cumplir este instinto básico que tanto anhelaban. Ver una vaca y su ternero juntos es en verdad conmovedor. Incluso mantener al toro con la manada marcó la diferencia, ya que hizo que toda la manada estuviera menos nerviosa y más contenta.

Cuando diseñé la granja por primera vez, había hecho algunas suposiciones falsas. Como modelo usé la granja de un agricultor cercano que era ganadero y usaba los preparados biodinámicos que son tan importantes para la agricultura biodinámica. Supuse que estaba tratando de crear el mismo tipo de organismo agrícola autónomo que yo tanto deseaba. El solo necesitaba una hectárea por vaca pero compraba todo su alimento para suplementar. Yo, por otro lado, quería cultivar mi propio alimento en su totalidad, no solo el pasto y el heno, sino también el maíz y los frijoles, así que en realidad necesitaba casi dos hectáreas por vaca. Termine teniendo una instalación construida para 120 vacas, pero en un terreno de solo 100 hectáreas. Con los años, pude encontrar otras 105 hectáreas para alquilar, pero fue difícil cultivar tanto terreno. Mirando hacia atrás, creo que hubiera sido mejor diseñar el conjunto de edificios y armar el presupuesto para las 100 hectáreas de las que disponía.

Continué manteniendo mi sueño de ayudar a las personas a experimentar formas en que un agricultor puede administrar la Tierra de una manera cuidadosa y sin explotarla, y producir buenos alimentos mientras tanto. A lo largo de los años, Susan había creado una red de colegas cercanos que estaban interesados en diferentes temas sociales, entre ellos, la administración responsable de la tierra. Invitó a cincuenta personas a unirse a una red que llamamos Kindred Spirits (Espíritus Afines). Pedimos una colaboración de mil dólares por persona, para ayudar a desarrollar lo que queríamos. Fuimos invitándolos en grupos de a ocho personas por vez, para que vinieran y se quedaran en nuestra granja durante un fin de semana largo. Se trabajaron dos temas principales durante la estancia. Por un lado, Susan tiene

el don de hacer que las personas se sientan cómodas para hablar sobre su vida y cómo estaban cumpliendo con los caminos de su destino. De estas discusiones, obtendrían aliento y apoyo en sus decisiones de vida. Mi parte fue llevar a todos a dar un paseo por la granja y enseñar cómo alguien que no es agricultor puede administrar la Tierra. Terminábamos en nuestra colina sagrada, donde hablaba sobre la agricultura biodinámica y la espiritualidad de la Tierra. Muchas personas han perdido el contacto con la agricultura y no tienen la oportunidad de experimentar la vida agrícola. Sin embargo, saben que su propio sustento depende de la Tierra, por lo que apreciaron esta oportunidad de ver de dónde proviene su comida. En Diciembre tuvimos un encuentro de fin de semana con los cincuenta miembros, pero esta vez se quedaron en un hotel cercano. Como Susan había elegido con mucho cuidado el grupo para el trabajo de su vida, las conversaciones fueron sustanciosas y giraron en torno a la idea de que la humanidad tiene su escalera en la pared equivocada. La gente piensa que el medio ambiente es un subconjunto de la economía pero, en realidad, la economía es un subconjunto del medio ambiente, porque es la Tierra la que nos sustenta a todos. En la agricultura en particular, podemos tomar decisiones más conscientes que afectan tanto a nuestra salud como a la Tierra. En la agricultura biodinámica, tenemos la dimensión añadida de que trabajamos con el espíritu que está detrás de la naturaleza. A través de Kindred Spirits, Susan y yo encontramos una manera de estar y trabajar juntos y compartir nuestras vidas con nuestros amigos. También fue un proyecto de agricultura apoyada por la comunidad (CSA), pero en lugar de regalar vegetales a cambio de apoyo financiero, brindamos la oportunidad de aprender a

administrar la Tierra y tener conversaciones sobre el devenir con un grupo de personas de ideas afines. Creo que las cincuenta personas sintieron una conexión más profunda con la Tierra a través de nuestra granja. Creamos una red que cubría muchos ámbitos de la vida y se desplegaba por Los Estados Unidos. Dos miembros en particular captaron el valor de Kindred Spirits. En su sitio web, los maestros chefs y autores Karen Page y Andrew Dornenberg escribieron: “Vinimos a uno de los pueblos más pequeños que hemos visitado para escuchar algunas de las ideas más grandes que alguna vez escuchamos”.

Después de ocho años, decidí renunciar a mi contrato de arrendamiento. Esto fue difícil, pero estaba listo para un cambio. Siempre he estado dispuesto a dar un paso al vacío. Quería encontrar una manera de hablar sobre la agricultura y mi amor por la Tierra. Kindred Spirits me había permitido experimentar esta posibilidad, pero en los Estados Unidos, no sentía que esta oportunidad pudiese seguir creciendo. Necesitaba tiempo para recargar mis baterías y profundizar mi conexión con la naturaleza. Las casualidades pronto nos dieron un camino a través del vacío.



CAPÍTULO ONCE

BUSCANDO LA VISIÓN INTERIOR EN ECUADOR

Susan y yo habíamos establecido una conexión con Ecuador y construido una pequeña casa allí. Ahora teníamos la oportunidad de irnos a vivir allí. El momento elegido no pudo ser mejor, ya que el mercado de la leche orgánica seguía creciendo. Vendí mis vacas a muy buen precio y pude recuperar mis pérdidas. Cuando nos mudamos a Ecuador no tenía planes de volver a ser propietario de una granja. Sin embargo, por pura casualidad, me ofrecieron una granja de mil doscientas hectáreas, que pude comprar con el dinero de la venta de las vacas. Lo llamamos Serendipity Farm. La propiedad tenía algo del aire, el agua y el suelo más puros de la Tierra y para mi representaba la verdadera riqueza. No vivimos en la granja, pero una vez a la semana voy y me aseguro de que todo esté bien. Andreas, un joven agricultor, la administra por mí y tenemos una relación maravillosa. Es genial tener una granja y no tener que preocuparse de que se escapen las vacas.

La agricultura de aquí usa muy poca tecnología, así que tengo que repensar mucho de lo que he aprendido. Andreas creció en esta granja con diez hermanos y hermanas, y su sueño era administrarla algún día. Sin embargo, nunca tuvo el capital para



El autor con Andreas en Serendipity Farm en Ecuador

comprársela a su madre y mantener a su joven familia. Yo le pago trescientos dólares al mes, lo que significa un sueldo promedio alto. Compre treinta animales para carne y realicé mejoras como el cercado y la ampliación del sistema de agua. Lo que la hace de manera financiera viable es que puedo vender un toro adulto por seiscientos dólares, un poco menos de lo que obtendría en los Estados Unidos, pero mis gastos son mucho menores: ud\$300 de salario mensual en lugar de los tres mil más costos adicionales que pagaba en los Estados Unidos. Además, todo se hace en efectivo. Mis impuestos a la propiedad son \$16.68 por año. Mi casa es un poco más, \$48 por año. El lado negativo es que la burocracia es una pesadilla. No hay entrega de correo; todavía no tenemos un buzón, la ciudad principal está a una hora de distancia, y necesité tres viajes a Loja para poder pagar mis impuestos. La mejor manera de hacer negocios es tener una amplia sonrisa y disculparme por mi pobre español, mientras lo



El autor en la granja de un vecino, en Ecuador

aprendo lo más rápido que puedo. “*Discúlpeme, yo hablo poco español*” es muy útil. La gente es muy amable y paciente y hago todo lo posible para ser amable y paciente en retribución.

Tenemos otros proyectos que nos ayudan a integrarnos en la comunidad. Antes de ir a Ecuador, un filántropo amigo de Susan le dio 20,000\$ por año, durante tres años, para que los donara para el bien común (flowfunding.org). Puso para ello algunas condiciones saludables. El dinero no se puede utilizar para pagarse a uno mismo ni a familiares, tampoco se puede usar en los gastos de uno ni para proyectos personales. Susan estaba tan conmovida por la generosidad que decidió crear una de sus redes KINS Innovation sin cobrar por todo el trabajo que le significó. Dejó que los miembros de la misma fueron los que decidieran donde dar el dinero, segura de que la gente local sabría cómo podría hacer el mayor bien. Después de seis meses de buscar colaboradores en diferentes sectores de Ecuador,

comenzó una pequeña red llamada *Ayni*, la palabra Quechua para reciprocidad. Ocho de nosotros (cuatro ecuatorianos y cuatro extranjeros) nos reunimos una vez al mes para discutir cómo utilizar mejor el dinero para ayudar a la comunidad.

Por ejemplo, en el valle debajo de nuestra casa hay una comunidad indígena muy pobre del pueblo Saraguro. Las jóvenes habían pedido que pagáramos un instructor de baile para que pudieran aprender sus bailes tradicionales. Un miembro de *Ayni* decidió apoyar este proyecto pro bono y yo le ayude. Todos los sábados recogía a la profesora de baile (ella misma estudiante de la universidad de Loja) y observaba a las mujeres practicar durante dos horas. Si mi colega y yo no íbamos y nos quedábamos, las jóvenes interrumpían las lecciones. Al principio, las chicas eran muy tímidas y cohibidas, pero poco a poco lo fueron superando. Por lo general, llevo un libro para leer y, de vez en cuando, me quedo dormido. Eso genera gracia entre mis anfitriones y aumenta la cercanía con ellos. Las mujeres suelen ser muy controladas por sus hombres, pero el baile les ha dado confianza en sí mismas. Obtuvieron el segundo puesto en el desfile del carnaval de Vilcabamba.

Ahora que mi español está mejorando y puedo tener conversaciones sencillas, estoy empezando a hacerme amigo de ellos. *Ayni* cuenta con veintiséis proyectos como este. Son gestionados por el trabajo voluntario de los miembros, que solo reciben lo necesario para cubrir los gastos diarios. Los programas van desde préstamos para acomodar pagos, pasando por el servicio gratuito de curación ofrecido por nuestro chaman guía, hasta cubrir el costo de los materiales de reconstrucción cuando las personas han perdido sus casas por deslizamientos de



Una vaca y un ternero en Serendipity Farm

tierra. En total, hay más de dos docenas de proyectos de Ayni, en varias etapas de desarrollo y los gastos totales después de tres años de trabajo han sido de \$60,000.

Vilcabamba tiene mucha gente interesante y disfrutamos de su compañía, pero sobre todo me quedo en casa meditando, leyendo, escribiendo y trabajando con nuestro jardinero y las vacas que manejo en el terreno que nos rodea. Susan es una persona sociable, así que siempre anda conociendo gente nueva.

A través de Ayni, fue una gran fuerza para impulsar la solución del problema de la eliminación de desechos. Todos los desechos de Vilcabamba van a parar a un sitio cercano a nuestra casa donde se queman. Si el viento sopla en la dirección equivocada nos quedamos envueltos en una nube de gases tóxicos que luego se desplaza hacia el pueblo. Esto es bastante molesto. Viajamos miles de kilómetros para estar en un ambiente limpio, y a nuestro alrededor hay miles de kilómetros de aire limpio de las montañas. Ahora, con la ayuda de los fondos de Ayni, la

basura ya no se quema y un informe mostró que el ochenta por ciento de la basura es orgánica. Pronto se iniciará un programa de reciclaje que creará grandes lotes de abono orgánico que se entregará a los agricultores locales para alentarlos en este tipo de producción. La basura no orgánica será reciclada o llevada a un vertedero adecuado en Loja. También debemos mitigar el impacto del basurero a cielo abierto que ya existe. Si bien al principio las estimaciones de dicho trabajo fueron de un millón de dólares, gracias a la colaboración de actores locales y extranjeros, esperamos poder hacerlo por ud\$6,500.

Susan trabajó en forma intensa en los proyectos de Ayni, pero también encontró tiempo para escribir su libro, *The Trojan Horse of Love* y lo terminó de manera literal el mismo día que yo terminé este libro. La sincronicidad nos pareció bastante asombrosa. Su libro describe las veinte redes de innovación KINS que ha creado en los últimos treinta años en áreas como inversión social, energía solar, responsabilidad social corporativa, productos orgánicos, microempresas y empoderamiento de la mujer. Estas redes reúnen a líderes con vocación de servicio de cada campo para colaborar a través de su conciencia superior. Sus resultados han sido en forma increíble efectivos. También describe la alegría que siente al confiar en su intuición, tomando riesgos por ser fiel a sus valores y poder encontrar, así, su destino. En lugar de vender su libro, lo ofrece de corazón a los demás y los alienta a que también lo compartan de corazón. (Visite thetrojanhorseoflove.com, el sitio web del libro).

Hace más o menos un mes, me volvió el dolor de espalda, esta vez de una manera más grave. Fue como en los viejos tiempos en East Troy, tuve que acostarme boca arriba durante tres días, y



Las vacas en la cima de mi montaña

cada movimiento era insoportable. Me sorprendió que volviera, porque sé que mi espalda se lesiona solo cuando algo me molesta, y la vida estaba siendo bastante tranquila aquí. De hecho, mi estado empeoró tanto que empecé a tener fiebre y náuseas. Carlitos, el chamán curandero de Vilcabamba, me visitó y me dijo que estaba en “una búsqueda de visión en casa”. Supe que lo que decía era cierto. Durante dos años, había estado tratando de vivir el momento y aquietar mi mente. Como mencioné, cuando me siento en nuestro patio temprano en la mañana y observo y escucho la naturaleza, empiezo a sentirme ligero y parte del todo sin forma. Pierdo la identidad de mi mente, lo cual es una experiencia maravillosa. Pero parece que mi cuerpo no estaba de acuerdo con esta evaluación. A lo largo de los años, vamos llenando nuestro cuerpo de estrés, y yo parece que lo alojo en mi espalda baja. Este dolor de espalda me llevo a una crisis y estaba decidido a ir a fondo. Durante mi

segunda noche sin poder moverme, pude abrirme paso. Es en realidad difícil no preocuparse por el futuro al basarnos solo en las experiencias. De la misma manera es difícil creer que mi valor no radica en lo que he logrado o lograré en el futuro.

Pero la ayuda llegó. Pude desprenderme de mi vida e ir en espíritu a la cima de la montaña. Me miré creciendo y persiguiendo mis sueños. Vi una vida llena de alegrías y tristezas, pero una vida maravillosa, vivida con lo que había heredado, tanto lo bueno como lo malo. Había luchado con la tierra para ganarme la vida y, en el proceso, fui moldeado y guiado a aprender, a pesar de mi testarudez. La Tierra me abraza, me ama y me permite cumplir mi destino.

Mientras escribo esto, mi espalda todavía se está recuperando lenta. Susan y yo tuvimos que celebrar nuestro quinto aniversario de bodas en la casa en lugar de ir de excursión al Parque Nacional Podocarpus como habíamos planificado. Sin embargo, mi dolor de espalda cumplió su propósito, ahora estoy más firme plantado en el presente, confiando en el mundo espiritual de manera más profunda que nunca. Estoy cumpliendo mi intención de difundir la agricultura biodinámica al escribir este libro. . . y espero que los lectores disfruten los próximos capítulos sobre biodinámica para no agricultores.

Mi español ahora es tan bueno que pronto podré dar charlas sobre productos orgánicos a los agricultores locales. Encontraré formas de cumplir mi impulso de enseñar a los no agricultores cómo administrar la Tierra, ofreciendo charlas y caminatas aquí en Finca VIVA y en otros lugares. Es muy importante haber logrado un nivel más profundo de confianza en mí mismo, de estar presente y de recibir ayuda del mundo espiritual. Eso es

suficiente.

Somos muy afortunados de estar en esta hermosa Tierra. Me siento afortunado de haber sido llevado a la agricultura. Estoy entusiasmado a pesar de todos los desafíos, las moscas y el estiércol, las vacas pateando, la maquinaria averiada, las corrientes de aire y las inundaciones, y todo el trabajo con poca recompensa financiera. Por la noche, cuando miro las incontables estrellas que brillan sobre mi cabeza, experimento la infinitud de paz, amor y sabiduría del mundo espiritual. Desde el espíritu, todo esto ha resucitado. Con toda humildad, se me ha permitido participar en la alquimia de la creación y la destrucción a través de la agricultura. A mí alrededor, veo y experimento este hermoso mundo y sé que soy bendecido. . . que toda la creación es bendecida. Este es mi amor, el amor de un granjero.



CAPÍTULO DOCE

LA AGRICULTURA BIODINÁMICA EL TRABAJO DE MI VIDA

Como parte de este libro, describiré lo que significa para mí la agricultura biodinámica. Cada agricultor biodinámico seguro que enfatizaría diferentes aspectos, pero lo que sigue es importante para mí. He tratado de describir el ecosistema de la granja, de la misma manera en que intenté crearlo en mi última granja. En especial es difícil escribir sin usar términos antroposóficos sobre los diversos niveles del mundo espiritual y cómo se manifiestan en la naturaleza, pero uno debe asumir que el lector no está familiarizado con las enseñanzas de Rudolf Steiner sobre el tema. La agricultura biodinámica puede ser un estudio de por vida, y todavía disfruto visitando granjas y recolectando nuevas ideas. Aún estoy aprendiendo y refinando estos conceptos y, por lo tanto, decidí agregar estos capítulos al final en lugar de intercalar las ideas a lo largo del libro.

EL GRAN ARTISTA DEL PAISAJE

La espiritualidad de la Tierra siempre ha sido importante para mí. Como mencioné, cuando tenía nueve años, caminando a casa a través del monte, experimenté el perder mi unidad con

la naturaleza. Al dedicarme a la agricultura toda mi vida, al menos pude estar en la naturaleza y disfrutar.

Tratar de vivir de la naturaleza ha sido difícil, pero siempre he tenido mi perspectiva espiritual para poder seguir adelante. Cuando la mayoría de la gente piensa en la naturaleza, piensan en un lugar alejado o en el tiempo que pasan en un parque nacional. Para mí, la naturaleza está a mí alrededor cuando cultivo. Me gusta pensar en el agricultor como el gran artista del paisaje. Cada decisión que tomamos cambia el aspecto de la tierra. Como seres humanos, donde más incidimos en la naturaleza es allí donde cultivamos nuestros alimentos y, en general, hemos hecho un trabajo terrible. Solo piense en las granjas de maíz y frijoles del Medio Oeste, donde la gente en forma literal no es bienvenida. No solo son lugares peligrosos para visitar debido a los nocivos químicos que se sabe que utilizan, sino que tampoco hay lugar para los seres humanos allí. El agricultor podría mostrarte su finca, pero sería en una camioneta, envueltos en una nube de polvo y a lo largo de hileras interminables de maíz o frijoles. Aún peores son las granjas de gallinas, los feedlots de carne y las enormes granjas lecheras.

Una granja biodinámica, por el contrario, está diversificada; es interesante y hermosa. Es un lugar al que la gente le gusta visitar y donde se sienten bienvenidos. No solo cultiva alimentos que nutren, sino que también permite que las personas se sientan conectadas y seguras.

Tuve la suerte de poder trabajar la tierra y cultivar buenos alimentos. Mi difunta esposa Joan, con la ayuda de nuestros dos hijos, tenía la habilidad social de dar la bienvenida a las personas en nuestra casa y nuestra granja. Más tarde, Susan y yo nos

casamos y ella tenía la misma capacidad social. En particular, ella es muy capaz de guiar a las personas a encontrar caminos del destino. . . y ¿qué mejor lugar para buscarlos que en las visitas a una granja biodinámica? Por lo tanto, en nuestra granja en Wisconsin, invitamos a sus amigos a visitarnos durante el fin de semana como parte de nuestra red de “Kindred Spirits”. Los llevo a caminar por las pasturas, y en una los invito a sentarse en círculo mientras las vacas, curiosas, se reunían poco a poco a nuestro alrededor. Allí les hablo sobre la espiritualidad de la Tierra y la agricultura biodinámica.

Como escribí con anterioridad, el punto de inflexión en mi vida tuvo lugar cuando estaba pasando por momentos muy difíciles en mi matrimonio y me visitó de repente el más increíble ser de luz y amor. Experimenté la mayor admiración y aprecio por todo lo que había hecho en mi vida y me sentí comprendido, aceptado, honrado y amado. Muchos años después, tuve una experiencia de amor similar, aunque no tan intensa.

Para dar contexto, permítanme explicar que, para mí, las vacas son parte de la Tierra. El ser de la vaca, en su fidelidad a la tierra y al cosmos, pertenece al paisaje. Una tarde de fines de Agosto, estaba preparando las vacas para ordeñarlas y estaban siendo muy obstinadas. Hacía un calor sofocante y yo estaba irritado porque tenía que hacer más heno. Cuando pasé junto a una de las vacas, la miré a los ojos y comenzamos una profunda conversación. Por mi parte, dije “lo siento, perdona mi irritabilidad, pero tengo problemas”. En respuesta, ella me comunicó un perdón y un amor increíbles. Experimenté la Tierra brotando a través de esa vaca. La Tierra, como ser de luz y amor, salió brillando a través de los ojos de esa vaca. Me sorprendió,

pero me conmovió en profundidad que en mi frustración se me permitiera experimentar esta unión con la Tierra.

Pensando en esto más tarde, me di cuenta de que era el mismo amor que había experimentado cuando tenía treinta y tres años y el ser que considero como Cristo me visitó. Comprendí entonces que el ser de Gaia ahora está impregnado de luz y amor, y que estos se están extendiendo a toda la humanidad de manera ilimitada.

De ahí nace mi amor cada vez mayor por la naturaleza y por el ser de la Tierra impregnado de amor. Mi camino no ha sido académico, sino más bien el de una vida de hacer. Mi principal inspiración siempre ha venido de la Antroposofía, pero a menudo me ha quedado poca energía por las tardes para estudiar. Una de las cosas buenas de ser un granjero lechero es que te perdonan si te quedas dormido en las reuniones. Ahora que no estoy cultivando y puedo estar más despierto, compartiré cómo mis experiencias me permitieron ver la espiritualidad de la Tierra y cómo la agricultura biodinámica me llevó a mi visión del mundo.

Mi experiencia de que la Tierra está imbuida de luz y amor se confirma aún más con la meditación. Cuando observo con profundidad la Tierra en mi imaginación, me muevo a través de la materia y experimento la Tierra como hueca, rodeada en la periferia por un cristal lleno de luz, que se disuelve en la oscuridad. La Tierra hueca misma emana luz y amor. La primera vez que sucedió esto me sorprendió, ya que esperaba densidad, peso, materia y gravedad.

En mis lecturas de Antroposofía, principalmente Sergei Prokofieff y Jesaiah Ben Aharon, estas imaginaciones se

confirman. Para mí, están más en sintonía con la Tierra en devenir, siempre cambiando. Además, en un curso de geomancia con Marko Pogacnik, comencé a experimentar el paisaje espiritual que subyace en lo físico.

El ser de luz y amor que experimente es personal y presente, pero también histórico y cósmico. Para mí, este ser es el Espíritu de Cristo, el amado, que ha acompañado a la Tierra y a la humanidad desde el principio de los tiempos. Este es el dios que gobernó desde los reinos del Sol, por lo que todos los pueblos han venerado a este ser de una forma u otra. Los egipcios lo llamaron el poderoso Dios Sol Ra; los griegos lo llamaron Apolo. Lentamente, a medida que nuestra conciencia descendía de la soñadora y clarividente conciencia de la realidad espiritual hacia una percepción sensorial más aguda de la realidad terrenal, el Espíritu de Cristo se acercó a la Tierra. Encarnó en la persona de Jesús y luego unió su ser con la humanidad y con la Tierra. A través de ese acto, hizo su nuevo hogar en la Tierra por todos los tiempos por venir. Este fue un regalo del mundo espiritual, ya que habíamos perdido nuestra conexión con el espíritu. En el pasado lejano, nuestra forma de ser estaba imbuida del espíritu. Contemplábamos y experimentábamos el espíritu en la materia. Hoy, cuando pensamos en la naturaleza, experimentamos un abismo. No podemos cruzar el puente entre la materia y el espíritu.

Cuando vemos un árbol, vemos solo el árbol físico. No vemos el árbol espiritual, imbuido de fuerza vital, ni los seres espirituales que rodean el árbol. Las personas con visión espiritual, sin embargo, los ven. Ahora estamos comenzando una nueva era, en la que nuestros órganos espirituales de percepción

están volviendo a despertar para que más y más personas puedan volver a ver el espíritu en la materia. Estamos empezando a ver el mundo etéreo con nuevos órganos y sentidos espirituales. En el futuro, seremos capaces de entender este reino y luego seremos capaces de cocrear con él. Incluso ahora ya hay precursores. La comunidad de Findhorn en Escocia ha estado creando un oasis donde nada parece posible. Siguiendo la dirección de los espíritus de la naturaleza, han creado en forma milagrosa un exuberante jardín a partir de las dunas de arena.

A medida que pase el tiempo, durante los próximos miles de años, la gente experimentará y vivirá en este reino que la Antroposofía llama “el etéreo”. Algunas personas ya viven sin comida aprovechando las energías espirituales. El físico de manera gradual será menos capaz de sostenernos. Mi gracia favorita lo expresa muy bien:

El pan no es nuestro alimento.
Lo que nos alimenta en el pan
Es la palabra eterna de Dios,
Es espíritu, y es vida.

Son las fuerzas espirituales de la comida las que nos sustentan y nutren. Por eso la biodinámica es tan importante para mí. Al mirar hacia el mundo espiritual, Rudolf Steiner nos ha dado una forma de cultivar alimentos con las fuerzas espirituales que son necesarias para enriquecer a la humanidad.



CAPÍTULO TRECE

DE PIE ENTRE EL CIELO Y LA TIERRA

La granja biodinámica se yergue entre el Cielo y la Tierra. Al cuidar la tierra, un agricultor trata de trabajar y equilibrar aquellas influencias, la cósmica y la terrenal. Rudolf Steiner nos mostró cómo trabajar con las fuerzas celestiales mediante el uso de preparados biodinámicos y siendo conscientes de la posición de los planetas en relación con el Sol, la Luna y las constelaciones del zodiaco. Cuando pensamos en las fuerzas terrestres, tenemos en mente las propiedades físicas de la finca, sobre todo del suelo.

El olor y la sensación de la tierra dicen mucho. ¿Es rico y terroso con pequeños fragmentos de materia orgánica aún visibles? ¿Se siente llena de vida? ¿Se deshace entre los dedos? ¿El suelo es profundo? ¿Hay muchas lombrices? ¿Puede el suelo retener la humedad? Todos estos son buenos signos de un suelo fértil con mucha materia orgánica. ¿Cuál es el lecho de roca; es arcilla o arena? ¿Cuál es la vegetación? ¿Hay árboles y arbustos? ¿El terreno es empinado o llano? Todas estas son fuerzas terrestres con las que un agricultor trabaja a diario. Aunque no podemos hacer mucho para cambiar algunas de estas cosas, como el material original del suelo o la pendiente del terreno, con el paso de los años podemos modificar y mejorar la fertilidad.

En el pasado, los campesinos sentían la santidad de la Tierra, pero hoy nuestra agricultura a gran escala y las presiones económicas hacen que sea difícil mantener un sentimiento de reverencia. Es interesante que en el Curso de Agricultura de Rudolf Steiner él dedicara un tiempo considerable a agradecer a los anfitriones de la conferencia. Esto establece el estado de ánimo para la agricultura. La reverencia solía ser un estado de ánimo básico del alma cuando se trabajaba con la naturaleza. El crecimiento y la decadencia, el nacimiento y la muerte, la maravilla de un campo recién plantado que reverdece, todo me produce un sentimiento de asombro y gratitud. Uno comienza en forma natural a ver el mundo en un fluir de tiempo y movimiento. Esto lleva al agricultor por un camino de iniciación que puede permitirle escuchar de manera intuitiva lo que necesita la granja.

Sin embargo, tal camino natural de iniciación no está en forma necesaria disponible para un agricultor moderno. Sentado en una cabina de tractor con aire acondicionado y escuchando la radio para mantenerse despierto durante horas y horas... esto no conduce a un camino espiritual. Uno ahora necesita realizar un esfuerzo interno, consciente y espiritual, para obtener una conexión intuitiva con la granja. Al cultivar la vida interior del alma y cuidar la tierra y los animales, un agricultor puede desarrollar una conexión íntima con la granja. El agricultor es como una madre que está de manera estrecha conectada con su hijo pequeño y sabe cuándo el niño está en peligro. Incluso en mis treinta, cuando estaba más involucrado en la construcción de mi granja y más activo con el trabajo físico, intentaba reservar treinta minutos después del desayuno para la meditación.

Además de las fuerzas terrestres, las fuerzas cósmicas o

celestiales también afectan el crecimiento de las plantas y la salud de los animales. El Sol es el motor de nuestro planeta y permite la gran variedad de plantas y animales que van desde los polos hasta el ecuador. La Luna afecta en principio el aspecto acuoso de nuestro mundo. Esto se puede ver en la subida y bajada de las mareas y en los hábitos de crecimiento de las plantas. Antes de la luna llena, las semillas germinan y crecen más rápido que en la luna nueva. Es más fácil hacer y secar el heno en luna nueva, cuando no hay tanta humedad en los tallos y las hojas. Sabemos de estas influencias, pero por lo general somos menos conscientes de los efectos más sutiles.

La energía que llega a la Tierra cambia a medida que el Sol pasa frente a cada una de las doce constelaciones. El crecimiento y valor nutritivo de las plantas depende de esta danza de los cuerpos celestes. Rudolf Steiner nos dio el regalo de poder trabajar con las fuerzas cósmicas a través de los preparados biodinámicos. Con el uso de los preparados, podemos animar la Tierra para que nuestra comida pueda tener las fuerzas nutricionales que necesitamos. Cuando se le preguntó a Steiner por qué las personas no tenían más éxito en sus intenciones de transformación espiritual, respondió: “La nutrición, tal como es hoy en día, no proporciona la fuerza necesaria para manifestar el espíritu en la vida física. Ya no se puede construir un puente del pensamiento a la voluntad y la acción. Las plantas que nos alimentan ya no contienen las fuerzas que la gente necesita para esto.”¹

Uno de los conceptos principales de la agricultura biodinámica es que tratamos de crear un organismo agrícola autosuficiente.

1. Steiner, *Curso de Agricultura*, p. 7.

Para mi esta idea es maravillosa, porque saca a la granja del ámbito económico y la lleva a un ámbito cultural y artístico. Crea límites; tenemos un cuadro en el que equilibrar todas las fuerzas terrestres y celestiales que actúan dentro de este planeta. Desde arriba tenemos las influencias del Sol, las estrellas y los planetas. En la Tierra, creamos un recipiente compuesto de tierra, plantas, animales y el agricultor, quien crea la visión y orquesta todas las partes. Todas las entidades vivientes tienen una piel que abraza al organismo, ya sean unicelulares o tan complicados como una planta o un animal. Una granja es parte de la Tierra, y es parte de la tarea de un agricultor crear un sistema vivo, un paisaje con el equilibrio adecuado de plantas y animales para crear un todo vibrante y autosuficiente. Una granja convencional moderna no tiene límites; solo está obligada por consideraciones económicas. Su propio concepto es enfermizo, ya que no existen límites para detener el crecimiento y por lo tanto el crecimiento puede volverse canceroso.

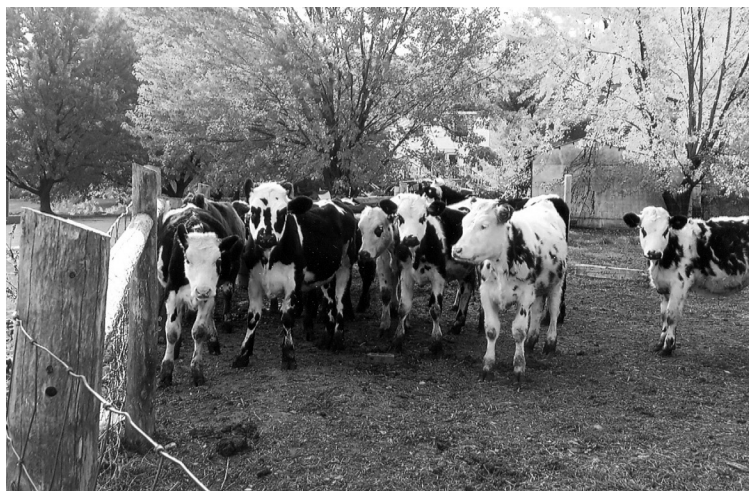
En Nokomis Farm, mi última granja en Wisconsin, traté de crear un paisaje diversificado como el que mencionaba. Era una finca hermosa, con áreas de bosques que recordaban las savannas de roble originales de las planicies. Había áreas pantanosas con pequeños arroyos amados por la vida silvestre. Había montes entre las pasturas y Susan siempre decía que nuestra granja era un santuario de aves. Dentro de un área de bosques, en la cima de una hermosa colina, limpiamos el pasto para nuestras reuniones. Los espíritus afines se reunían allí cuando hablaba de la espiritualidad de la Tierra, así que la llamamos la Colina Sagrada. Allí se llevaron a cabo muchas ceremonias para nuestros amigos y para la comunidad, y Susan nunca olvidará el círculo



Campos en el otoño en Nokomis Farm, East Troy, Wisconsin

de mujeres que la ayudaron a celebrar allí la mañana de nuestro matrimonio. En Nokomis Farm, sentimos que los animales, las plantas, las personas y el mundo espiritual eran uno.

Tenía algunas áreas de buena tierra fértil, pero la mayor parte de la finca era tierra pobre y ondulada, buena para pastos, heno y vacas lecheras, pero no apta para cultivos intensivos. Cultivé unas doscientas hectáreas y necesitaba tener una hectárea y media de pasto, heno y cultivos por cada vaca. Por lo tanto, todo estaba diseñado para ciento veinte vacas. A través de la experiencia, un granjero aprende cuánto alimento necesita una vaca por año para alcanzar un nivel razonable de producción de leche. ¿Cuántas toneladas de heno o ensilado se necesitan? ¿Cuántos kilos de concentrados como frijol y maíz? Eso tiene que convertirse en hectáreas sembradas para cada cultivo, de modo que haya suficiente para alimentar a las vacas durante los largos inviernos. Luego esto se equilibra con las toneladas de



Vaquillonas de Normandía en Nokomis Farm, East Troy, Wisconsin

estiércol de vaca producidas. ¿Habrá suficiente abono para las hectáreas necesarias de maíz? Esto nunca puede ser una ciencia exacta, ya que la situación cambia cada año según el clima. Depende mucho de cuando caen las lluvias. Si es una primavera cálida y húmeda, es posible que el maíz se siembre tarde y no se pueda cultivar para matar las malas hierbas. Sin embargo, toda esta lluvia es excelente para pastos y heno. Si deja de llover durante un par de semanas en el momento de la preparación del heno, entonces se puede obtener una cosecha abundante. Un verano la situación era terrible, porque nunca llovía y estaba comprando heno para Octubre. Por supuesto, ese año estuve lejos de mi sueño de que la finca fuera autosuficiente.

La rotación que mejor me funcionó fue de dieciséis hectáreas de maíz, dieciséis de soja, dieciséis de granos pequeños (sobre todo de avena pero podría ser centeno o trigo) sembrados con heno que duraría tres o cuatro años antes de que el ciclo

comenzara de nuevo... Esto utilizó alrededor de 110 hectáreas y yo tenía otras 80 en pastos permanentes.

Además, mi finca proporcionó estiércol para una CSA vecina que cultivó suficientes vegetales para 120 familias y otros mercados. También vendía trigo a una panadería kosher y, a veces, podía vender los frijoles para consumo humano.

El organismo de la granja no se detiene en la puerta de la misma. Se extiende a la comunidad a través de los clientes. Vendí mi leche a Organic Valley, uno de los distribuidores orgánicos certificados más grandes del país, lo que me hizo perder mi conexión directa con el consumidor. Sin embargo, sigue siendo interesante ver cuánta comida podíamos producir en mi granja con solo tres trabajadores.

Leche

Siendo un granjero lechero, producía en principio leche. Cada vaca producía unos 16 litros de leche por día, o 5000 por año. Una familia promedio consume alrededor de 11 litros de leche y productos lácteos (queso, mantequilla, yogur y helado) por semana, o 550 litros por año. Esto significa que una vaca sustenta a cien familias, y ya que ordeñaba 120 vacas, sustentábamos a unas 120 familias.

Carne

Un subproducto de ordeñar vacas es que obtienes terneros, que en general se venden a otro granjero, y vacas descartadas que se venden para sacrificarlas. Vendíamos alrededor de 9,000 kilos de carne por año y, según las estadísticas, el consumo de carne de res por persona es de unos 30 kilos por año. Si una familia de

cuatro come 90 kilos al año, manteníamos a unas cien familias.

Trigo

Cultivé alrededor de 10 hectáreas de trigo por año con un rendimiento algo superior a dos toneladas por hectárea. Promediaba unas 24 toneladas, o lo suficiente para 24,000 panes de un kilo por año. Si una familia come dos panes por semana, cultivamos suficiente trigo para unas 230 familias.

Verduras

Aunque no cultivábamos vegetales más allá del jardín de Susan, las vacas proporcionaban gran parte de la fertilidad a través de su estiércol y nuestros vegetales se cultivaban en la propiedad de la granja. Las ocho hectáreas de verduras que se vendían a través de una CSA, mercados de agricultores y canales mayoristas eran suficientes para alimentar a 300 familias.

De esta descripción podemos ver que una granja con sol y lluvia y el trabajo de los agricultores puede producir una cantidad de alimentos en verdad notable. Solo para Nokomis Farm, esto totalizó:

Leche – 120 familias

Carne - 100 familias

Trigo (pan) – 240 familias

Verduras – 300 familias



CAPÍTULO CATORCE

DETRÁS DE LA MATERIA SE ENCUENTRAN SERES ESPIRITUALES

En su libro *The Field*, Lynne McTaggart resume gran parte de las investigaciones de la física cuántica y afirma que “el campo de punto cero [es] un océano de vibraciones microscópicas en el espacio entre las cosas. . . la base misma de nuestro universo es un mar agitado de energía, un vasto campo cuántico. Si esto es cierto, todo estaría conectado con todo lo demás como una red invisible.”²

Para ayudar al lector a comprender mejor la agricultura biodinámica, tengo que compartir algunas ideas basadas en mi comprensión de cómo funciona el mundo. Los comentarios de Lynne McTaggart pueden ayudar a dar sentido y dar algo de credibilidad a mis puntos de vista, aunque yo voy un paso más allá, adentrándome en lo metafísico. Dentro de este campo cuántico, creo que hay un mundo espiritual que está más allá del tiempo, el espacio y la energía. Así como nuestra Tierra tiene conciencia y podemos hablar del ser de Gaia, así cada planeta y estrella en el universo es un ser, y hay miles de millones. Debido a que hay tantos niveles del universo, es difícil generalizar, pero

2. McTaggart, *The Field*, xxvii.

parece que a través de las edades, nuestro mundo se ha ido condensado desde el mundo espiritual y que, detrás de toda la materia física, hay seres espirituales. Por ejemplo, hay un ser que forma la esencia del nitrógeno. Durante eones de tiempo, esa esencia se condensó de lo espiritual a la sustancia del nitrógeno terrenal. Con el tiempo, el espíritu se retiró de la materia, de modo que ahora experimentamos el nitrógeno solo como el final mineralizado de un proceso. Este estado condensado es el nivel en el que trabaja la ciencia convencional, pero hay otros niveles de existencia, que describiré a continuación.

Dentro del mundo mineral, las fuerzas todavía están trabajando. La ciencia tiende a pensar solo en términos cuantitativos, pero todos los minerales también tienen valores energéticos cualitativos. Por ejemplo, existe todo un campo de curación que utiliza la energía de los cristales. Varios cristales tienen cualidades, energías que pueden curar las condiciones del alma. Recibimos ciertas energías del suelo si vivimos en un lugar que se asienta sobre granito o piedra caliza. Los metales también tienen una influencia en el mundo. El hierro tiene la cualidad de la dureza, lo que lo hace adecuado tanto para armas como para rejas de arado. Una concentración muy alta de hierro se encuentra en el poderoso roble. Un verso de Hemleban sobre el hierro dice:

El nudoso roble habla,
Sirviente del Marte de hierro,
Oh hombre, arráigate en las profundidades
y estírate hacia las alturas,
Sé activo y fuerte,
Sé luchador, caballero, protector.

Tenemos todas estas fuerzas y sustancias dentro de nosotros, que nos hacen ciudadanos de este mundo mineral. Como agricultores, trabajamos con esas sustancias y fuerzas. Dependiendo de cómo cultivemos, estas cualidades pueden ser más fuertes o más débiles. Es una gran diferencia si el hierro que obtenemos de nuestros vegetales proviene de un suelo fertilizado de manera sintética o de un suelo vivo en el que las fuerzas del cosmos están activas. En suelos debilitados, es posible que las sustancias minerales ya no estén imbuidas de energía; si es así, esas energías ya no están disponibles para proporcionarnos la capacidad de ser luchadores, caballeros y protectores.

Tales fuerzas funcionan solo en el reino mineral. Cuando entramos en el reino de las plantas y los animales, el reino de lo vivo, todas las reglas cambian. Hay tres niveles en el mundo espiritual que el agricultor puede experimentar mientras trabaja dentro de la naturaleza. En primer lugar, están las fuerzas vitales. Aunque la planta o el animal anclan esta fuerza vital, está a un paso por encima de lo físico; la vida como tal no surge de interacciones minerales y químicas. Más bien, la vida es un gran poder que se transmite en un flujo continuo de generaciones que podemos experimentar, por ejemplo, en un nacimiento. Cuando nace un ternero y se lanza para levantarse del suelo para tomar su primer trago, la madre se pone de pie en forma paciente y empuja al ternero a su posición. Del mismo modo, una semilla se abre paso a través de la corteza del suelo para llegar al Sol. Estos nos permiten experimentar el poder de la vida. Beethoven capta esta fuerza vital de la manera más perfecta en la Novena Sinfonía. En “Himno a la Alegría”, el coro canta:

Todas las criaturas beben de la alegría
En el seno de la naturaleza.
Justo e injusto
El mismo sabor de su don;
Ella nos dio besos y el fruto de la vid,
Un amigo probado hasta el final.
Incluso el gusano puede sentir satisfacción,
¡Y el querubín se yergue frente a Dios!

La vida impregna todo el cosmos y es una celebración y un himno a Dios. Los preparados biodinámicos trabajan en forma directa para fortalecer o armonizar este nivel de energía. Rudolf Steiner lo llama el campo etéreo.

El siguiente nivel que podemos experimentar es el reino emocional o del sentimiento. A medida que ascendemos por el orden de los animales, estos sentimientos se vuelven más pronunciados y refinados. Además, los órganos internos de nuestro cuerpo como el corazón, los pulmones, los riñones y el hígado asumen funciones importantes para la organización del cuerpo. En forma tradicional, cada órgano está conectado a un planeta diferente y se considera que son el asiento de nuestros sentimientos. Por ejemplo, hablamos de una persona que tiene un corazón grande. Para los animales, esta vida del sentimiento está interiorizada, mientras que la planta se encuentra rodeada por el ambiente y solo lo experimenta de manera externa. Steiner llamó a esta región de flujos de sentimientos, el mundo astral.

Todavía tenemos un reino espiritual más, y este brilla desde la periferia tanto para las plantas como para los animales. Los arquetipos de las especies se mantienen en el reino de las constelaciones del zodiaco. Cuando se coloca una semilla en el

suelo, crece en su propia especie porque llena con materia las fuerzas formativas provenientes del zodiaco. Para los humanos es un poco diferente, ya que el espíritu de cada persona individual es como una especie completa del reino animal. Nuestro ser tiene su morada en los cielos estrellados.

Debido a que las personas con visión espiritual han desarrollado diferentes órganos de percepción, cada uno verá y experimentará diferentes aspectos del mundo espiritual. Después de todos estos años de meditación, ahora puedo ver los comienzos del cuerpo etéreo de una planta, una hermosa especie de nube azul transparente que rodea la planta. Como principiante con esta visión, necesito tiempo para verla. Miro las plantas y pronuncio una meditación, que puede variar. La meditación central para mí es estar agradecido de que la planta sea tan fiel a su tarea en la vida y de que todos los días haga posible que el mundo sobreviva.

En Ecuador, la capital del mundo de las flores, tenemos un hermoso jardín de flores, y una rosa blanca en particular desprende un perfume maravilloso. Puedo sumergir mis sentidos en los sonidos de la naturaleza, los delicados olores del jardín y la tierra, y disfrutar de la impresionante vista del valle y las montañas. Puedo empezar a experimentar el mundo espiritual practicando pensar con sentimiento. Es diferente de la observación ordinaria o del pensamiento intelectual. En forma activa, y con tanta voluntad como puedo reunir, pienso en la flor con lujo de detalles y luego lleno este pensamiento con sentimientos de amor y gratitud. A menudo, después de hacer esto por un tiempo, comienza a aparecer una nube azul alrededor de la flor.



CAPÍTULO QUINCE

LA GRANJA COMO ECOSISTEMA

¿Cómo podemos experimentar el ecosistema de la granja en los cuatro niveles que acabamos de describir? Como agricultor, uno trata de ser consciente de estos aspectos. Los seres vivos dependen de la vitalidad que fluye a la Tierra desde el Sol. En nuestra conciencia moderna, pensamos en la luz solar solo como energía. Pero hay en ella un elemento de vida también.

En la filosofía oriental se habla del prana o fuerza vital. El Sol entrega energía solar y, desde este punto de vista, podemos pensar en una granja como un enorme receptor de la misma. Las plantas utilizan alrededor del 1,5% de la luz solar que les llega, y esto es probable que sea algo bueno, ya que el suelo no podría suministrar los nutrientes necesarios para una mayor tasa de crecimiento. Los seres humanos reciben parte de la energía almacenada en las plantas al comer verduras, frutas y granos, pero es difícil mantener la fertilidad de la granja cuando producimos alimentos solo para el consumo humano. Las personas no devuelven mucha fertilidad a la tierra, pero las vacas sí, por ser rumiantes. A las vacas les encanta el pasto y las legumbres, por lo que son excelentes para convertir la energía almacenada en el pasto en alimento y renovar la fertilidad del suelo. Producen carne y leche junto con toneladas de estiércol y

orina, que son una gran fuente de fertilidad.

Es sorprendente cómo el compost elaborado con estiércol de vaca mejora tanto la fertilidad como la composición orgánica del suelo. El heno y los pastos también son cultivos restauradores, porque acumulan fertilidad y materia orgánica a través de la acumulación de raíces en masa, que se integran al suelo. El heno y el pasto también se pueden trabajar con facilidad en una rotación. Con toda esta fertilidad, podemos cultivar alimentos para las personas, como verduras, maíz, frijoles y granos pequeños. Este es el punto en el que empezamos a tener una finca que es autosuficiente, tanto en fertilidad como en el alimento necesario para alimentar a las vacas.

Dentro de los límites de la finca, mencionados con anterioridad, las fuerzas vitales de las plantas se reciclan. Cuando los cultivos crecen (por ejemplo, el pasto), están llenos de energía vital que la vaca digiere y, en su estómago de rumiante, agrega sus propias energías sensibles o astrales o del alma. El estiércol resultante es un producto lleno de vida que se puede compostar. En la pila de compost, no solo transformamos la materia orgánica en humus, sino que también retenemos la energía vital que, cuando es esparcida por el suelo, lo revitaliza.

En el mundo de la naturaleza, hay multitud de espíritus de la naturaleza que no podemos ver con nuestros ojos físicos porque no tienen cuerpo físico. Por ejemplo, hay seres de tierra, agua, aire y fuego; seres arbóreos y del paisaje; seres de las nubes; seres de las casas; y otros innumerables. En el pasado, muchas personas podían verlos y muchos pueblos indígenas aún los reconocen y honran como parte de sus vidas. Estos seres todavía están a nuestro alrededor. Viven en la conciencia de la granja

y trabajan a nivel energético. Sin embargo, puede resultarles difícil asimilar las energías que vienen desde fuera. En especial son perjudiciales las fuerzas de los fertilizantes y herbicidas sintéticos, que ellos tienen que asimilar en el organismo de la granja. Parte de mi práctica como agricultor es honrar a esos seres, y durante muchos años, Susan y yo nos tomamos el tiempo cada mañana para comunicar nuestras actividades previstas para el día, explicando nuestras necesidades y celebrando con ellos. De esta forma, sentimos que podíamos cocrear con ellos, aunque fuera a un nivel de principiantes. A menudo teníamos la sensación de que éramos escuchados y ayudados en nuestros esfuerzos.

El suelo en una granja biodinámica tiene vida sensible. Mediante el uso de preparados biodinámicos, podemos fortalecer y equilibrar las fuerzas cósmicas que trabajan dentro del suelo. Todas las fuerzas de los planetas y las estrellas de las constelaciones están presentes, listas para ayudar a la planta a materializarse. Si das un paseo por una granja biodinámica, notarás la suavidad de tus pasos. Si sientes y hueles un puñado de tierra, notas que está llena de vida. Un granjero diría que es un buen suelo. Tal suelo fértil está imbuido de fuerzas vitales que están listas para convertirse en plantas. En este suelo, colocamos una semilla, y todas las fuerzas etéreas y astrales disponibles se involucran en su desarrollo saludable.



CAPÍTULO DIECISÉIS

LOS PREPARADOS BIODINÁMICOS

Para muchas personas, los preparados biodinámicos son incomprensibles. Cuando yo los conocí por primera vez no me cuestioné si funcionaban, aunque ahora los he estudiado en profundidad. Simplemente los acepté como remedios que fortalecen las fuerzas vitales de la tierra. Tal vez me sentí tan cómodo porque había ido a una escuela Waldorf durante algunos años y tuve una experiencia muy buena allí. O tal vez fue porque ya estaba familiarizado con las ideas de Steiner. Ahora siento que me permiten cocrear con el mundo espiritual. Cualquiera sea el caso, tengo muchas ganas de explicar su potencia a los demás para que sus granjas y jardines prosperen.

En primer lugar, están los preparados del compost. Se elaboran a partir de plantas cuyas energías se potencian al colocarlas en diferentes vainas animales y enterrarlas. Todo esto puede sonar un poco extraño, pero su eficacia ha sido validada tan bien a lo largo de los años que muchos consideran que su eficacia es un hecho comprobado. A continuación, describiré las plantas y las vainas animales de los preparados y lo que hacemos con ellas.

- Las flores de la planta de milenrama se rellenan en una vejiga de ciervo, que luego se cuelga al sol del verano y se entierra durante el invierno.
- Las flores de manzanilla se introducen en los intestinos de la vaca para formar salchichas y se las entierra en el suelo durante el invierno.
- La ortiga se compacta en un manojo y se coloca en el suelo durante todo un año, a partir del otoño.
- La corteza de roble se muele hasta obtener una consistencia fina y se coloca en la cavidad cerebral de un cráneo de vaca y luego se lo ubica en un lugar húmedo, como un arroyo, durante el invierno.
- Las flores de diente de león se introducen en el mesenterio (revestimiento de la cavidad abdominal) de una vaca y se colocan en el suelo durante el invierno.
- Las flores de valeriana se prensan para obtener su jugo, que luego se puede almacenar en una botella.

A excepción del jugo de valeriana, estos preparados se colocan en la pila de compost, en agujeros separados, una vez que se completa la pila. Me gusta poner la ortiga en el medio, la corteza de roble y la manzanilla uno frente al otro en un extremo y la milenrama y el diente de león uno frente al otro en el otro extremo. Solo se necesita una cucharadita de cada preparación en cada hoyo. El jugo de valeriana se diluye, se agita y se espolvorea sobre la pila con una regadera.

Hay otros dos preparados que se utilizan como sprays para los campos. Uno está hecho de estiércol de vaca, que se pone en cuernos de vaca y se entierra durante el invierno. El otro está

hecho de cristales de cuarzo que se muelen muy finamente y luego se colocan en un cuerno de vaca y se entierran durante el verano. Cuando ambos preparados se usan se diluyen con agua, se agitan durante una hora y luego se rocían, una sobre el suelo y otra sobre las plantas.

A lo largo de los años, mi relación con los preparados se ha profundizado, pero no es una conexión muy intelectual. Mi convicción sobre su eficacia crece con la experiencia.

Uno puede comprar estas preparaciones, pero tienden a ser caras, por lo que hay grupos regionales que las elaboran. El día del Arcángel Micael, (29 de setiembre) que cae alrededor del equinoccio de otoño (en el Hemisferio norte), es el momento de hacer la mayoría de los preparados. En East Troy, Wisconsin, Dick y Ruth Zinniker organizan una reunión cada año para hacerlos. Tienen la granja biodinámica en funcionamiento más antigua de los EE. UU., iniciada en los años cuarenta y dirigida ahora por la tercera generación. Tienen un precioso granero antiguo montado para hacer los preparados. Ruth reúne y prepara todos los ingredientes de antemano y todo está listo para empezar. Por lo general, unas treinta personas se presentan para ayudar y se convierte en un festival especial de otoño.

Yo necesitaba unos 400 cuernos de vaca para mi granja, así que llevaba mis propios cuernos y el estiércol de vaca. Unos veinte de nosotros podíamos sentarnos al mismo tiempo en fardos de pasto y llenar cuernos con cucharas. Las conversaciones eran buenas. Aunque se reunían solo una vez al año, muchas de las personas se conocían, por lo que era un momento para ponerse al día.

En otra parte del granero, las flores y las vainas estarían

esperando para ser trabajadas. A la hora de hacer los preparados, no parecen extraños ni esotéricos. La experiencia se acerca más a la alquimia, trabajando con energías vegetales y animales que luego se entregan a la tierra para ser fortalecida y transformada. Todo parece bastante normal y real. . . futurista, en lugar de anticuado. Después de enterrar los preparados, había una cena compartida, una fogata y música, que todos disfrutaban en profundidad.

Para dar sentido a los preparados, he establecido mi propia relación con ellos. No soy muy versado en química, por lo que ese punto de vista no ha sido mi enfoque, aunque es cierto que es posible mirarlos desde allí. A mi estudiar los planetas y las energías que irradian de ellos me ha abierto una puerta a través de la cual relacionarme con los preparados. Muchas de estas ideas provienen del material de estudio que Bernard Lievegoed entregó a los agricultores en 1951 y, por supuesto, del *Curso de Agricultura* de Rudolf Steiner del año 1924. He aceptado ciertas afirmaciones y construido sobre ellas. Trataré de describirlas, aunque más como imágenes que de manera científica.

Cuando se trabaja con los preparados se necesita una mentalidad por completo nueva. La ciencia agraria convencional sostiene la opinión de que por cada gramo de nutrientes que tomas del suelo, tienes que encontrar una manera de reemplazarlo. En biodinámica, uno sostiene la visión alquímica de que la transmutación de la sustancia es posible y que potenciar una sustancia produce un efecto mejorado a partir de la energía liberada.

La potenciación implica tomar una parte de un extracto, diluirlo con nueve partes de agua y agitarlo durante un minuto.

Luego se toma una parte de esta solución, y se le agregan nueve partes de agua a su vez y se la vuelve a agitar durante un minuto. Esto se llamaría "potencia D2". En homeopatía, un mismo medicamento puede tener efectos variables según la potencia. Eugene Kolisko, un pionero de la investigación homeopática, realizó experimentos que demostraron que la cantidad de veces que se potencia una sustancia tiene efecto incluso tanto como a la potencia D60. Aunque a esta altura las pruebas científicas convencionales ya no pueden detectar la sustancia original, la energía o huella de la misma todavía se haya presente en el efecto que genera.

Cuando un mineral se convierte en otro, la trasmutación de sustancias, tiene lugar en el reino viviente, en plantas y animales. Cuando el suelo está vivo y funcionando bien, las sustancias pueden transmutarse. Por ejemplo, la potasa mineral o la cal mineral pueden transformarse en nitrógeno.

Como se mencionó, detrás de la materia se encuentra el espíritu, pero para que el espíritu se manifieste en forma material necesita algo que lo ancle. Los preparados funcionan como esa ancla. Funcionan de modo medicinal, para que la planta pueda atraer las sustancias que necesita para crecer y pueda equilibrar el etéreo y el astral de la manera correcta para estar sana.



CAPÍTULO DIECISIETE

LOS PREPARADOS DE ESTIÉRCOL DE CUERNO Y SÍLICE EN EL CUERNO

Como agricultor, los preparados de estiércol de cuerno y sílice de cuerno son los dos preparados con los que más he trabajado. Son bastante fáciles de hacer y la mayoría de los años cubría toda la finca dos o tres veces con mi equipo de aspersión.

El Estiércol de Cuerno

Como se describió con anterioridad, la preparación del estiércol de cuerno se hace metiendo estiércol de vaca en un cuerno de vaca y enterrándolo durante el invierno. Cuando desentierras los cuernos en primavera, el estiércol se ha transformado por completo y ha perdido su olor y su consistencia característicos. Cuatrocientos cuernos ocupan mucho espacio, así que usaba la pala de mi mini cargadora para cavar un agujero de más o menos medio metro de profundidad, dos metros y medio de largo y dos de ancho. Allí colocaba mis cuernos, con tierra entre cada capa.

Cuando se desentierran los cuernos en la primavera, el preparado se puede almacenar en vasijas de barro que luego se colocan en una caja especial forrada con turba. El musgo de turba evita que la energía, o las fuerzas, se disipen en el entorno. Al usar la preparación, uno necesita alrededor de un puñado cada media



Preparados de cuerno de vaca

hectárea, o incluso menos al rociar un área grande. Al final la preparación se agita en el agua durante una hora.

La agitación es importante, porque transfiere la huella o información, de la preparación al agua. Revolver a mano, digamos en un balde de veinte litros, requiere un buen palo recto de medio metro de largo que se usa para crear un vórtice en el agua a través de una agitación

vigorosa. Cuando se crea un vórtice con forma de embudo en el agua y este casi toca el fondo del balde hay que revolver en la dirección opuesta. Al inicio, esto crea caos, pero hay que revolver hasta que se logre un nuevo vórtice. Se revuelve de un lado a otro durante una hora, y luego se puede rociar el área deseada con una escoba o un rociador de mochila.

Tenía más de 200 hectáreas que cubrir, así que usaba una máquina agitadora de motor eléctrico especialmente diseñada, que agitaba alrededor de 350 litros a la vez. Luego lo transfería a una máquina rociadora que estaba conectada a mi tractor, con la cual podía cubrir alrededor de doce hectáreas. Por lo general, podíamos hacer dos cargas en una tarde. Gran parte de mi tierra estaba sembrada de heno o de pasto, e intentaba rociar estos campos en primavera y otoño y, siempre que era posible, después de sembrar el heno. El terreno cultivado, donde íbamos

a sembrar cultivos anuales, como maíz y cereales, era rociado antes de sembrar.

Acerca de este preparado, Steiner dice:

Al enterrar el cuerno con su relleno de estiércol, conservamos en el cuerno las fuerzas que acostumbraban a ejercerse dentro de la vaca misma, es decir, la propiedad de irradiar todo lo que da vida y astralidad... Por lo tanto, en el contenido del cuerno, obtenemos un estiércol con fuerzas que dan vida altamente concentrada.¹

La vaca es un rumiante con cuatro estómagos que pueden contener doscientos litros de jugos digestivos. Las plantas que consume están impregnadas de fuerzas vitales, a las que añade sus propias fuerzas sintientes, convirtiendo el estiércol en una sustancia muy viva. Cuando miras a una vaca, puedes ver que es un ser con mucha vida interior y muy soñador. Ella refleja todo el cosmos en su digestión, y esa energía es retenida por el estiércol. Todos los seres vivos tienen energías que fluyen hacia adentro y hacia afuera y los mantienen conectados con su entorno. Los cuernos y las pezuñas, que están hechos de capas de piel, irradian todas las fuerzas digestivas de la vaca de vuelta hacia su estómago. Así, cuando observas a una vaca comer o rumiar, experimentas esta absorción total que tiene en su digestión. Incluso después de quitar los cuernos de una vaca muerta, conservan su función de irradiar las fuerzas cósmicas en el estiércol que se mete en los cuernos. Cuando se usa este preparado en el suelo desnudo, antes de plantar o en campos de

1. Steiner, *Curso de Agricultura*, p. 74.

heno y pastos, se estimulan las fuerzas de germinación, el desarrollo de raíces y el crecimiento.

La Sílice en el Cuerno

Esta preparación también utiliza el cuerno de vaca, pero en lugar de usar estiércol usa la sílice del cristal de cuarzo. Los cristales se muelen finos, se agrega agua para hacer una pasta y luego la pasta se embute en un cuerno. Luego, los cuernos se colocan en el suelo durante el verano y se desentierran a fines del otoño.

Un preparado de sílice se rocía temprano por la mañana, a ser posible poco después del amanecer. Esto nos dificultaba el uso de esta preparación, ya que empezábamos a ordeñar a las cinco de la mañana. Por lo general, esto significaba renunciar a mis mañanas para dormir, pero no fue tan terrible. Podría preparar todo la noche anterior, como llenar el tanque de agitación con agua. Luego, a las cinco de la mañana, encendía el interruptor de la máquina mezcladora mientras disfrutaba de una hora de té y veía salir el sol.

La aspersión es una operación bastante sencilla, por lo que conducir por los campos y ver cómo se despertaba el mundo fue un trabajo agradable. El spray de sílice complementa la preparación del estiércol de cuerno. En el ser humano, la sílice se encuentra en la piel y otros órganos sensoriales como los ojos. Es portador de la luz y de las fuerzas formativas; ayuda a que la planta sea sensible a las fuerzas que aportan calidad y forma. Mientras que el estiércol de cuerno ayuda con la reproducción y el crecimiento, la preparación de sílice de cuerno permite que la planta atraiga las fuerzas que contribuyen a una buena nutrición

y alta calidad.

¿Cómo se siente una planta en un suelo biodinámico?

El suelo fértil que ha sido tratado con los preparados biodinámicos está imbuido de vida. Es sensible y tiene el deseo de volverse como una planta. Una planta está tan cerca de la tierra que no hay una gran distinción entre la raíz y el suelo que la rodea. La semilla ancla el arquetipo espiritual dentro de ella. Cuando se coloca en el suelo y se encuentra con la humedad y el potencial del suelo para convertirse en una planta, la planta puede crecer de manera saludable. Las fuerzas de crecimiento y reproducción están a su disposición, así como las fuerzas que producen una buena nutrición y excelentes cualidades de fragancia, color y buen gusto. Cuando el compost biodinámico se esparce sobre el suelo, el suelo se anima y las fuerzas planetarias están más disponibles para la planta. El arquetipo de la planta avanza a través de los planetas, comenzando desde la periferia, hasta la tierra, donde está anclado por la semilla. De esta forma la planta experimenta todo este viaje.²

Si el mundo físico es un reflejo del mundo espiritual, entonces este mundo espiritual necesita una forma de manifestarse, de llenar la idea con materia. Las plantas, de hecho todos los seres vivos, se manifiestan en forma física con la ayuda de los planetas. Me gusta pensar en los arquetipos sostenidos en las regiones de las constelaciones vertiéndose a la tierra a través de los planetas. Con los preparados biodinámicos podemos potenciar este proceso ya que cada preparado está relacionado con un planeta.

La valeriana es la puerta a través de la cual Saturno puede

2. Para obtener más información sobre los preparados, consulte el apéndice.

traer a la Tierra el modelo del arquetipo de la especie. Es la preparación de valeriana la que impregna el suelo con el anhelo de manifestar el arquetipo de la planta.

El preparado de diente de león está conectado a Júpiter. Júpiter llena de materia el arquetipo o idea de la planta. Permite que la planta se sensibilice y atraiga hacia sí, del entorno que la rodea, lo que necesita para su crecimiento. Este preparado fortalece la calidad nutritiva como se puede experimentar en un buen sabor y aroma.

El preparado de ortiga está conectado a Marte. Este preparado fomenta aún más el crecimiento en el espacio y la formación de sustancia, también para una buena nutrición. Lo hace sensibilizando el suelo, de modo que pone a disposición de la planta lo que en realidad necesita.

El preparado de milenrama está conectado a Venus. Este preparado da vida al suelo para que la planta pueda absorber las fuerzas encarnatorias que vienen de Saturno, Júpiter y Marte en la sustancia física. Hace esto sensibilizando el cuerpo vital o etéreo de la planta, para que pueda aceptar la huella de las fuerzas formativas planetarias.

El preparado de manzanilla está conectado a Mercurio. Este preparado pone todas las fuerzas en fluido movimiento para que lo espiritual pueda adaptarse al mundo físico. También fortalece la vida o cuerpo etéreo de la planta para que no sea dominada por lo espiritual.

El preparado de corteza de roble está conectado a la Luna. La Luna influye en el crecimiento y la reproducción. Si estas fuerzas se vuelven demasiado fuertes, pueden ocurrir enfermedades. Esta preparación ayuda a estabilizar y equilibrar aún más los cuerpos

etéreo y astral para que la planta pueda estar sana.

Las dos aspersiones en el campo, con los preparados de estiércol de cuerno y sílice de cuerno, ayudan a la planta a estar equilibrada entre crecimiento y reproducción (viniendo de la Luna) y una buena calidad nutritiva (viniendo del Sol). La agricultura moderna ha priorizado la cantidad sobre la calidad. Es importante que nosotros, como agricultores, proporcionemos un equilibrio de energías, tanto en cantidad como en calidad, para que la planta no tenga un crecimiento desenfrenado a expensas del valor nutritivo.

Rudolf Steiner nos dio una forma de trabajar con las fuerzas vitales de la naturaleza a través de los preparados. Con estos podemos sanar la Tierra y cultivar alimentos saludables que nos nutrirán tanto en forma física como espiritual. La ciencia agrícola moderna no es consciente de estas energías y no tiene forma de trabajar con ellas. Tenemos la capacidad de entrar en forma consciente en este reino de fuerzas de vida pero necesitamos abrir nuestros ojos espirituales. Hay una división entre el mundo físico y el espiritual, pero creo que para muchos el puente entre los dos se está volviendo más fácil de cruzar. Espero que mi historia y mi trabajo con la tierra sirvan para animar a otros a seguir su propio camino espiritual.



EPÍLOGO

En el momento en que escribo esto, en Abril del 2010, la vida acababa de cambiar de manera drástica. El 29 de Noviembre de 2009 fuimos atacados en forma brutal en nuestra remota casa en las montañas de Ecuador. Esa noche, un hombre con uniforme del ejército llamó a nuestra puerta pidiendo nuestra ayuda. Sabíamos que algo andaba mal, porque en Ecuador, es costumbre quedarse en la entrada y llamar o silbar. Rápido cerré y eché cerrojo a la puerta. Mientras retrocedía, vi a otros dos hombres afuera, surgiendo de las sombras. De inmediato rompieron seis ventanas grandes que rodeaban nuestra puerta principal, rociando vidrio por toda nuestra sala de estar. La idea de salir corriendo pasó por mi cabeza, pero no sabía dónde estaba Susan. Me mantuve firme, desarmado, protegiendo mi casa y mi esposa y esperando lo mejor. Mientras se abalanzaban sobre mí, apagaron las luces y, en la penumbra, empezaron a golpearme fuerte, con palos largos, arriba y abajo, en el cuerpo y las piernas. Estaba aterrorizado porque parecían profesionales, muy versados en su rutina. Llevaban máscaras y guantes negros y pronto me tumbaron sobre el suelo. Una vez abajo, me obligaron a entrar al baño susurrando “dinero” y golpeándome en forma repetida.

Uno de los hombres fue en busca de Susan, que estaba

escondida en un armario y tratando de pedir ayuda por teléfono. Escuché astillas de madera como si derribaran la puerta y Susan gritó pidiendo ayuda mientras la golpeaban. La trajeron al baño, tirando de ella por el pelo y la arrojaron encima de mí. Acostado en el piso boca abajo, pude ver, por el rabillo del ojo, que tenían una pistola y un cuchillo largo. Estaba empezando a preguntarme cuál podría ser nuestro destino. Me sentí violado pero no me atrevía a mostrar ninguna emoción excepto la sumisión. Me pregunté si recibir un disparo dolería. ¿Cómo sería que me pusieran una pistola en la nuca? ¿Me arrepentiría de mi vida en el último momento? ¿Sería capaz de morir en paz? Qué manera de terminar con mi vida, arrebatada por un grupo de ladrones en mi propia casa.

No podía soportar el pensar en mis hijos. Ya habían perdido a su madre y ¿me perdonarían por no preocuparme tanto por mi propia vida? Entonces recordé que Susan y yo habíamos hecho nuestras cartas astrales con un excelente astrólogo que nos costó mucho. Había dicho que las estrellas mostraban que viviríamos al menos hasta los ochenta. Apostaba que nuestro dinero estaba bien gastado y que él tenía razón. Desafortunadamente, habíamos sacado bastante dinero del banco, mientras nos preparábamos para ir a los Estados Unidos. Teníamos que pagar a nuestros dos granjeros y al jardinero no solo el salario de un mes por adelantado, sino también un aguinaldo, que es la costumbre aquí.

Cuando los ladrones volvieron a ponerme de pie y me exigieron dinero, no tuve reparos en mostrarles mi billetera y el escritorio donde habíamos escondido nuestro dinero. Cuando les dije que no tenía más, volvieron a golpearme en la nuca y la

cabeza y me obligaron a tirarme al suelo. Sin embargo, deben haberme creído; después de contar el dinero, más de \$2,000, procedieron a atarme, forzando mis manos y pies detrás de mi espalda. Susan ya estaba atada, y luego supe que aunque no la violaron, habían abusado de ella.

En susurros, un tipo me dijo que no me volverían a pegar, solo que me amarrarían. No le creí; me preocupaba que regresaran y me golpearan para obtener una confesión de más dinero o solo por pura brutalidad. Tenía miedo de que usaran sus botas o fueran a por mi cara, como en las películas. Debido a que estaban poniendo tanto esfuerzo en atarme, no tenía sentido que me mataran. Después de un rato, me llevaron al baño, usando mi cabeza como un ariete para quitar cualquier mueble del camino. Me arrojaron sobre Susan, me amordazaron dos veces y nos taparon la cabeza con mantas. Les tomó otros veinte minutos terminar de revisar la casa y luego todo quedó en silencio. Se habían ido.

Para ese momento todo me estaba empezando a doler en forma terrible. Estaba acostado sobre mi pecho con las manos y los pies atados a la espalda, Susan estaba atada de manera similar a mi lado. Más tarde descubrí que algunas de mis costillas estaban fracturadas y que mi brazo izquierdo, aunque no se había roto, estaba hinchado. Traté de mover mis dedos y noté que podía manipular las cuerdas. No vendría ayuda hasta la mañana siguiente, así que tuve que desatarnos. Mantuve mi nivel de energía concentrado, enojado con los ladrones.

Trabajé en los nudos durante más de una hora. Mis piernas a menudo se acalambraban cuando forzaba mis pies hacia mis dedos. Al final, me desaté los pies y aflojé las manos hasta cierto

punto. Esto me permitió deslizarme hacia Susan y, acostado en el suelo, logré desatarla. Entonces ella pudo terminar de desatarme a mí. Al final pude dejar que mi cuerpo se relajara. El sudor corría por mí y mi cuerpo entró en estado de shock. Todo lo que podía hacer era acostarme en el sofá y temblar. Susan estaba en mejor forma y pudo hacerse cargo de la situación.

Como se habían llevado nuestros teléfonos celulares, condujo hasta Vilcabamba y buscó ayuda. Ambos terminamos en el hospital durante tres días. Tuve que recibir analgésicos intravenosos, antiinflamatorios y antibióticos.

Lo que nos pasó fue un shock tanto para los extranjeros como para los ecuatorianos. Los ladrones debieron poner un cartel de “almuerzo gratis” en Vilcabamba, porque durante los siguientes tres meses hubo veintiún robos más, muchos de ellos violentos. Lo bueno que salió de esto fue que los barrios comenzaron a organizar grupos contra el crimen. Así, tanto extranjeros como ecuatorianos se unieron, y los robos se detuvieron por el momento. Desafortunadamente, la policía no tiene habilidades de investigación y no pudo ayudar.

Dos semanas después del ataque fue mi sexagésimo cumpleaños. Habíamos decidido no volver a vivir en nuestra casa, pero sí la limpiamos e hicimos mi fiesta allí con casi sesenta personas. Fue una gran celebración, con un número aproximado igual de extranjeros y ecuatorianos, mucha y buena comida, y maravillosos amigos músicos que aportaron música y baile. Estábamos celebrando estar vivos, y era una forma de decir que la vida sigue.

Una semana después, organizamos una fiesta de Navidad para el grupo de danza Saraguro y quedamos encantados cuando

la transformaron en una fiesta de cumpleaños para mí. Trajeron dos pasteles grandes, regalos para Susan y para mí, y realizaron sus bailes. Para mí fue muy conmovedor; después de dos años de ser acompañante en su clase, todos los sábados por la tarde, no estaba seguro de haber conectado con ellos. Por cómo se comportaron, pude ver que el ataque los había molestado y que apreciaban mi apoyo en sus vidas. Sentí que habíamos hecho amigos a pesar de la barrera del idioma.

Durante la tarde del ataque nocturno, nos habíamos reunido con tres familias que estaban interesadas en crear una eco-aldea. No estábamos seguros si sería en la propiedad donde estaba nuestra casa, pero estábamos seguros de que queríamos vivir en alguna forma de comunidad. El ataque reforzó esta idea y nos mostró que nuestro modelo de vida actual no era sustentable.

Cuando llegamos a Ecuador, queríamos experimentar al ser humano y no solo valorarnos por nuestros logros. Durante dos años, habíamos podido vivir una vida ideal. Después del ataque, decidimos poner nuestra casa en venta. Al día siguiente tuvimos una oferta de compra al precio en que la ofrecimos y la aceptamos. Sabíamos que necesitábamos poder llevarnos dentro de nuestras meditaciones, la paz y la alegría que habíamos recibido durante los últimos dos años. La felicidad no podía depender de una hermosa vista...era hora de convertirse en nómadas globales.

Todavía estamos procesando los beneficios que llegan al entender del porqué tuvimos que experimentar ese lado sombrío de la vida. Después del ataque, fue difícil acceder a todos nuestros sentimientos y procesarlos. Tenemos una muy buena amiga en Inglaterra, Clare Dakin, que fue capaz de adentrarse en nuestro dolor y, a partir de su intuición, nos dio una invocación o lema

para ayudarnos en nuestro proceso de curación. Dos citas del mismo pueden ayudar a explicar cómo me sentía.

Gran espíritu,
Hay más.
Me siento herido,
Me siento vulnerado en lo físico,
Traumatizado en forma física y emocional,
Perturbado por el recuerdo de la repentina intrusión,
De violencia y miedo,
De la destrucción sin sentido,
De la violación de nuestro espacio personal,
De nuestros amados cuerpos,
De nuestro hogar sagrado.
El lado oscuro de la humanidad irrumpió sobre nosotros
Y se salió con la suya

Posteriormente continúa la invocación . . .

Gran Espíritu hay más.
Yo como persona era un objetivo.
Mi cuerpo fue atacado.
Mi existencia como ser sintiente fue ignorada.
Fui el blanco de la ira de otra persona.
Mi cuerpo fue usado como un lugar para arrojar esa rabia.
Me hicieron desaparecer.
Yo era invisible contra su rabia.

La invocación completa cubre toda la gama de nuestros

sentimientos y, al final de cada verso, pide sanación. Incluí estas líneas porque en verdad hicieron emerger un tema central para mí...el de no ser visto. No éramos de importancia para esos tres hombres. Lanzaron su rabia por la humanidad contra nosotros, y éramos solo peones en su búsqueda de ganancias.

Muchos otros amigos nos ayudaron con energía sanadora para nuestro dolor y una casa para vivir mientras creábamos una nueva vida para nosotros mismos. Esta casa está rodeada de vecinos amistosos y es muy segura. Pronto me sentí lo suficiente seguro como para dormir bien por la noche.

Como parte de nuestra práctica espiritual, Susan y yo hacemos afirmaciones. Después del ataque, creamos un nuevo conjunto de ellas, algunas de las cuales afirman,

Manifestamos nuestras sagradas intenciones, confiando
en que el universo nos proporcionará lo que necesitamos
para vivir plenamente.

Estamos profundizando nuestro amor a medida que
cocreamos nuestros destinos.

Difundimos nuestros libros en forma amplia y vibrante,
primero como obsequios y luego de boca en boca como
Anastasia.

A través de nuestros libros, charlas y talleres, ayudamos a las personas a:

Experimentar la espiritualidad de la Tierra

Aprender a cuidar la Tierra

Iniciar redes de innovación KINS

Confiar en su intuición para arriesgarse a vivir según sus
valores para encontrar los caminos de su destino. . . de

una manera que sea un buen trato para todos

Las dos últimas afirmaciones son de Susan. Ella también acaba de terminar de escribir un libro, *The Trojan Horse of Love* y literalmente terminamos nuestros libros el mismo día. El suyo, a través de su historia de vida, enseña cómo crear redes de innovación de espíritus afines y arriesgarse para vivir según los propios valores. Su misión en la vida era establecer su credibilidad en las altas finanzas y luego comenzar a liberar amor ayudando a introducir la inversión social a los inversores institucionales. Ella siente que ahora se está logrando un verdadero progreso.

Ambos sentimos que debemos asumir nuevos roles como ancianos. Tenemos toda una vida de experiencia para compartir con los demás, y queremos apoyarnos en forma mutua en nuestros sueños. Nuestra primera afirmación (“Manifestamos nuestras sagradas intenciones, confiando en que el universo nos proporcionará lo que necesitamos para vivir en plenitud.”) ya se está manifestando. Nos ha asombrado la cantidad de cosas buenas que nos han pasado. Por ejemplo, ya hemos comenzado nuestro viaje como nómadas globales.

En este momento, acabamos de terminar nuestros libros alojándonos en Chirije, un pequeño centro turístico costero cerca de Bahía de Caraquaz que necesita ayuda. A ambos lados, por muchas millas, no hay casas. Es el hogar de la gente de Chirije que tienen 6.000 años de historia allí, con viejos fragmentos de cerámica por todas partes. Susan está creando una de sus redes de innovación KINS para traer gente aquí, con la misión declarada de que “Chirije empodera a los sanadores de la Tierra”. Ayudaré con los aspectos ambientales, aunque este es un clima muy seco y la falta de agua es un problema. Estamos haciendo esto sobre una base de trueque. Nos quedamos aquí como invitados de la

inspiradora familia Tamariz, propietaria de Chirije y, a cambio, reciben nuestra ayuda para traer Chirije al mundo.

Antes del ataque, no vivíamos dentro de nuestro presupuesto, pero estábamos agotando nuestros ahorros. Habíamos estado tratando de encontrar una manera de generar ingresos, pero todo fracasó. En Ecuador, todavía me resulta difícil comunicarme debido a la barrera del idioma, pero incluso cuando cruzo ese obstáculo, los agricultores no tienen dinero para pagar un consultor. Poco después de crear nuestras nuevas afirmaciones, recibimos una llamada telefónica que nos pedía que nos reuniéramos con algunas personas que habían resuelto cómo apoyar de manera financiera los sueños de los demás. En realidad es muy simple y se basa en la obviedad de que la generosidad se multiplica por diez. Esto hará posible que tanto Susan como yo pasemos de lleno a la economía del don y no tengamos que cobrar por nuestro trabajo. Creé un sitio web (www.finca-sagrada.com), a través del cual espero que podamos discutir la espiritualidad de la Tierra, en especial desde el punto de vista de un agricultor. Mi pasión siempre ha sido cultivar alimentos de manera espiritual nutritivos, cultivar con respeto por la Tierra y ayudar a los no agricultores a sentirse conectados con la tierra. La conexión espiritual de las personas con la comida y la tierra se pierde en muchos casos. Sé que en los próximos años se me abrirá un camino para poder compartir el trabajo de mi vida.

Que hayamos encontrado una forma de vivir nuestros sueños nos da ánimo, esto se manifestó en forma directa de ese ataque tipo comando. Nos damos cuenta de que todo puede cambiar mañana, pero estamos tratando de vivir en el presente y dejar que nuestro camino se desarrolle día a día. Para mí esto es a menudo

difícil; Me gustaría hincar el diente a algún proyecto relacionado con la agricultura. Me digo, primero aprende español y termina tu libro. El mañana se cuidará solo. Sé que lo hará. Pronto, la primera parte del requisito para nuestra visa de residencia en Ecuador se cumplirá y luego dividiremos nuestro tiempo entre los EE. UU. y Ecuador. Esto permitirá que Susan se involucre más con su sueño de ayudar a ecologizar la economía global, y ambos podremos pasar más tiempo con nuestros hijos mayores.

Sé que podré ayudar a las personas a profundizar su relación con esta preciosa Tierra. El universo entero está esperando que nosotros, como seres humanos, tomemos el lugar que nos corresponde como parte del todo, en lugar de solo tratar de dominar la naturaleza. A medida que la humanidad avanza hacia el nuevo paradigma de la conciencia, nuestra relación con la Tierra está cambiando. Se nos pide que seamos cocreadores con la naturaleza y con el mundo espiritual. Podemos hacer esto aprendiendo a trabajar con las fuerzas vitales de la Tierra y adentrándonos en este hermoso y emocionante nuevo reino. Empezamos a entrar en este mundo cambiándonos a nosotros mismos. Sabiendo que el espíritu está dentro de toda materia y que podemos abrirnos a este mundo. Podemos ayudar a sanar la Tierra trabajando con las energías etéreas formativas y los espíritus de la naturaleza. Espero que mi historia ayude a otros a profundizar su amor por la naturaleza y la Tierra, que nos ha sostenido a través de los tiempos.

Hace poco tiempo, comencé mi propio sitio web y blog (www.finca-sagrada.com). Como ignoraba el poder de estas nuevas formas de comunicación, hablé con Meri Walker, una experta en redes sociales y ahora una buena amiga. Ha sido

Epílogo

muy paciente conmigo mientras me explicaba los entresijos de navegar por Internet y diseñar mi sitio web. Espero que sea un lugar donde la gente vaya a profundizar su relación con la naturaleza. Por favor, únase a mí en www.finca-sagrada.com y comparta sus pensamientos.



APÉNDICE

He añadido este apéndice para aquellos que deseen una explicación más detallada sobre los preparados. La mayor parte del libro trata sobre mi vida y mi relación personal con la biodinámica, mientras que el apéndice se basa en investigaciones y, por lo tanto, tiene un estilo diferente.

Preparado de Milenrama

La planta de milenrama es muy rica en azufre. En su Curso de Agricultura, Steiner afirma: “El azufre es el elemento de la proteína que desempeña el papel de mediador entre lo físico en el mundo y el omnipresente espíritu con su poder formativo”.¹ Es este proceso o energía sulfúrica la que se fortalece colocando las flores de milenrama en una vejiga de ciervo para colgarlas en un lugar soleado y luego enterrarlas. Steiner dice que al usar este preparado “el compost vuelve a ser capaz de revitalizar el suelo para que pueda absorber las finas dosis de ácido silícico, plomo, etc. que llegan a la Tierra”.

La planta de milenrama está de manera estrecha relacionada con el planeta Venus, el planeta del cobre. Durante la Edad Media, la milenrama también se llamaba las cejas de Venus,

1. Steiner, *Agriculture Course* (Kimberton, PA: Bio-Dynamic Farming and Gardening Association, 1993), p. 45.

lo que demuestra que existía una antigua sabiduría sobre estas cosas.

La vaina animal para esta preparación se hace con vejiga de ciervo. El ciervo es un animal muy conectado con su entorno. Las astas están hechas de hueso, que generalmente solo se encuentra dentro del cuerpo, cubierto por carne y piel. Al observar un ciervo, se puede ver cómo está totalmente en sintonía con lo que sucede a su alrededor: sus astas son como antenas hacia el entorno cósmico más amplio.

Este preparado me recuerda a la pintura de Botticelli de Venus saliendo del océano. Del mismo modo, la materia puede surgir del espíritu. Al esparcir compost que ha sido animado con esta energía, las plantas pueden atraer mejor los elementos del cosmos para una nutrición más saludable.

Preparado de Manzanilla

Rudolf Steiner afirma que, al usar este preparado, “descubrirá que su compost no solo tiene un contenido de nitrógeno más estable que otros abonos, sino que también tiene la capacidad de revitalizar el suelo para que el crecimiento de las plantas se vea en forma extraordinaria estimulado. Sobre todo, obtendrá plantas más sanas.”²

La manzanilla tiene conocidas propiedades curativas. El té de manzanilla alivia el dolor de estómago y beberlo antes de acostarse hace que se duerma mejor. Si la carne comienza a pudrirse, puedes remojarla en té de manzanilla y volverá a estar buena.

2. *Ibíd.*, p. 94.

A la manzanilla le gusta fortalecer y poner fuerzas en movimiento. Crea un equilibrio adecuado entre las fuerzas etéreas y astrales.

Usamos los intestinos de una vaca como vaina porque es a través de la pared intestinal que se secretan los jugos digestivos hacia las sustancias que se mueven a través del tracto digestivo. Es donde las fuerzas astrales de la vaca (recuerden que la vaca tiene fuerzas astrales muy fuertes) se entregan al estiércol.

En la medicina tradicional, los intestinos suelen estar conectados con el planeta Mercurio, que tiene la misma tendencia a fluir y moverse. En la época romana, Mercurio era el dios de los ladrones y mercaderes; ambos aseguraban que los bienes pasaran de una persona a otra.

Está fuera del alcance de este libro explicar todo lo que dice Steiner en su *Curso de Agricultura*, pero allí nos dice que el portador de la astralidad es el nitrógeno. Por lo tanto, cuando colocamos este preparado en la pila de compost, creamos un órgano que tiene la capacidad de crear nitrógeno estable y también de lograr un equilibrio adecuado entre las fuerzas etéreas y astrales para que las plantas que crecen en un jardín o granja biodinámica estén saludables.

Ortiga

La milenrama, la manzanilla y la ortiga tienen un alto grado de azufre y, por lo tanto, ayudan a que las energías espirituales se incorporen y se asimilen en el montón de compost y, desde allí, en el suelo y la planta. Steiner dice del preparado de ortiga,

El efecto será hacer que el compost sea en su interior sensible y receptivo, de modo que actúe como si fuera

inteligente y no permita que se produzca descomposición en forma equivocada, ni que se escape el nitrógeno, ni nada por el estilo. Esta adición no solo hace que el compost sea inteligente, sino que también hace que el suelo sea más inteligente, de modo que se individualiza a sí mismo y se ajusta a las plantas particulares que cultivas en él”.³

Esto es posible porque la ortiga tiene mucho hierro, lo que la relaciona con el planeta del hierro, Marte. Bernard Lievegoed dice que el gesto de Marte es el del lanzador de jabalina justo cuando está a punto de soltar la jabalina.⁴ Es muy direccionado y contundente. Las personas anémicas carecen de hierro en la sangre. Es la fuerza que permite que el arquetipo espiritual de la planta se encarne en el mundo. Cuando usas esta preparación, permite que el suelo se vuelva inteligente para que sepa lo que necesita la planta. De nuevo, esta preparación ayuda en la salud de la planta.

La Corteza de Roble

Este preparado, hecho de la corteza de un roble y puesta en el cráneo de la vaca donde estaba el cerebro, funciona bajo la influencia de la Luna. Controla el crecimiento en la división continua de las células y, en la reproducción, controla la herencia, lo que asegura la continuación del tipo. Si estas fuerzas lunares se vuelven demasiado fuertes, si la tierra está sobre estimulada y el crecimiento se vuelve desenfrenado, como puede suceder

3. *Ibíd.*, p. 96.

4. Lievegoed, *Man on the Threshold* (El hombre en el umbral), p. 108.

durante una primavera cálida y húmeda, entonces comenzamos a tener plantas poco saludables que son propensas a los ataques de parásitos y hongos. El calcio de la corteza de roble amortigua las fuerzas vitales demasiado fuertes y se restablece el equilibrio. Steiner dice: “Restaura el orden cuando el cuerpo etéreo está trabajando con demasiada fuerza, es decir, cuando el astral no puede acceder a la entidad orgánica. . . Entonces debemos usar el calcio en la misma estructura que lo encontramos en la corteza del roble.”⁵ Este preparado permite que las fuerzas lunares de crecimiento y reproducción se desarrollen de manera saludable.

Diente de León

La planta de diente de león está bajo la influencia de Júpiter, que toma los arquetipos que Saturno trae a la planta y la moldea y llena la forma. Llena el esqueleto. El diente de león también tiene un alto contenido de sílice, que atrae sustancias que proporcionan buenas fuerzas nutritivas en las plantas. Las flores del diente de león se envuelven en el mesenterio de una vaca. El mesenterio es una membrana fina que rodea los órganos digestivos del estómago. Es el mesenterio el que es sensible al dolor y se convierte en una especie de membrana de conciencia de lo que sucede en los órganos inferiores de la vaca. Cuando esté preparado se coloca en el suelo durante el invierno, se satura con las fuerzas de la sílice. Steiner dice de este preparado,

Le dará al suelo la capacidad de atraer tanto ácido silícico de la atmósfera y del cosmos como lo necesiten las plantas. De esta manera, las plantas se volverán

5. Steiner, *Agriculture Course*, p. 97.

sensibles a todo lo que funciona en el medio ambiente y luego podrán extraer cualquier otra cosa que necesiten.⁶

De hecho, se sintonizan tanto con su entorno que saben lo que está disponible en los campos y bosques circundantes y lo atraen hacia sí mismos.

Valeriana

Es a través de las fuerzas formativas espirituales de la valeriana que Saturno trabaja. Saturno es el más distante de los planetas visibles y es la puerta de entrada al mundo espiritual. Funciona como una envoltura espiritual y encierra el funcionamiento del cosmos. Además, Steiner dice que este preparado "estimulará el compost para que se relacione de la manera correcta con la sustancia que llamamos fósforo".⁷ En la medicina homeopática, el fósforo se usa para fortalecer el "yo" espiritual de una persona. Para las plantas, es el arquetipo espiritual que se fortalece con la valeriana. Este preparado no necesita vaina animal, ni necesita ser enterrado en el suelo. El jugo de las flores se puede extraer y almacenar hasta que se necesite. Cuando se hace la pila de compost, la valeriana se diluye y se rocía por toda la pila para que funcione como una cubierta protectora.

6. *Ibíd.*, p. 99.

7. *Ibíd.*, p. 100.



OBRAS CITADAS Y LECTURAS COMPLEMENTARIAS

- Berrevoets, Erik, *Wisdom of the Bees: Principles for Biodynamic Beekeeping*, Great Barrington, MA: 2010.
- Cook, Wendy E., *The Biodynamic Food and Cookbook: Real Nutrition that Doesn't Cost the Earth*, London: Clairview Books, 2006.
- , *Foodwise: Understanding What We Eat and How It Affects Us: The Story of Human Nutrition*, London: Clairview Books, 2003.
- Klett, Manfred, *Principles of Biodynamic Spray and Compost Preparations*, Edinburgh: Floris Books, 2006.
- Koepf, Herbert, *The Biodynamic Farm: Agriculture in Service of the Earth and Humanity*, Great Barrington, MA: SteinerBooks, 2006.
- Lievegoed, Bernard, *Man on the Threshold: The Challenges of Inner Development*, Stroud, UK: Hawthorn Press, 1985.
- McTaggart, Lynne, *The Field: The Quest for the Secret Force of the Universe*, New York: Harper, 1987.
- Osthaus, Karl-Ernst, *The Biodynamic Farm: Developing a Holistic Organism*, Edinburgh: Floris Books, 2011.
- Petherick, Tom, *Biodynamics in Practice: Life on a Community Owned Farm: Impressions of Tablehurst and Plaw Hatch, Sussex, England*, London: Rudolf Steiner Press, 2011.
- Philbrick, John and Helen, *Gardening for Health and Nutrition: An Introduction to the Method of Biodynamic Gardening*, Great Barrington, MA: SteinerBooks, 1995.
- Santer, Ivor, *Green Fingers and Muddy Boots: A Year in the Garden for Children and Families*, Edinburgh: Floris Books, 2009.
- Selg, Peter, *The Agriculture Course, Koberwitz, Whitsun 1924: Rudolf Steiner and the Beginnings of Biodynamics*, London: Temple Lodge, 2010.

- Spindler, Hermann, *The Demeter Cookbook: Recipes Based on Biodynamic Ingredients: From the Kitchen of the Lukas Klinik*, London: Temple Lodge, 2008.
- Steiner, Rudolf, *Agriculture Course: The Birth of the Biodynamic Method*, London: Rudolf Steiner Press, 2004.
- , *Bees*, Great Barrington, MA: SteinerBooks, 1998.
- , *What Is Biodynamics?: A Way to Heal and Revitalize the Earth*, Great Barrington, MA: SteinerBooks, 2005
- Thornton Smith, Richard, *Cosmos, Earth, and Nutrition: The Biodynamic Approach to Agriculture*, London: Rudolf Steiner Press, 2009.
- Thun, Maria, *The Biodynamic Year: Increasing Yield, Quality and Flavour: 100 Helpful Tips for the Gardener or Smallholder*, London: Temple Lodge, 2007.
- Thun, Maria, and Matthias K. Thun, *The Biodynamic Sowing and Planting Calendar* (Europe), Edinburgh: Floris Books, annual.
- , *The North American Biodynamic Sowing and Planting Calendar*, Edinburgh: Floris Books, annual.
- Wright, Hilary, *Biodynamic Gardening: For Health and Taste*, Edinburgh: Floris Books, 2009.

SOBRE EL AUTOR

WALTER MOORA nació en las selvas de Borneo en 1949 de padres holandeses. Al final de la escuela secundaria, supo que quería ser agricultor y comenzó el camino de su vida. Al darse cuenta de que la agricultura convencional lucha contra la naturaleza en lugar de trabajar con ella, Walter se fue de Nueva Zelanda en 1972 para aprender a trabajar con la naturaleza a través de métodos biodinámicos. Durante treinta y cinco años, ha vivido en los EE. UU. y ha trabajado en granjas comunitarias de Camphill, así como por su cuenta. En 1998, la esposa de Walter murió en un accidente automovilístico. Después de años de profundo dolor, conoció a una vecina que había sufrido un dolor similar y que compartía su punto de vista espiritual. Susan Davis dedicó su vida a crear “Redes de innovación KINS” en inversión social, lo orgánico, energía solar, microempresas, responsabilidad social corporativa y empoderamiento de la mujer. A través de Susan's Capital Missions Company, la pareja comenzó la exitosa Kindred Spirits Network, o KINS (kindredspiritsnetwork.com), e invitó a inversionistas sociales y filántropos a visitar su Granja Nokomis para aprender cómo los no agricultores pueden administrar la Tierra. En 2007, Walter vendió su ganado y maquinaria, Susan deshizo su última red KINS y se mudaron durante casi un año a Vilcabamba, Ecuador. Walter en la actualidad escribe, da charlas y talleres, y comparte su vida con Susan.

SOBRE LA FINCA BIODINÁMICA



FINCA SAGRADA LA CASA DEL PENSAMIENTO ORIGINAL

Por Susan Davis Moora

La forma en que los ancianos Kogui lograron que construyéramos una Casa del Pensamiento Original en nuestra granja fue un verdadero milagro. Ni siquiera sabíamos que la tierra era sagrada cuando la compramos y solo lo descubrimos cuando nuestra amiga Martine Sweeney, oriunda de Francia, vino a visitarnos una vez que construimos el Centro Comunitario de la granja. Tan pronto como puso un pie en la propiedad, experimentó que niños de la prehistoria en tiempos védicos venían a saludarla y la llevaban a ver su Escuela de Misterios.

Resultó que había un centro espiritual para mujeres con un lugar para ceremonias y viviendas junto al río en el límite sur de nuestra finca y un centro espiritual para hombres con un lugar para ceremonias y viviendas junto al río en el límite norte de nuestra finca. En forma milagrosa, se ha conservado lo suficiente como para que los koguis supieran que tenían que venir y hacer una ceremonia aquí.

Esto también inspiró a los koguis para que construyéramos una réplica de su casa espiritual en la cima de una montaña en el norte de Colombia. Walter y nuestro socio nativo Cristian Ojeda fueron a aprender cómo hacerlo y luego lo replicaron aquí con materiales locales en su totalidad naturales. No se utilizó una pieza de metal para nada y todo el trabajo se hizo a mano. Cuando terminó, el Kogui dijo que las dos antenas de madera en la parte superior del edificio eran la forma en que se comunicarían con nosotros. Me reí de eso dentro de mí cuando lo escuché hasta la primera mañana cuando hicimos una ceremonia de Agni-Hotra, como lo hemos hecho todas las mañanas desde entonces. Cuando me subí a una de las hamacas que nos enseñaron a usar, comencé a recibir transmisiones directas de los Koguis con exactitud de lo que debo hacer y decir ese día... y todos los días después.

Otra parte sorprendente de la historia es que cuando los koguis bendijeron el inicio de nuestro edificio, celebraron una ceremonia y encendieron un fuego en medio de la casa. Invité a 16 amigos de todo el mundo a estar presentes y el Kogui los miró a todos y luego a Walter y dijo con una sonrisa feliz: "¡Este fuego nunca se puede apagar!" Estábamos horrorizados porque nuestra finca está en medio de un valle sagrado sin camino que lo atravesase... solo el camino que termina en nuestra finca en la mitad del valle con solo unas 15 familias. Sin embargo, después

de un año y medio de alegría en Spirit House, el fuego solo se apagó 3 veces cuando un interno se olvidó de atenderlo en el momento justo.

Con las ceremonias de Agni Hotra al amanecer y otras visitas, la Casa se llena de vida. Nuestros socios nativos hacen ceremonia en la fiesta indígena, los pasantes meditan allí con frecuencia, se dan charlas especiales y los campesinos tienen conversaciones importantes allí. Hemos perfeccionado el fuego para que se use la menor cantidad de madera y se experimente menos humo. La Casa es el verdadero centro de la Finca Sagrada.

Mayor información favor de visitar
www.finca-sagrada.com

ACERCA DE STAY TRUE ORGANIC

STAY TRUE ORGANIC CONFORMA UNA RED DE FAMILIAS QUE PRODUCIMOS, COMERCIALIZAMOS Y CONSUMIMOS PRODUCTOS QUE SON CREADOS DE MANERA COLABORATIVA, ASOCIATIVA, CON EL PRINCIPAL OBJETIVO DE RE-DESCUBRIR EL ENTORNO PRODUCTIVO, AMBIENTAL, SOCIAL Y ECONÓMICO MAYORMENTE DEL ÁMBITO LOCAL.

LA INDIVIDUALIDAD APORTA
Y POTENCIA UN ESPÍRITU
GRUPAL COMPROMETIDO CON
UNA SOCIEDAD MÁS FRATERNAL
Y JUSTA PARA TODOS SUS MIEMBROS.

Gracias por sumarte vos también!

